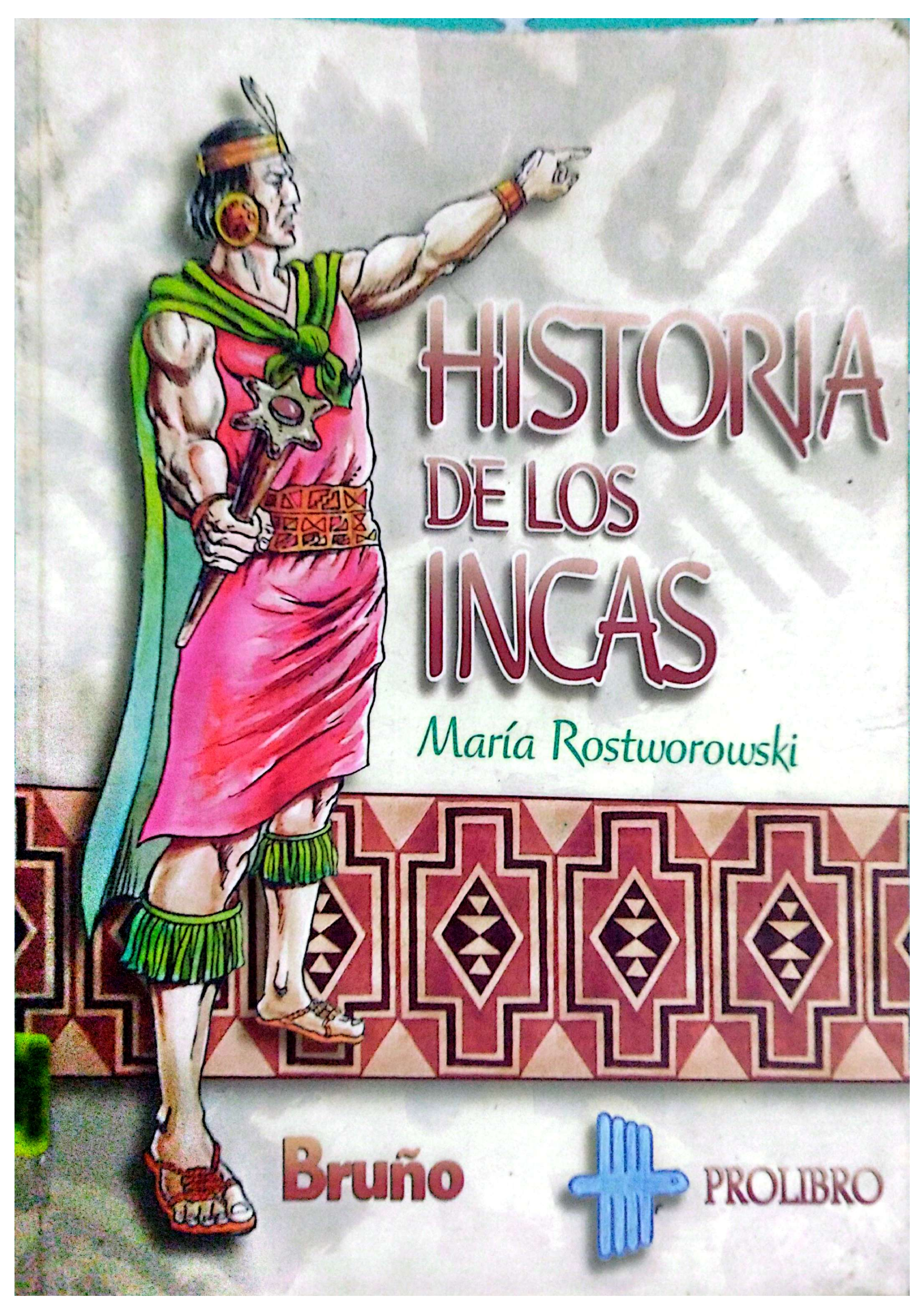
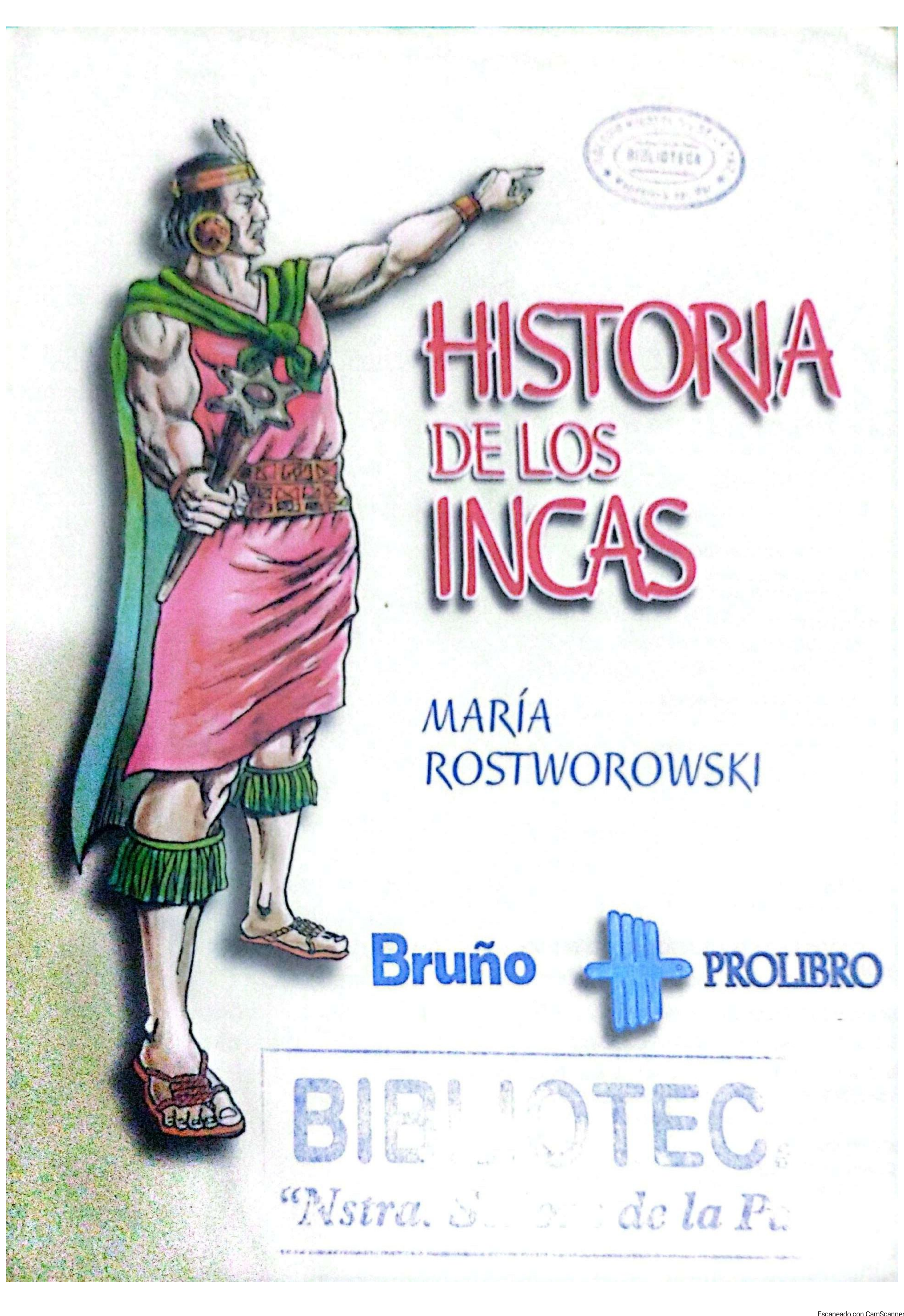

HISTORIA
DE LOS
INCAS
María Rostworowski
Bruño
PROLIBRO



MINISTERIO DE EDUCACIÓN




HISTORIA
DE LOS
INCAS
MARÍA
ROSTWOROWSKI
Bruño
PROLIBRO
BIBLIOTECA

ISBN 9972-1-0157-6

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN EDITORIAL:
* Sociólogo Carlos Bustamante Calderón
* Psicóloga Angelina Novella Caqui

ILUSTRACIONES:
* Rolando Eyzaguirre Rojas
* Luis Tokudo Tupiño

DISEÑO DE CARÁTULA E INTERIORES:
Víctor Escalante

AUTORA:
María Rostworowski

Av. Arica 751 - Breña - Ap. 05-144 - Lima - Perú
☎ 423-7890 - 424-2272 - 424-4134 - 425-0282
Fax: 425-1248 - 425-0424

PROLIBRO.-
Jr. Chiclayo 880 - Dpto. 306 - Miraflores
Telefax: 444-8021

PALABRAS DE LA AUTORA



¿Por qué escribir historia sólo para adultos? ¿Acaso los niños no merecen toda nuestra dedicación y atención?

El pasado narrado con imágenes en forma de historieta es una manera amena y entretenida de presentar a los pequeños nuestro pasado andino. Así se considera la historia como un cuento más y los niños aprenden sin mayor esfuerzo y sin sentir.

Mitos y leyendas andinas he contado a mis nietos y ahora a los bisnietos. Ellos se fascinan oyendo las aventuras del "Zorro enamorado de la Luna" o de Mama Raiguana repartiendo a los costeños y a los serranos las plantas comestibles. También les he narrado "Kon, el dios volador, y el pequeño Naycashca", inspirado en mi trabajo sobre las líneas de Nasca.

¿Por qué no relatar el mito de los Ayar, la leyenda del ataque chanca al Cusco y los diversos episodios del incario, con imágenes?

Al mismo tiempo hemos intentado ser lo más fiel posible a las circunstancias, y a la indumentaria de los personajes. También hemos tratado de controlar la imaginación para no desbocarnos con notas erróneas si no se conoce a los cronistas.

Ojalá podamos decir que hemos facilitado la tarea de la enseñanza a los padres y maestros al hacer una historia ágil y amena.

MARÍA ROSTWOROWSKI

CUADRO DE DESARROLLO DE LA SOCIEDAD ANDINA

(con algunos ejemplos regionales)

Años	Edades y épocas			Costa norte	Sierra norte	Costa central	Costa sur	Sierra central	Altiplano Titicaca
1 500	Sociedades urbanas despóticas	Estados militaristas	Imperio Inka	Inka Chimú	Inka	Inka Chancay	Inka Ica-Chincha	Inka Chancas	Inka Reinos aimaras
			Estados regionales tardíos	Wari norteño	Reinos locales Wari	Pachacámac	Wari-sureño	Wari	
1 000			Imperio Wari						
500 d. C. -0- a. C.		Reinos y señoríos teocráticos	Desarrollos regionales tempranos	Mochica y Gallinazo	Cajamarca y Recuay	Lima	Nasca	Huarpa	Tiawanaku y Pucará
			Formativo	Salinar Cupisnique	Huarás Chavín	Ancón	Paracas	Rancha Chupas Wichqana	Kalasasaya Chiripa Wankarani
1 000	Agricultores aldeanos		Arcaico	Huaca Prieta	?	Paraíso Encanto	Otuma Chilca	Cachi Piki	?
5 000 10 000 20 000	Recolectores y cazadores		Lítico	Paiján	Lauricocha Guitarrero	Canario Arenal Chivateros Oquendo	?	Jaywa Puente Ayacucho Paccaicasa	Viscachani

INTRODUCCIÓN

Con el fin de facilitar a los maestros y padres las debidas respuestas a las preguntas de los niños, daremos, antes de cada capítulo, unas cortas explicaciones o definiciones sobre el tema tratado, que no necesariamente deben leerse para tener una hilación del relato.

La historia inca recogida por los cronistas pertenece a la tradición oral indígena registrada en los cantares de cada ayllu o panaca, que dependía del conocimiento y posible acomodo del narrador debido a la costumbre cusqueña de recordar sólo lo que agradaba al nuevo Señor. Así podían existir diversas versiones de un mismo relato, según el linaje al que pertenecía el informante.

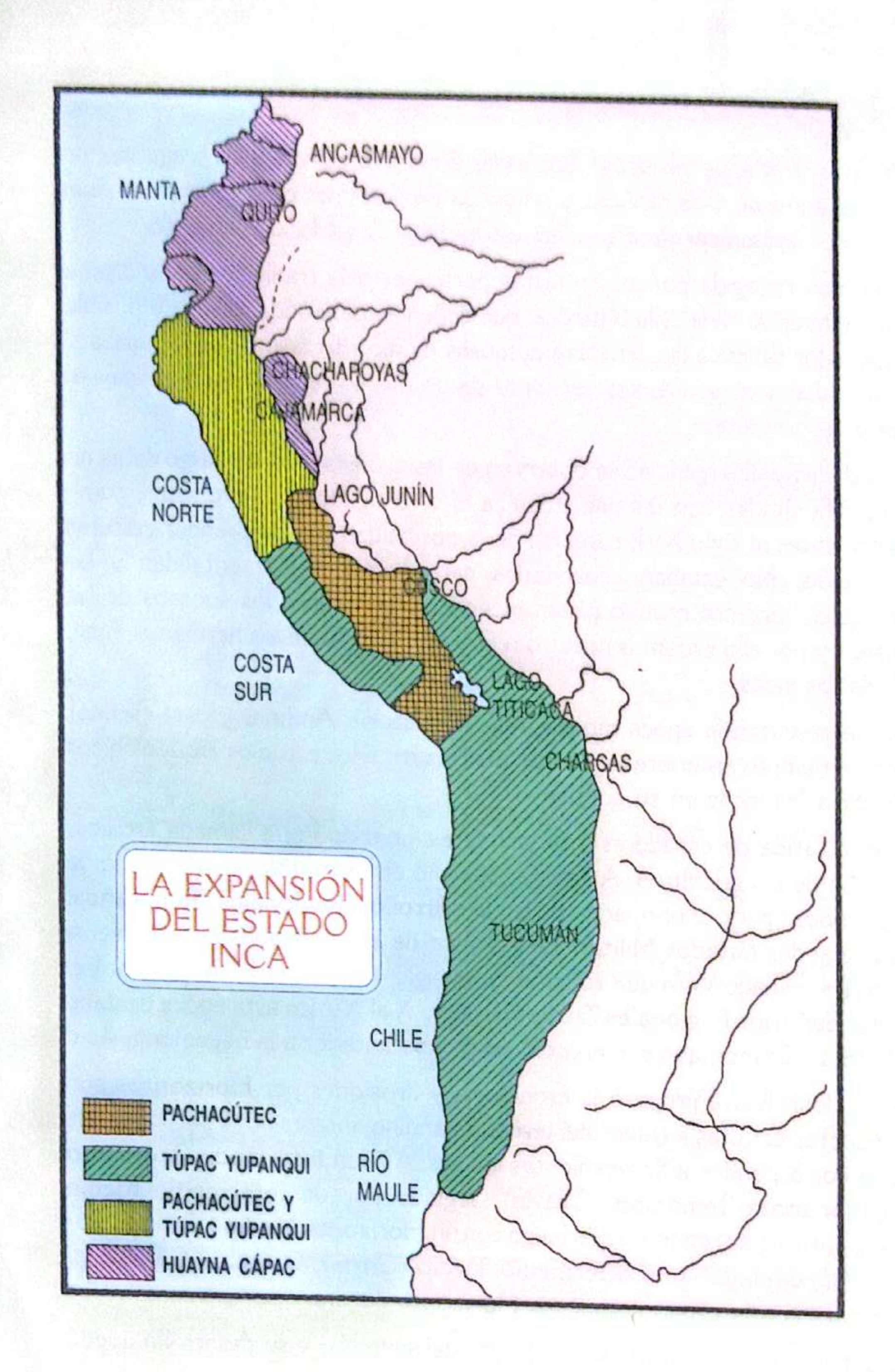
Estas salvedades y divergencias se observan en las crónicas; sin embargo éstas no son las mayores dificultades con las que tropieza el investigador. Los cronistas, como hombres pertenecientes al siglo XVI, carecían de la posibilidad de comprender culturas distintas a las suyas. No estaban capacitados para entender la mentalidad y las costumbres indígenas, por ese motivo nacen incertidumbres sobre los sucesos de las épocas más lejanas y por ello iniciamos nuestro relato con el mito de los hermanos Ayar, mito fundante de los incas.

Los incas representan la época moderna de la **Historia Andina**, y para facilitar el conocimiento de tiempos anteriores tenemos que recurrir a los estudios arqueológicos con el fin de situar a los incas en su contexto.

A una época **Lítica** de cazadores y recolectores, continuó otra llamada **arcaica**, con la introducción de la agricultura. A éstas las sucedió el **Formativo**, con el inicio de sociedades y señoríos, para continuar con los **Desarrollos Regionales Tempranos**, seguidos por los grandes **Estados Militaristas**. Dentro de estos estados hegemónicos, conviene citar a Tiahuanaco-Wari que terminó en el siglo X d. C., cuyo fin fomentó el surgimiento de los **Señoríos Regionales Tardíos** del siglo X al XV. En esta época destacó el señorío norteño de Chimor, que comprendió un tiempo anterior a la hegemonía inca.

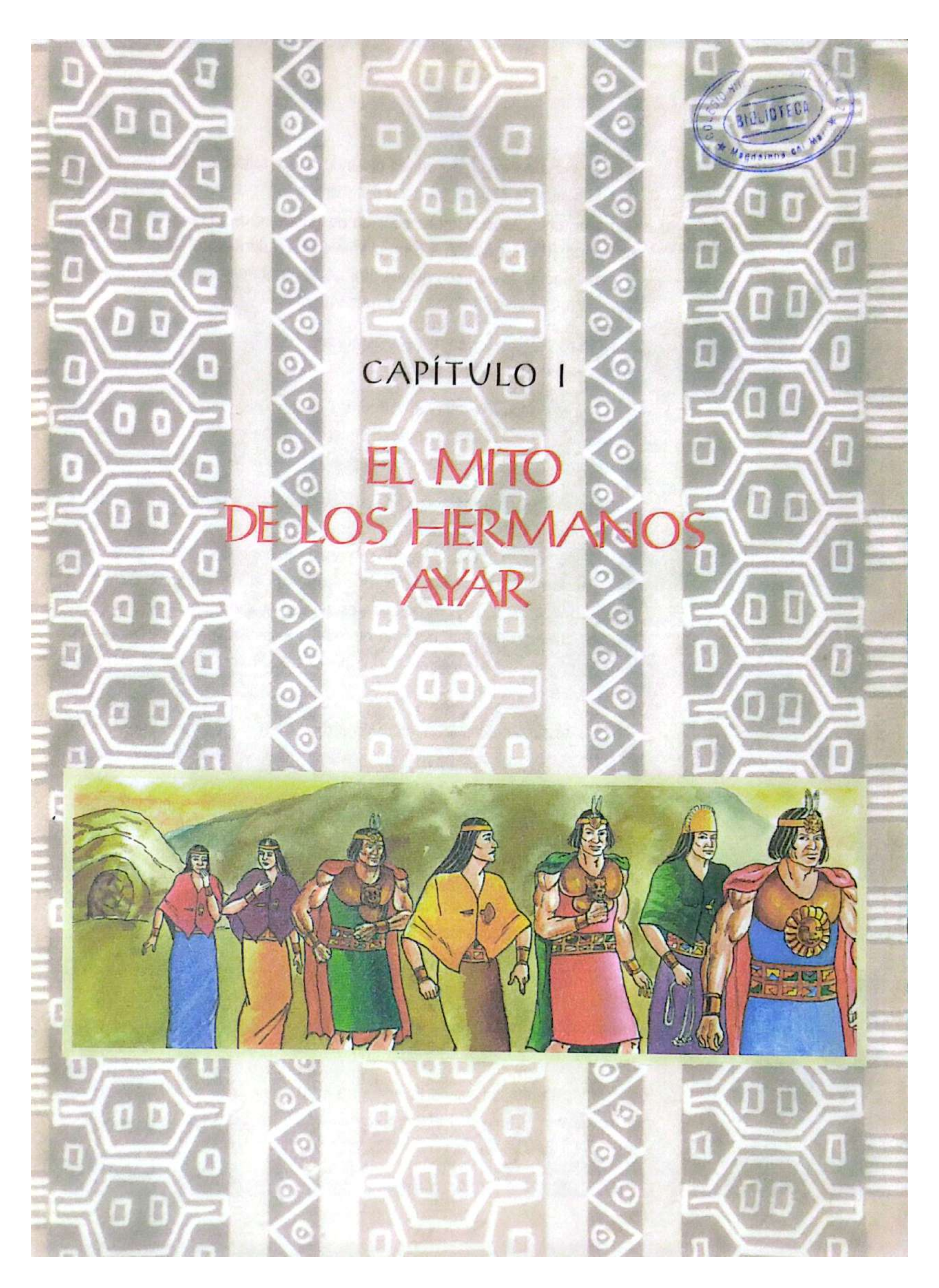
Por su parte, John Rowe propuso la cronología y divisiones por **Horizontes** con la expansión de ciertas culturas a través del territorio andino, intercalados por **Períodos Intermedios** que corresponden a florecimientos locales. Así, un **Intermedio Temprano** precedió a un **Horizonte Temprano** (Chavín), seguido por un **Intermedio Medio** (Mochica, Nasca, entre otros) continuando luego con un **Horizonte Medio** (Tiahuanaco-Wari) que, a su vez, dio lugar a un **Intermedio Tardío** (Chimú, Chincha, Chancay y demás), que terminó con la expansión inca u **Horizonte Tardío.**

El auge del Estado inca se inicia en los albores del siglo XV y su desarrollo quedó truncado por las huestes de Francisco Pizarro.



DEDICATORIA

A mis bisnietos:
Lorenzo,
Alejandro,
Sol,
Talía,
Jerónimo,
Cristina y
Joaquín.



CAPÍTULO I

EL MITO DE LOS HERMANOS AYAR

Los incas contaban su origen diciendo haber salido espontáneamente de la cueva de Pacaritambo, su pacarisca o lugar de origen. Otros grupos como los chancas decían proceder de dos lagunas, otros del mar o de algún cerro, etc. Todos llevaban sus propios vestidos, adornos de cabeza y sus armas de acuerdo con sus rasgos étnicos. A continuación contaremos el mito de los hermanos Ayar, mito fundante inca.

El mito de origen de los incas es contado por los cronistas, y se refiere al mito sobre los hermanos Ayar.

Los incas debieron conocer diferentes cuentos, leyendas y episodios relacionados con las épocas precedentes: Tiahuanaco-Wari, para creerse ser portadores de cultura, no olvidemos que la cultura en el Perú es milenaria.

En esta historia, el lector no hallará las ideas comunes a las que está acostumbrado. Aquí, por ejemplo, no mencionamos el mito de Inca Garcilaso de la Vega sobre Manco Cápac y su pareja, emergiendo de las aguas del lago Titicaca y listos para enseñar la cultura a pueblos bárbaros. Esta versión puede ser muy poética, pero es ajena a la idiosincrasia andina. El mito en cuestión no tiene ninguno de los aspectos indígenas; en cambio el mito de los hermanos Ayar es el que posee rasgos andinos por la estructura social que sugiere.

Durante un largo período, el grupo inca estuvo vagando por las serranías en busca de tierras fértiles para instalarse en ellas. Cuando después llegaron los incas al Cusco, encontraron el lugar ocupado por diversos habitantes. Entre las diversas etnias destacaban por su importancia los ayarmacas, con sus jefes genéricos Tocay Cápac y Pinagua Cápac, representando la dualidad.

Las noticias sobre los primeros incas son bastante confusas y se prestan a interpretaciones erróneas.

Por esto es necesario explicar aquí el porqué no se inicia el relato con la clásica nomenclatura de los soberanos incas. La razón es muy sencilla, no conocemos suficientemente dicha época, y los cronistas mencionan a varios gobernantes destituidos del poder como Tarco Guamán y Manco Sapaca.

El mito de los hermanos Ayar representa un movimiento de pueblos en busca de tierras fértiles y el establecimiento de los incas, en Acamama, antiguo Cusco.

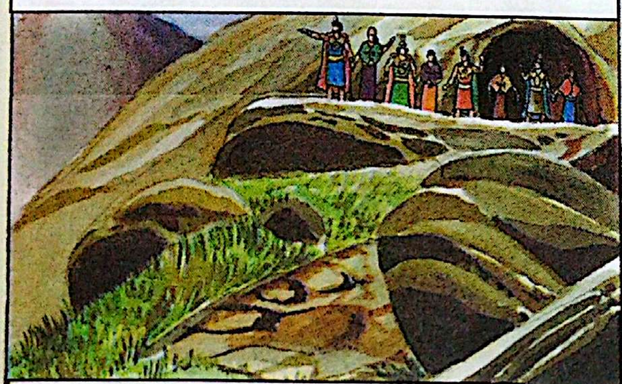




Contaban los antiguos incas que, antes de establecerse en el Cusco, tuvieron su origen en la cueva de Pacaritambo o Posada del Amanecer, lugar de donde salieron cuatro hermanos y cuatro hermanas. Dicha cueva estaba llena de ricos objetos.

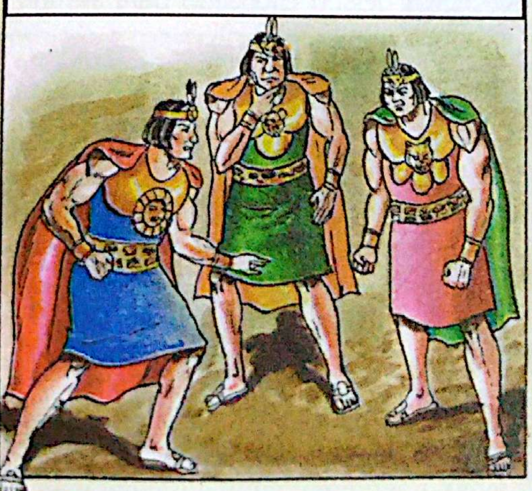


Finalmente, los hermanos Ayar Cachi, Ayar Uchu, Ayar Auca y Ayar Manco, acompañados de sus hermanas Mama Raua, Mama Ocllo, Mama Huaco y Mama Ipacura, salieron a buscar tierras fértiles.

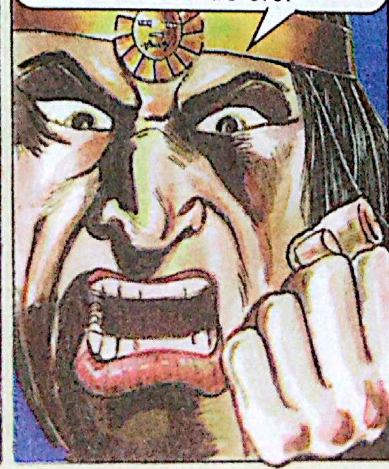


Ayar Cachi tenía grandes poderes. Con su honda derribaba cerros y creaba quebradas.

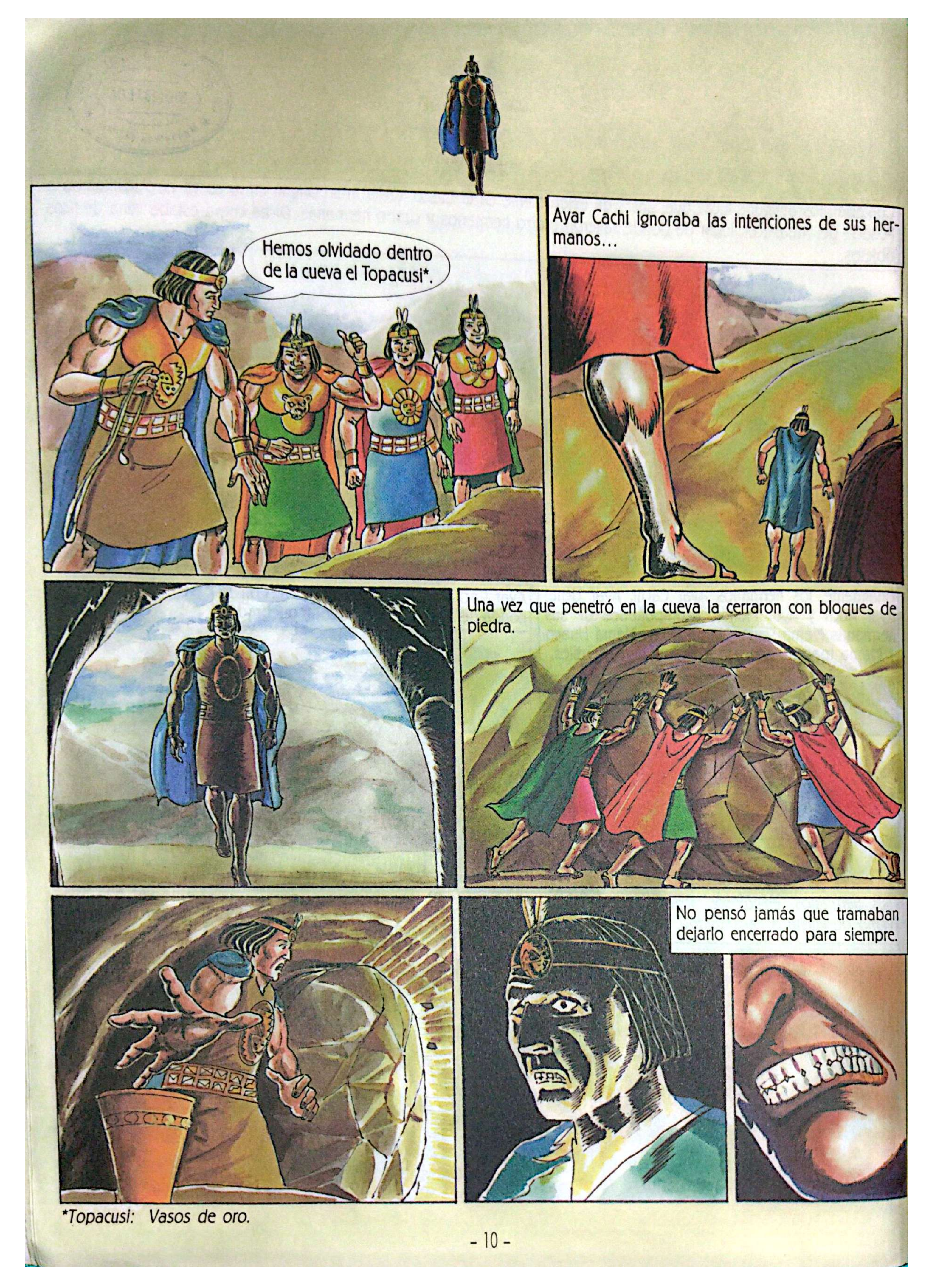
Sus hermanos, envidiosos, idearon enviarlo de vuelta a Pacaritambo.



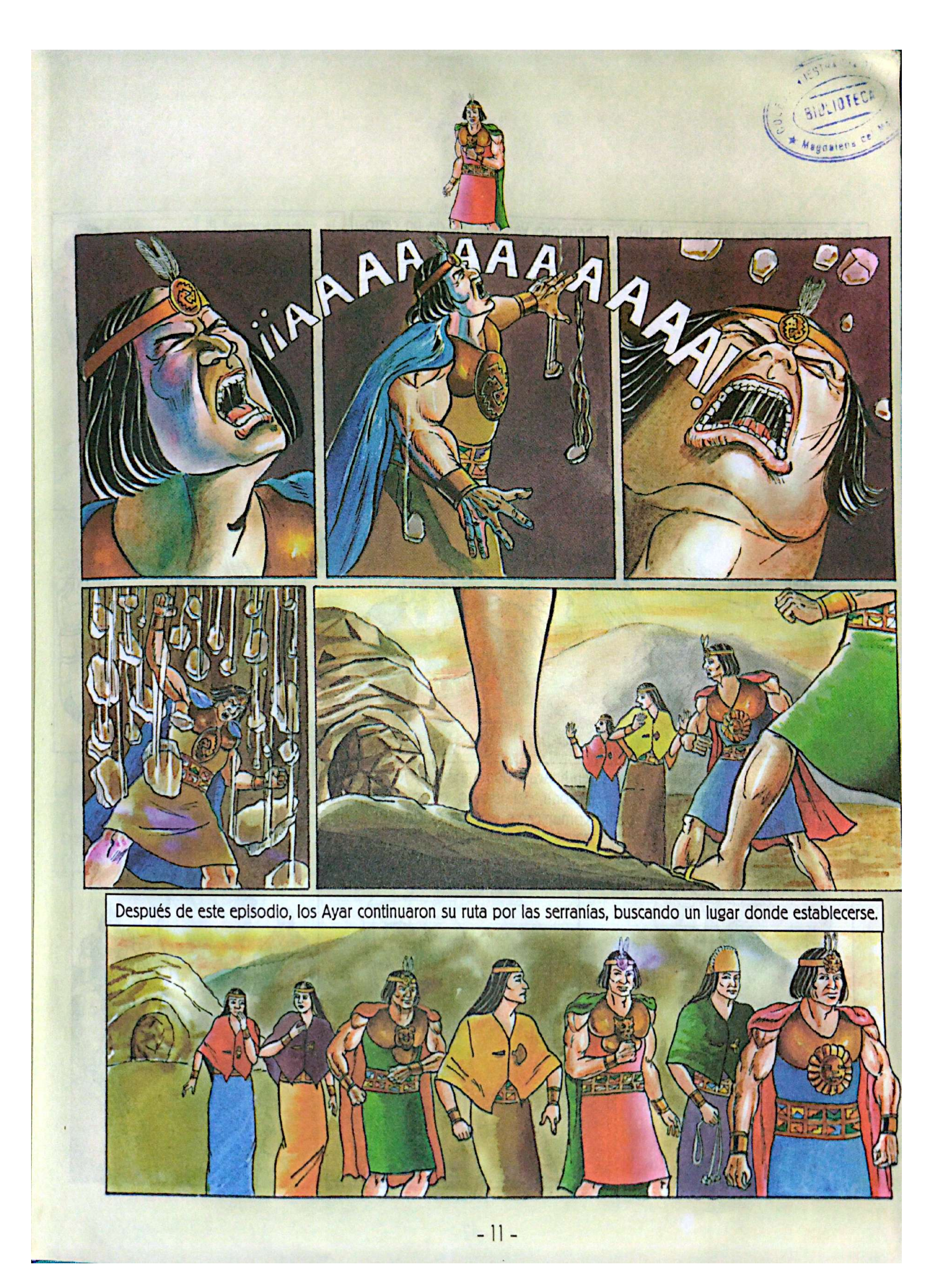








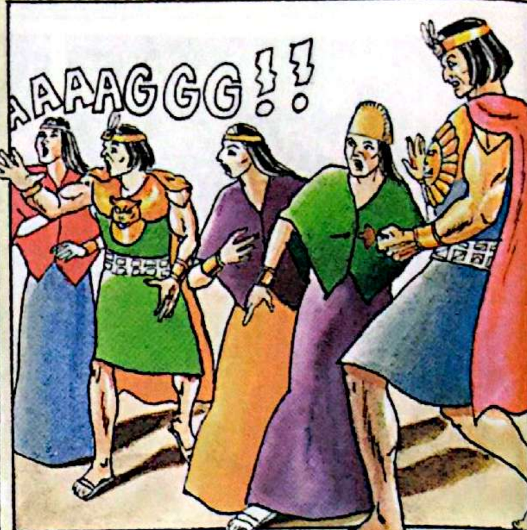
*Topacusi: Vasos de oro.


¡¡AAAAAAAAAAAA!!
Después de este episodio, los Ayar continuaron su ruta por las serranías, buscando un lugar donde establecerse.



En su búsqueda vieron a lo lejos un hermoso valle al pie de un cerro. Decidieron que Ayar Uchu se transformara en huaca o piedra.









Tornarse en huaca era una manera de sacralizar a una persona. Su estado de piedra no le impedía comunicarse con los demás.









El hermoso valle al que se aproximaban era el Cusco. Una de las hermanas, Mama Huaco, lanzó su vara mágica y ésta se hundió en la tierra.

Es entonces que Ayar Auca quiso tomar posesión del valle y se transformó en poderoso cóndor.

¡ARGGGH!

?


Al tocar tierra se convirtió en huaca, entonces dijo a su hermano: "De aquí en adelante te llamarás Manco Cápac y tu descendencia será poderosa".

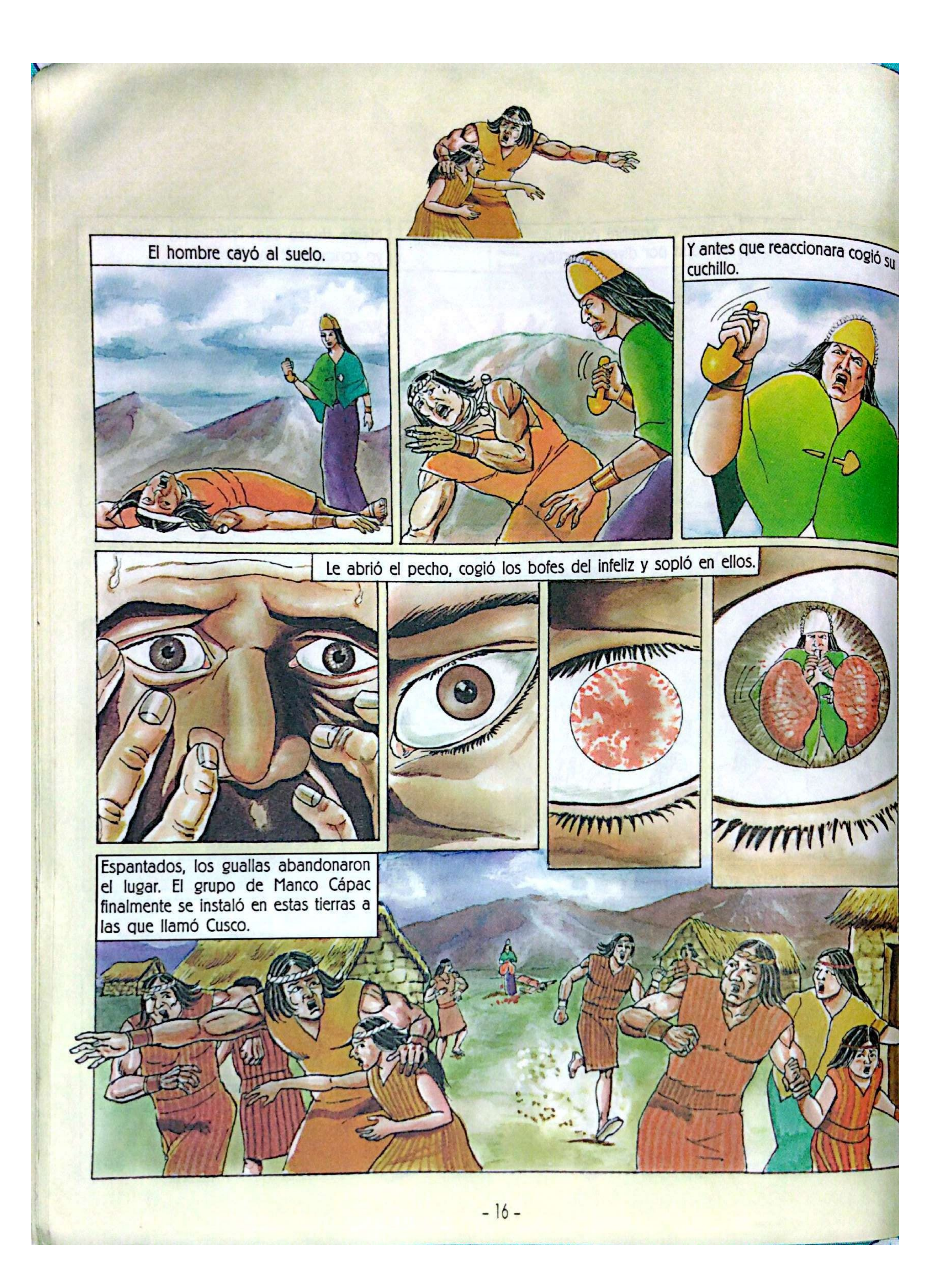

Acamama, nombre primitivo del Cusco, estaba habitado por diversos grupos.
La aguerrida Mama Huaco cogió su boleadora.

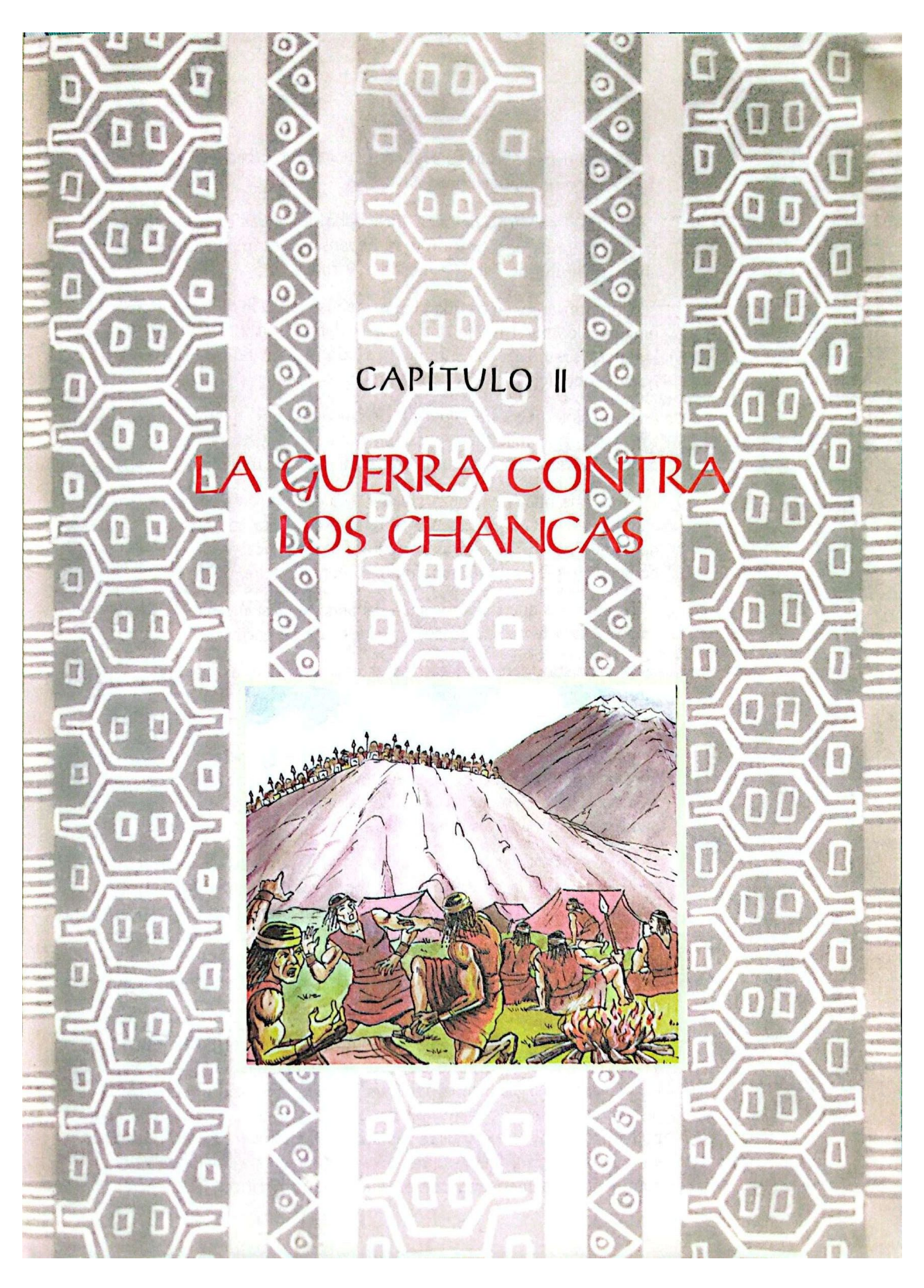

Mama Huaco dijo: "Hermanos dejen que yo conquiste estas tierras."


Lanzándola con fuerza contra un gualla, habitante del lugar.






El hombre cayó al suelo.
Y antes que reaccionara cogió su cuchillo.
Le abrió el pecho, cogió los bofes del infeliz y sopló en ellos.
Espantados, los guallas abandonaron el lugar. El grupo de Manco Cápac finalmente se instaló en estas tierras a las que llamó Cusco.



CAPÍTULO II

LA GUERRA CONTRA LOS CHANCAS

Con el tiempo, los incas se fueron creando un espacio en el Cusco y poco a poco se impusieron a sus vecinos.

Hasta el gobierno del inca Viracocha, los incas eran uno de los tantos señoríos de la región y su expansión era impedida por los chancas, grupo de tribus aguerridas y rudas.

Durante largos años, los chancas acosaban a los incas, sin que ninguno de ellos tuviese una victoria definitiva sobre su rival. También los incas sostenían enfrentamientos con otras tribus vecinas y cada nuevo soberano luchaba con los mismos enemigos.

Es posible que estas guerrillas no tuvieran por objetivo una expansión territorial, sino más bien lograr un botín del adversario, con el fin de poder, más tarde, ser generosos y afianzar lazos de reciprocidad y parentesco.

Ante una nueva amenaza chanca, el inca Viracocha, demasiado viejo y cansado, abandonó el Cusco y se refugió en Chita, junto con su hijo Urco, nombrado por él como su corregente. Esto significaba que Urco ya disponía de poder y gobernaba el señorío junto con su padre.

Es entonces que surgió la figura del príncipe Cusi Yupanqui, quien decidió organizar la defensa del Cusco y resistir el ataque enemigo.

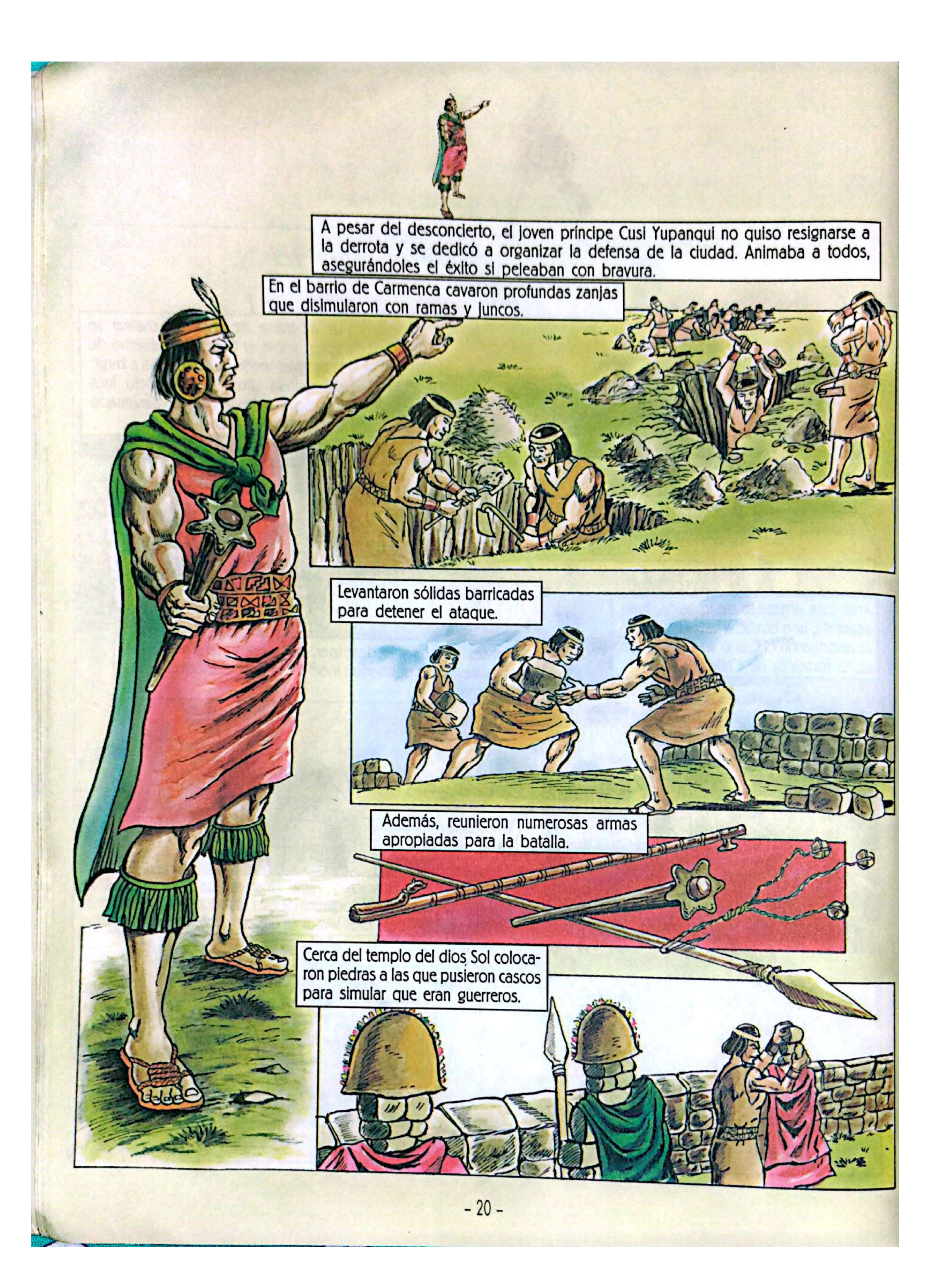
El cronista Juan de Betanzos es el que ofrece las mayores informaciones sobre el ataque chanca al Cusco y los diversos episodios de la guerra.

La figura de inca Urco, hijo del inca Viracocha, merece más explicación. En el incario no existió el fuero europeo que reconocía la primogenitura y la bastardía. En los Andes, la herencia del poder se regía por el derecho del candidato más hábil y suficiente para gobernar.

Por esos motivos, las sucesiones en el Tahuantinsuyo fueron turbulentas y, a la muerte de un gobernante, se daban pugnas por el poder. Para evitar tales alteraciones, el sapa inca elegía a su sucesor y lo convertía en corregente suyo. El designado, para participar en el gobierno, recibía la borla y tomaba una nueva esposa ese mismo día y ella devenía en la **coya** o reina; sin embargo, el cargo de corregente podía ser revocado.

Para asumir el poder, Cusi Yupanqui tuvo que enfrentarse con Urco, y sólo entonces se le pudo calificar de ser el "más hábil y suficiente". La victoria final alcanzada por Cusi Yupanqui cambió el curso de la historia inca con la eliminación de la amenaza chanca. Sólo entonces pudieron los incas expandirse rápidamente y convertirse en un Estado o imperio de extraordinaria dimensión, al ocupar una buena parte del continente sudamericano con cara al océano Pacífico.


La amenaza de invasión chanca se cernía sobre el Cusco. El gobierno de la desguarnecida ciudad estaba a cargo del vicioso Urco, hijo del viejo inca Viracocha, quien había sido designado corregente y sucesor.
Ante esta amenaza de invasión, furtivamente, una noche, Viracocha y Urco abandonaron el Cusco y se refugiaron en la fortaleza de Chita.
Entonces el caos y la desesperación se apoderaron de los habitantes, pues quedaban indefensos ante el ataque de las tribus chancas.
Astu Huaraca y Tuma Huaraca, los jefes chancas, se enteraron regocijados de esta situación, porque sería más fácil para ellos invadir la ciudad y obtener un buen botín.

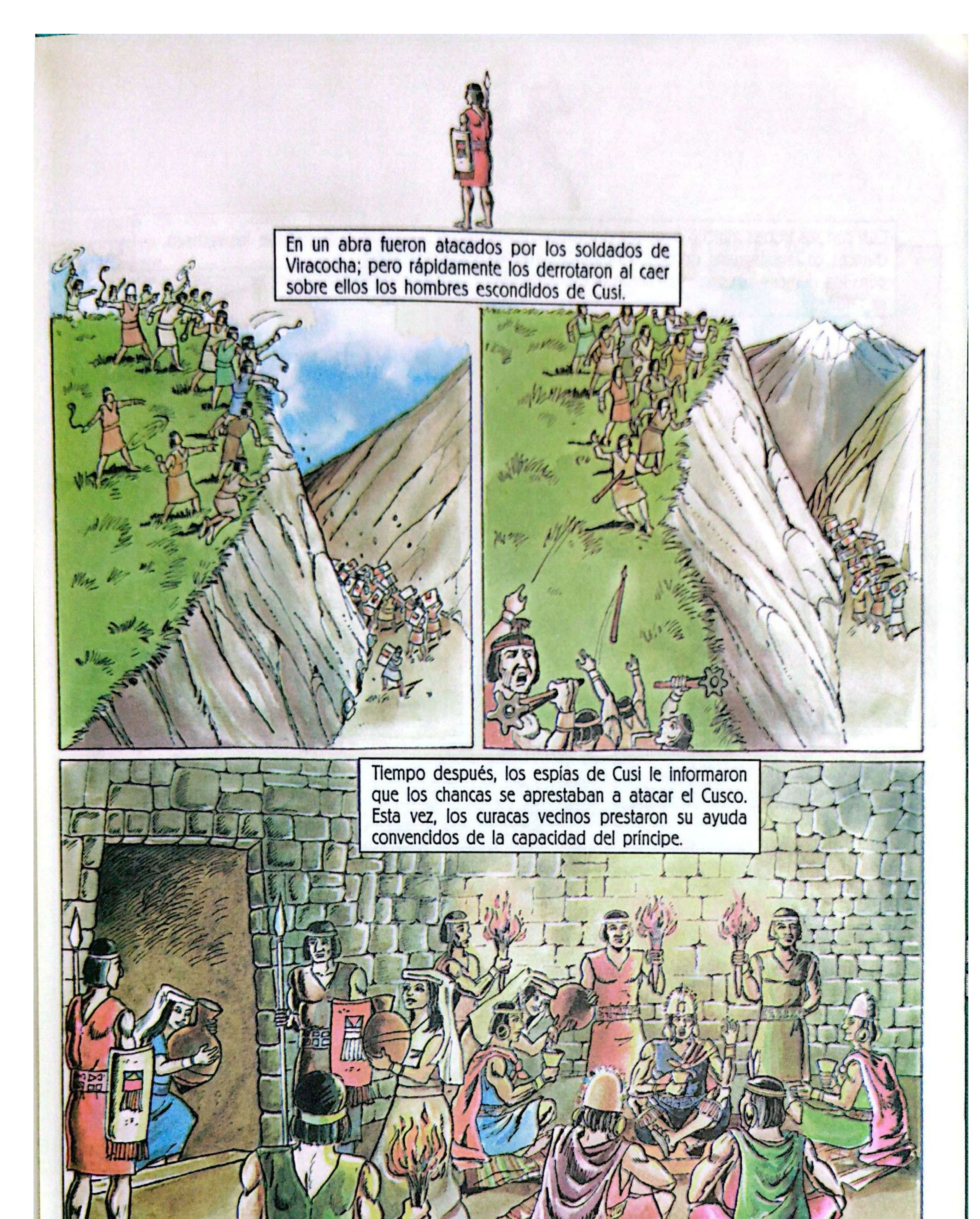

A pesar del desconcierto, el joven príncipe Cusi Yupanqui no quiso resignarse a la derrota y se dedicó a organizar la defensa de la ciudad. Animaba a todos, asegurándoles el éxito si peleaban con bravura.
En el barrio de Carmenca cavaron profundas zanjas que disimularon con ramas y juncos.
Levantaron sólidas barricadas para detener el ataque.
Además, reunieron numerosas armas apropiadas para la batalla.
Cerca del templo del dios Sol colocaron piedras a las que pusieron cascos para simular que eran guerreros.

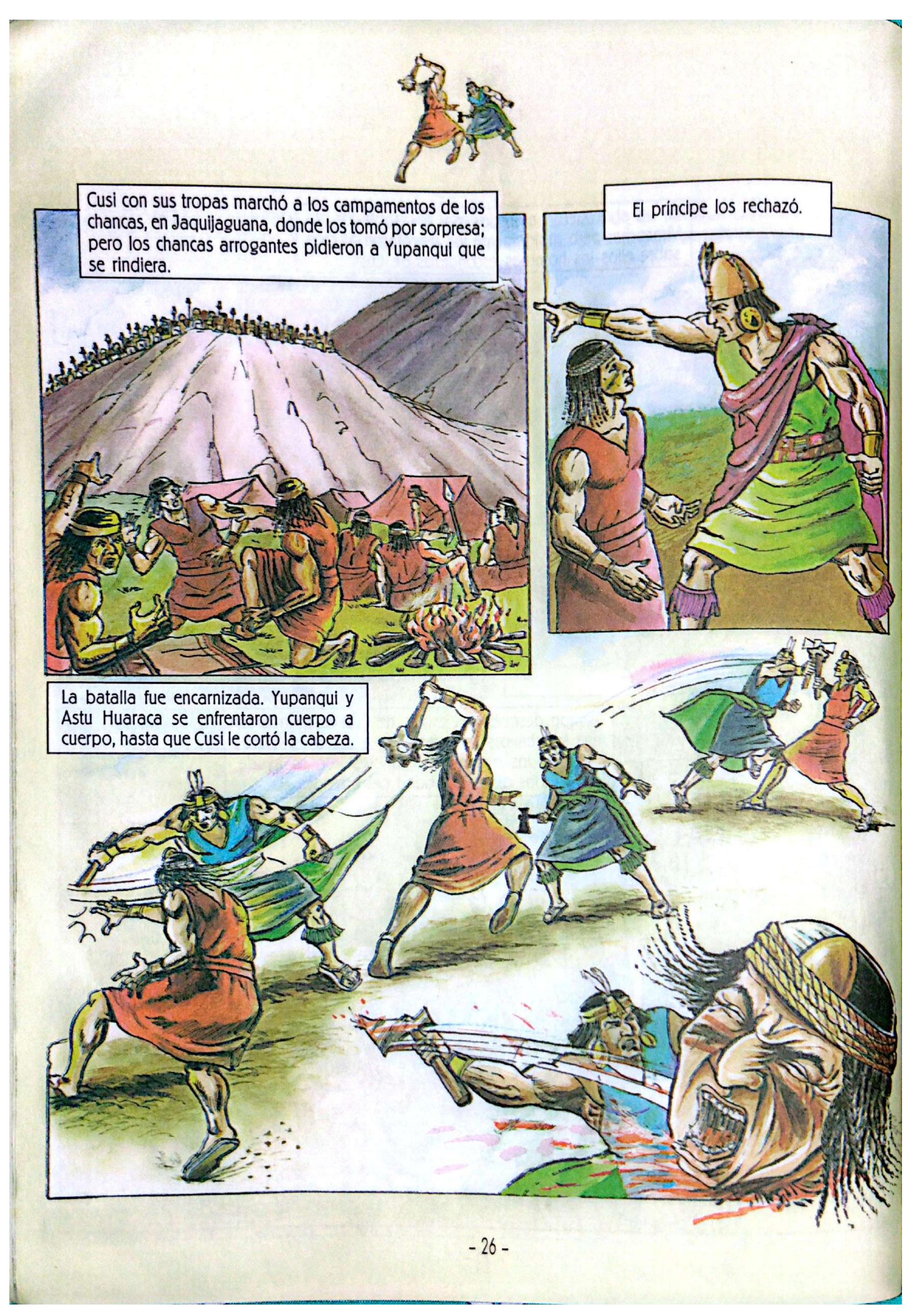

Hasta que una mañana, los gritos de los invasores chancas, que bajaban gritando y agitando sus armas, estremecieron a la ciudad.
Inmediatamente, Cusi Yupanqui hizo sonar su trompeta de caracol para ordenar a los soldados la defensa de la ciudad.
Los chancas corrían sin orden y no se percataban de las enormes zanjas sino hasta que caían en ellas.
Muchos invasores murieron en estas trampas bien disimuladas.
Los chancas se hallaban sorprendidos ante la bravura de todos los defensores de la ciudad. En el barrio de Chocos Cachona, la curaca Chañan Curi Coca defendió con éxito ese sector.

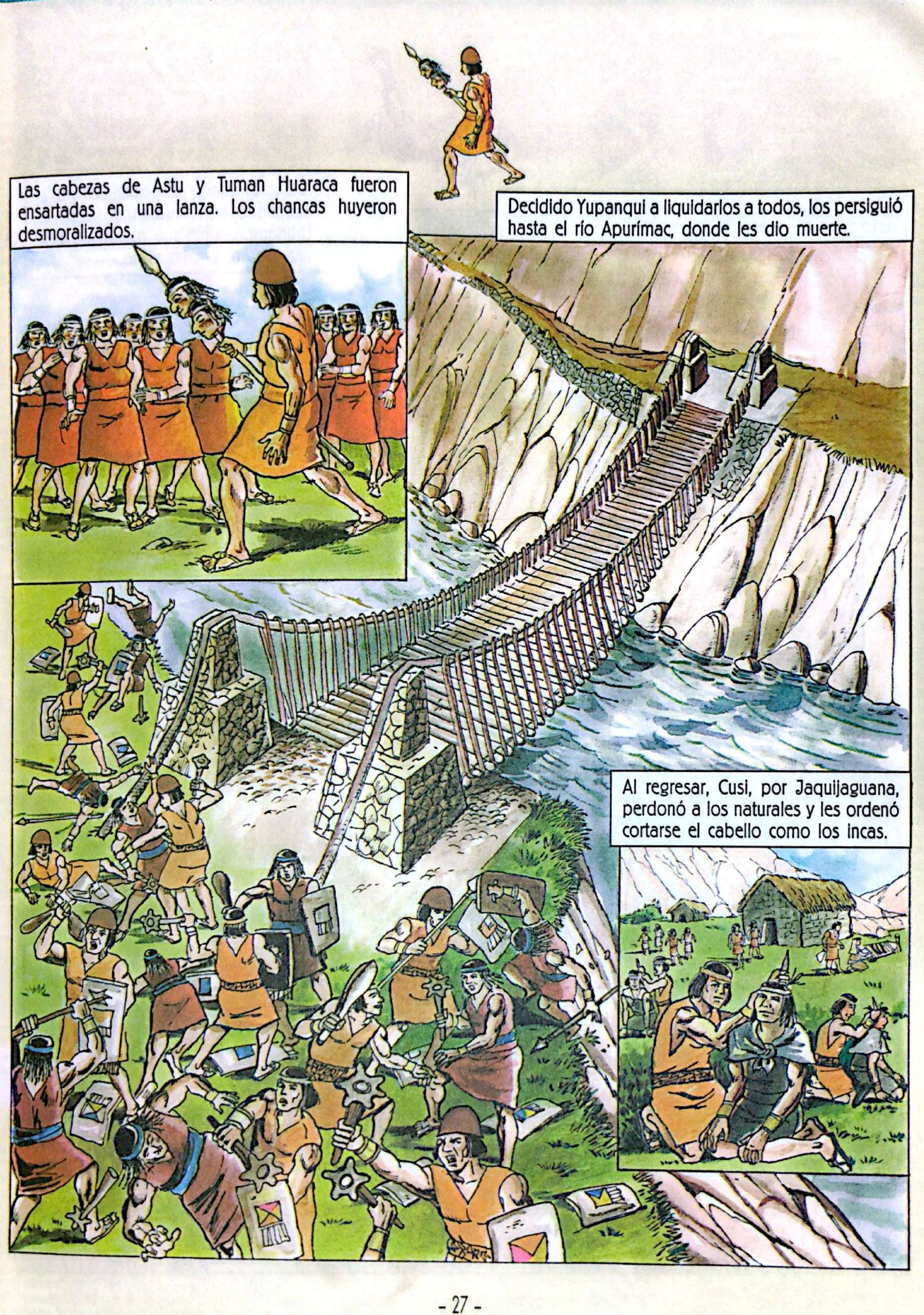

Los incas habían logrado detener el ataque chanca, pero no conseguían rechazarlos definitivamente, por lo que Cusi Yupanqui decidió arrebatarles el ídolo que solían llevar en sus batallas y que les daba fuerza y valor.
Abriéndose paso entre los chancas, se apoderó del ídolo.
Los curacas que observaban desde los cerros bajaron en apoyo de los incas.
Desmoralizados, al haber perdido a su ídolo, y ante la decidida acción de los defensores, los chancas fueron aniquilados fácilmente, y muchos se dieron a la fuga.


Los habitantes del Cusco festejaron el triunfo y vitorearon largamente a Cusi Yupanqui. El botín debía ser pisado por el sapa inca en la plaza de Aucaypata.
¡¡HAILLI!! ¡HAILLI! ¡HAILLI!
Sin embargo, Cusi indicó que llevaría todos los trofeos al inca, y se dirigió a la fortaleza de Chita.
Al oír lo que Cusi le informaba, Viracocha no lo creyó...
...Y sólo lo hizo cuando unos chancas le confirmaron la derrota de los invasores.
Viracocha quiso que Urco pisara el botín; pero Cusi no aceptó.
El inca consideró peligroso a Cusi para la sucesión de Urco.
Decidió eliminarlo y pensó en una emboscada.


Viracocha despachó a sus soldados a esconderse en un abra de las serranías para emboscar a Cusi y sus tropas cuando regresaran al Cusco; pero los generales de Cusi se percataron de este movimiento de tropas y enviaron algunos guerreros a seguirlos.
Los soldados de Cusi descubrieron la emboscada.
Mientras, Cusi ya había tomado el botín y los prisioneros, y regresaba al Cusco.


En un abra fueron atacados por los soldados de Viracocha; pero rápidamente los derrotaron al caer sobre ellos los hombres escondidos de Cusi.
Tiempo después, los espías de Cusi le informaron que los chancas se aprestaban a atacar el Cusco. Esta vez, los curacas vecinos prestaron su ayuda convencidos de la capacidad del príncipe.

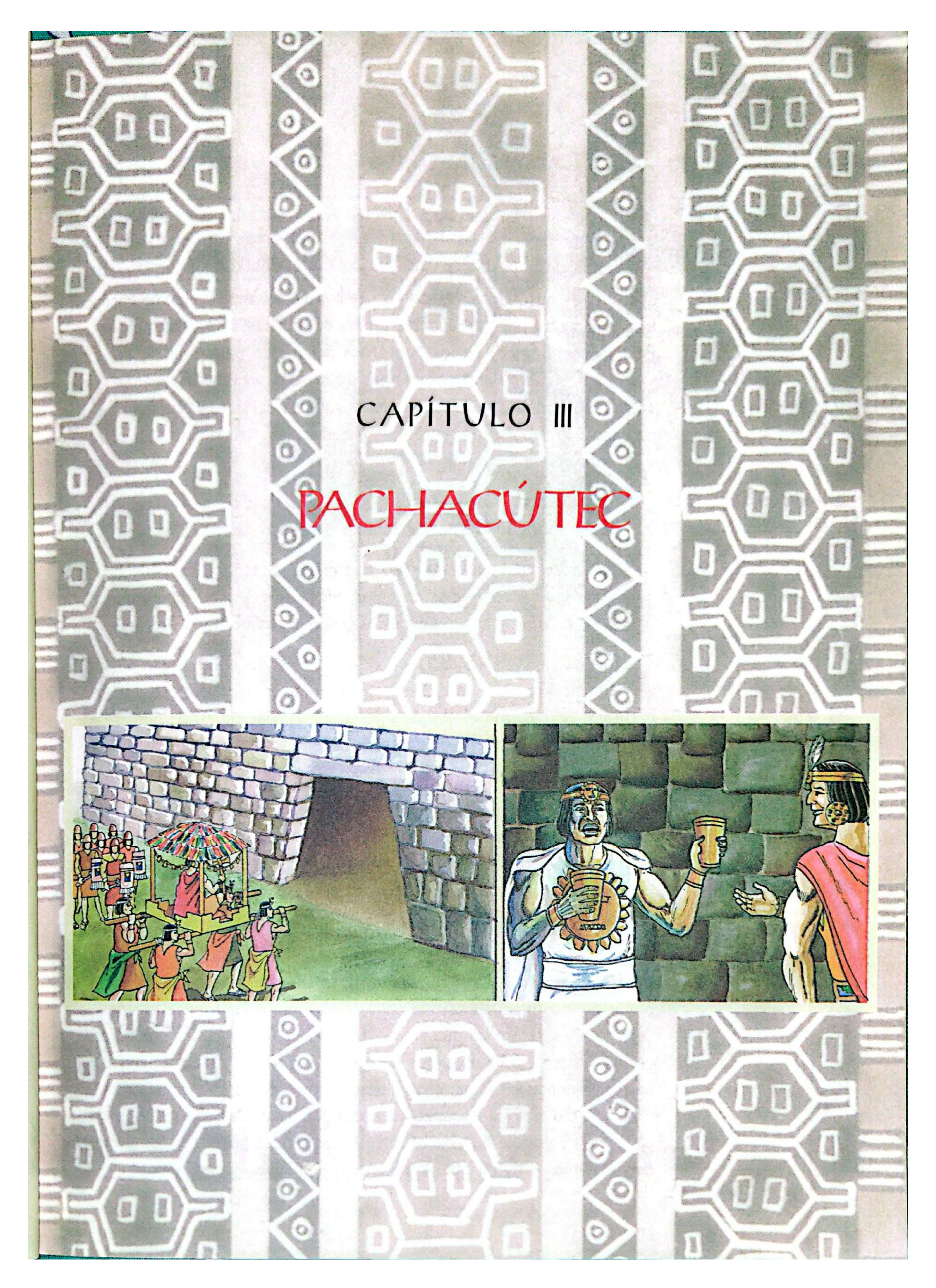

Cusi con sus tropas marchó a los campamentos de los chancas, en Jaquijaguana, donde los tomó por sorpresa; pero los chancas arrogantes pidieron a Yupanqui que se rindiera.
El príncipe los rechazó.
La batalla fue encarnizada. Yupanqui y Astu Huaraca se enfrentaron cuerpo a cuerpo, hasta que Cusi le cortó la cabeza.


Las cabezas de Astu y Tuman Huaraca fueron ensartadas en una lanza. Los chancas huyeron desmoralizados.
Decidido Yupanqui a liquidarlos a todos, los persiguió hasta el río Apurímac, donde les dio muerte.
Al regresar, Cusi, por Jaquijaguana, perdonó a los naturales y les ordenó cortarse el cabello como los incas.


Ya en el Cusco, Cusi mandó ahorcar a los jefes enemigos en el alto de Carmenca.
Urco, despojado del poder, enfrentó a Yupanqui; pero, luchando sobre el Urubamba, Urco fue alcanzado por una piedra, y cayó al río.
La corriente lo arrastró hasta la roca de Chupe Llusca, donde los hombres de Cusi le dieron muerte.
En el Cusco, ya libre de enemigos, todos querían que Yupanqui se ciñera la mascapaycha.

CAPÍTULO III

PACHACÚTEC



En este capítulo nos explayamos con los preparativos de la boda y la toma de la borla por Cusi Yupanqui, mostrando las antiguas costumbres cusqueñas. Viracocha nombra a Cusi Yupanqui como Pachacútec Inca Yupanqui. Luego se sucedieron las conquistas en el gobierno de Pachacútec, primero en los contornos del Cusco para afianzar su poder y, después, siguió su enfrentamiento contra los soras y los lucanas. Más adelante, luchó contra los numerosos curacas del actual altiplano peruano-boliviano, ellos fueron los hatun collas, los pacajes, los azángaros y los lupacas de Chucuito.

A continuación, Pachacútec quedó en el Cusco, organizó la ciudad y envió a su hermano Cápac Yupanqui a continuar las conquistas.

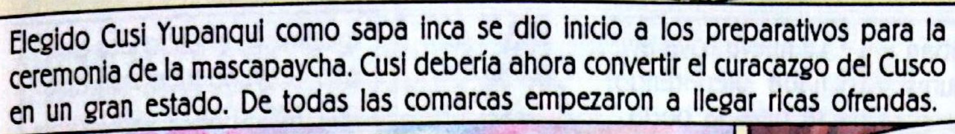
Así, Cápac Yupanqui se dirigió a la costa, al señorío de Chincha, rico curacazgo que aceptó unas primeras negociaciones con los cusqueños, a fin de no estropear sus importantes trueques marítimos y terrestres.

En la segunda salida de Cápac Yupanqui, el general marchó por la sierra hacia Pumpu y Jauja, llegando primero a Vilcashuamán. Los naturales rechazaron el ataque inca. La segunda embestida dirigida por Ancohuallo, jefe chanca, logró someterlos, hecho que avergonzó a los cusqueños.

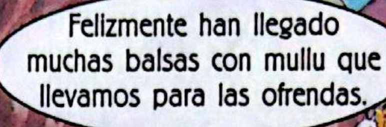
Conocidos los sucesos por Pachacútec, el inca montó en cólera y envió un emisario a Cápac Yupanqui con la orden de exterminar a todos los chancas; pero la noticia fue oída por una concubina del general, hermana de Ancohuallo. Avisados los chancas del deseo del inca, sigilosamente, de noche, se marcharon del campamento inca y escaparon a Rupa Rupa, región selvática.

Cápac Yupanqui no logró alcanzar a los fugados y, en lugar de regresar al Cusco, continuó avanzando por la sierra, hasta Cajamarca, donde derrotó a los lugareños que se habían aliado al Chimu Cápac, poderoso curaca costeño. Sólo entonces retornó el victorioso Cápac Yupanqui al Cusco. Estando en Limatambo, llegaron enviados de Pachacútec con la orden de dar muerte a Cápac Yupanqui por haber dejado escapar a los chancas. Es posible que Pachacútec sintiera celos por los éxitos guerreros de su hermano, figura que podía opacar a la suya.



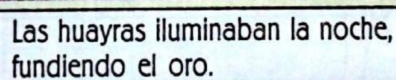


Muchos vamos al Cusco llevando coca y plumas para las fiestas. Los señores curacas están preparándose para solemnes ceremonias.

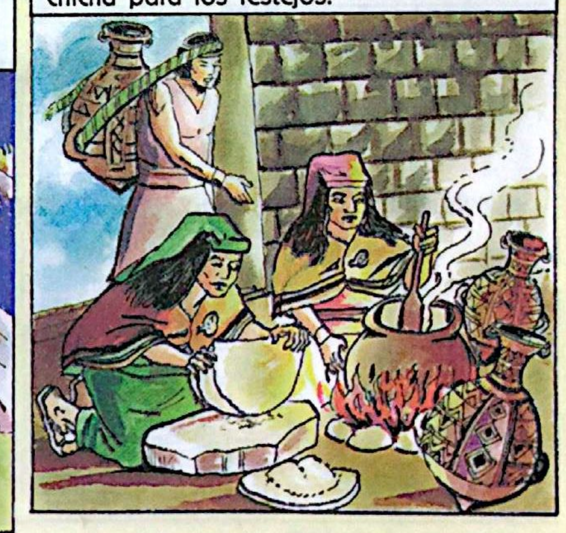


Llamas blanquísimas vienen del Collao para los sacrificios.

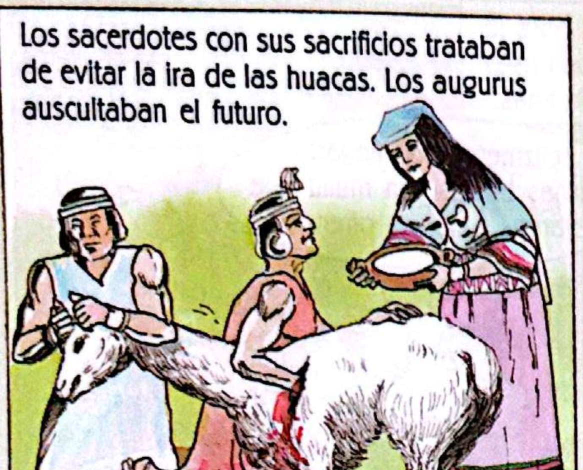




El ruido de los batanes anunciaba la chicha para los festejos.









Igualmente el futuro inca cumplía el ayuno ritual con apenas maíz crudo y agua pura. Por fin llegó el día de la toma de mando.

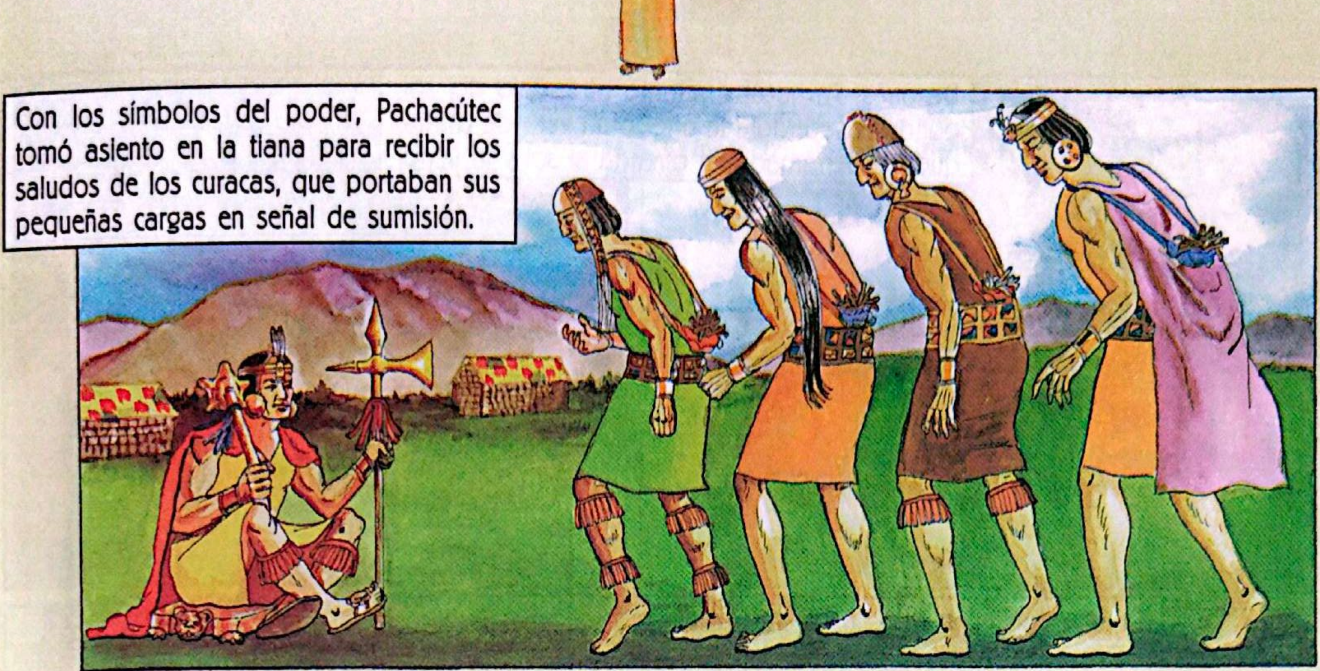
Los curacas llegaron con preciosos regalos y ricamente ataviados. De acuerdo a la tradición, el joven inca tomaría un nuevo nombre.

El desposeído Viracocha le colocó la mascapaycha diciendo...

Yo te nombro Pachacútec Inca Yupanqui.

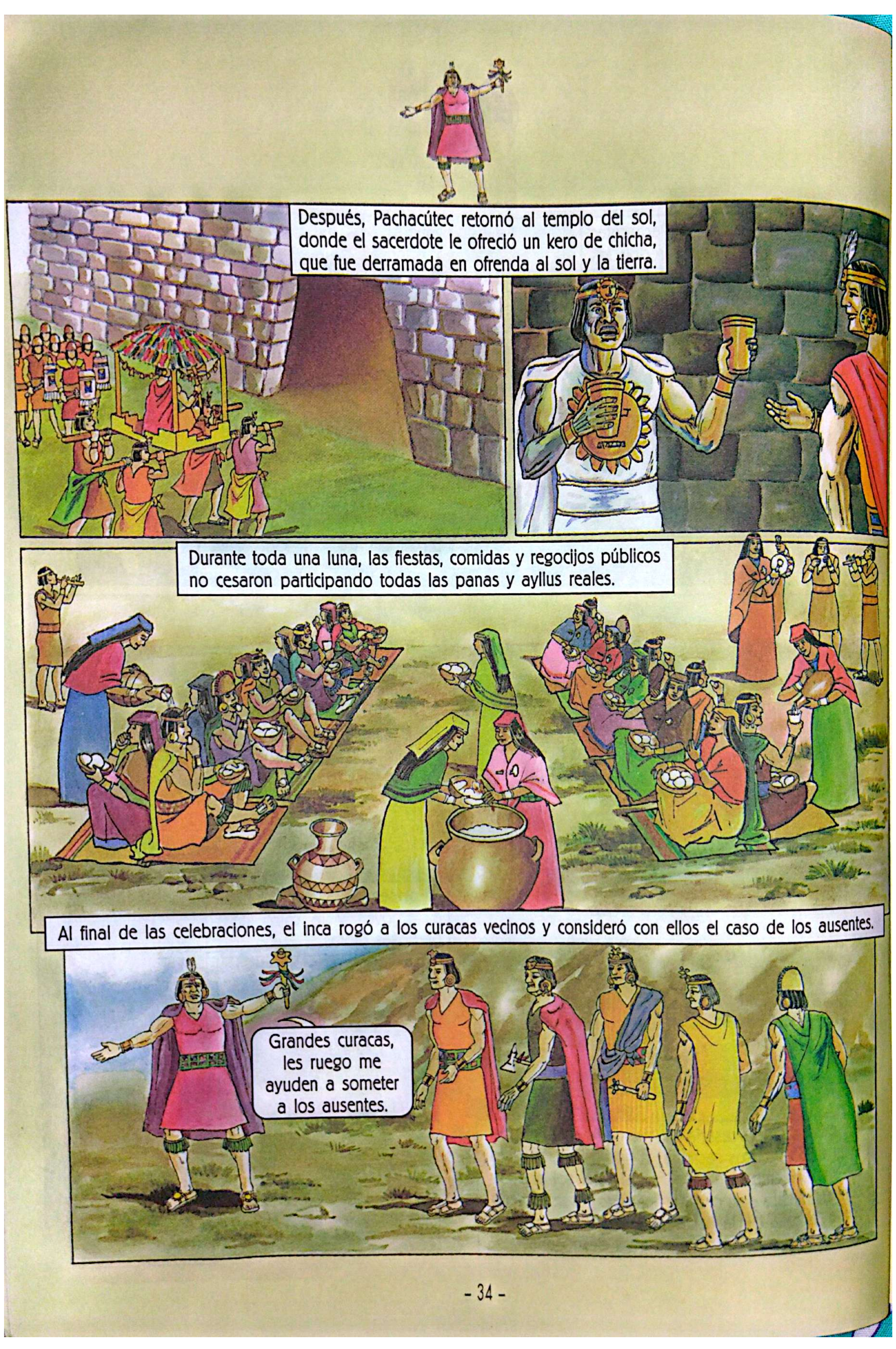
...e invistiéndolo con los símbolos correspondientes.





Ese mismo día se casaría con mama Anahuarque del ayllu de los chacos cachona. El nuevo inca, seguido de sus parientes, partió al templo del sol a pedir consentimiento a su padre el Inti para casarse. Luego fue a la casa de la ñusta portando finos vestidos, tupus de oro y otros regalos para desposarla.

En presencia de su padre besó a la joven y le calzó unas preciosas ojotas.

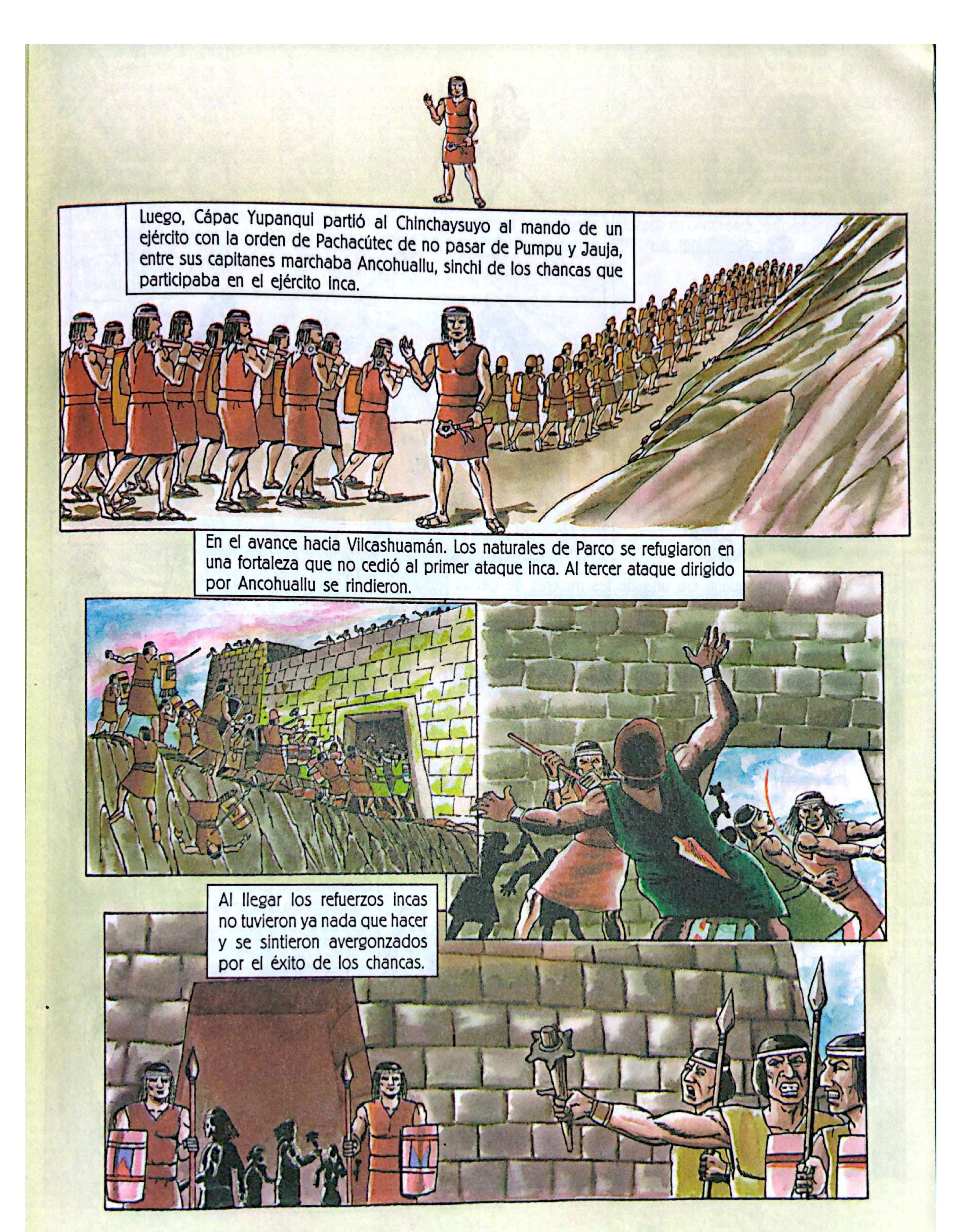

Después, Pachacútec retornó al templo del sol, donde el sacerdote le ofreció un kero de chicha, que fue derramada en ofrenda al sol y la tierra.
Durante toda una luna, las fiestas, comidas y regocijos públicos no cesaron participando todas las panas y ayllus reales.
Al final de las celebraciones, el inca rogó a los curacas vecinos y consideró con ellos el caso de los ausentes.
Grandes curacas, les ruego me ayuden a someter a los ausentes.



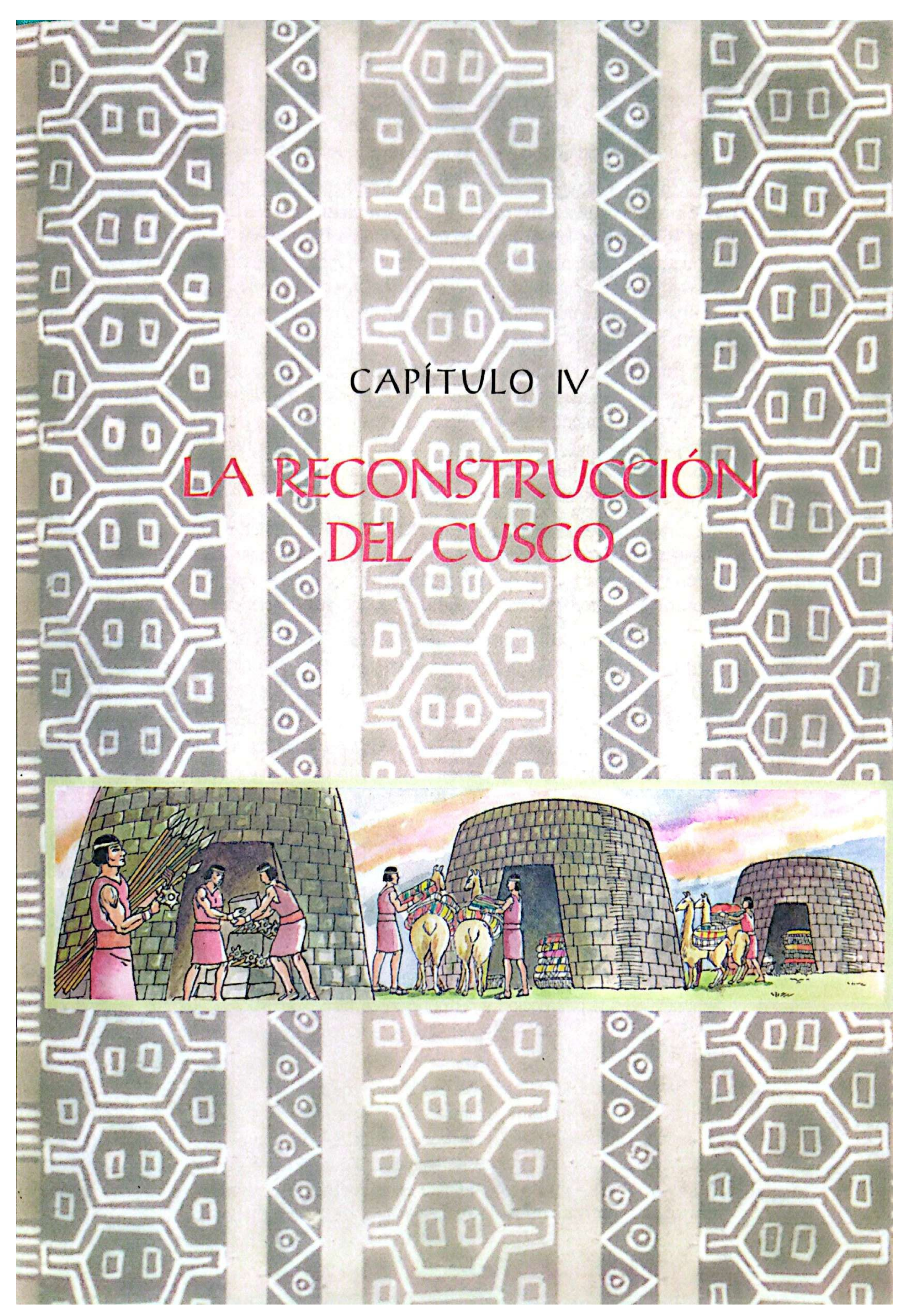
Con la ayuda de los curacas emprendió la guerra contra Tocay Cápac y Pinahua Cápac, jefes de los ayarmacas, antiguos habitantes del Cusco, antecesores a los incas. Los derrotó y los envió a otras tierras.

Triunfante, Pachacútec, y con mayor fuerza y poder, decidió someter a los señoríos del Hatun Colla, pacajes, azángaros y lupacas de Chucuito. Partiendo con su ejército hacia esta zona que no había sido sometida por Viracocha. Al poco tiempo derrotó a Colla Cápac, señor de Hatun Colla, quien, al ser vencido, puso bajo Pachacútec el altiplano, rico en grandes hatos de camélidos. Adquirió también los enclaves situados en la selva y la costa.


¡Achachau!, ¡qué monstruo!
¡Llévenlo al Cusco!
Al llegar Pachacútec al mar del sur con su tropa hizo llevar al Cusco una ballena.
Engrandecidos sus dominios, Pachacútec se quedó en el Cusco, recibiendo informes de los quipucamáyoc y decidiendo reformas, por lo que ordenó a sus generales nuevas conquistas.
El general Cápac Yupanqui, hermano del inca, siguiendo sus órdenes partió al señorío de Chincha, cuya enorme riqueza era producto del trueque y sus viajes a enormes distancias. Los chinchas se sometieron al inca para no estropear sus intercambios.
Traigo numerosos regalos para que acepten la reciprocidad del inca.


Luego, Cápac Yupanqui partió al Chinchaysuyo al mando de un ejército con la orden de Pachacútec de no pasar de Pumpu y Jauja, entre sus capitanes marchaba Ancohuallu, sinchi de los chancas que participaba en el ejército inca.
En el avance hacia Vilcashuamán. Los naturales de Parco se refugiaron en una fortaleza que no cedió al primer ataque inca. Al tercer ataque dirigido por Ancohuallu se rindieron.
Al llegar los refuerzos incas no tuvieron ya nada que hacer y se sintieron avergonzados por el éxito de los chancas.


Informado Pachacútec, éste envió un chasqui con la orden de eliminar a los chancas.
Mientras el mensaje llegaba, Cápac Yupanqui dominaba a Jauja y toda la región, dirigiéndose a Chinchaycocha. Cuando descansaba en su toldo...
General, debes matar a todos los chancas.
Avisaré a mi hermano Ancohuallu.
La hermana de Ancohuallu era una de las mujeres de Cápac Yupanqui. Advertido, Ancohuallu huyó a la selva con los demás chancas y se instaló en Lamas, donde no pudieron alcanzarlo.
Al recibir la noticia de la huida chanca, Pachacútec, furioso y celoso de las conquistas de Cápac Yupanqui...
¡Capturen a Cápac Yupanqui y mátenlo!
Debes morir por orden del inca Pachacútec.
Capturado en Limatambo, Cápac Yupanqui fue ahorcado por temor de Pachacútec a ser superado.



CAPÍTULO IV

LA RECONSTRUCCIÓN DEL CUSCO

Pachacútec, al recorrer las calles del Cusco, encontró a éstas pobres y anegables por la crecida de los dos pequeños ríos que atravesaban el pueblo.

Con el fin de iniciar sus mejoras, Pachacútec ordenó primero despoblar la ciudad de sus habitantes y que sólo el grupo inca viviera en ella. Es entonces que repartió los solares entre los de Hurin Cusco o Cusco Bajo, en los contornos del templo de Inticancha o Templo del Sol, y a los Hanan Cusco o Cusco Alto les otorgó los terrenos hacia el norte. Los grupos extranjeros poblaron los contornos del Cusco, tomando en cuenta la cercanía o el alejamiento de sus señoríos, es decir, la posición geográfica en relación al Cusco.

Para facilitar el reparto de tierras mandó, Pachacútec, confeccionar una maqueta de lo que deseaba ejecutar y construir. Primero se edificaron los depósitos, luego se los llenó de alimentos y de diversos objetos manufacturados para, después, iniciar la refacción del Inticancha. Para su embellecimiento y para hacer honor a su nombre, todo era de oro en el santuario, y, al terminar la obra, ésta recibió el nombre de Coricancha o Recinto de Oro.

En los primeros años de su expansión territorial, el inca tenía un poder político bastante limitado y carecía de mano de obra para dar lugar a sus reformas. El cronista Betanzos es el que refleja los tiempos del escaso poder de convocatoria del soberano y la forma como solicitó y solucionó sus deficiencias.

Para ello convocó Pachacútec a los curacas vecinos y, después de entablar la "reciprocidad" con ellos, que consistía en agasajarlos con fiestas, regalos, comidas públicas, intercambio de mujeres, etc., sólo entonces el inca planteaba su "ruego" para edificar un gran número de depósitos en la cercanía de la ciudad.

Agradados los curacas con la generosidad del inca, aceptaron el "ruego", y, poco tiempo después, llegaron al Cusco obreros con el material para su reconstrucción. Pasado un tiempo, nuevamente convocó el inca a los señores vecinos, que cada vez eran más numerosos, y, después por el mismo sistema de "reciprocidad", les otorgaba regalos y agasajos, y les "rogaba" para llenar sus depósitos de alimentos y objetos. Cumplidos sus deseos, el inca poseía una riqueza acumulada que le permitía disponer de un capital para cubrir las necesidades del Estado.

Este sistema forma parte del modelo andino de la minka y es común a los lugares del mundo que desconocen el empleo del dinero. Se trata de un sistema organizativo socio-político que regulaba las prestaciones de servicio a diversos niveles y servía de engranaje en la producción y distribución de bienes. Existió en el ámbito andino y actuó como un eslabón entre los diversos modelos de organización económica en el amplio territorio.

En las conquistas también se usó la reciprocidad, por ello la expansión inca fue tan rápida. Al llegar frente a un señorío y antes de ir a la guerra, el soberano cusqueño ofrecía al curaca por conquistar, establecer con él los lazos de la reciprocidad. Para las autoridades locales era preferible aceptar el "ruego" o convenio en lugar de exponerse a un combate en el cual tenían todas las probabilidades de ser derrotados, hechos prisioneros y, finalmente, de ser ejecutados.



Iniciada la expansión territorial con las primeras conquistas, Pachacútec recorrió repetidas veces el Cusco, observando la pobre hechura de sus casas. Como allí vivían distintas etnias, ordenó despoblarlo dos leguas a la redonda y derribar las casas ruinosas.

Posteriormente el inca reunió a los curacas en la plaza de Aucaypata y después de grandes fiestas y regalos les rogó ayuda para realizar las construcciones. Al cabo de un tiempo llegaron gran cantidad de hombres además de materiales, iniciándose los trabajos.

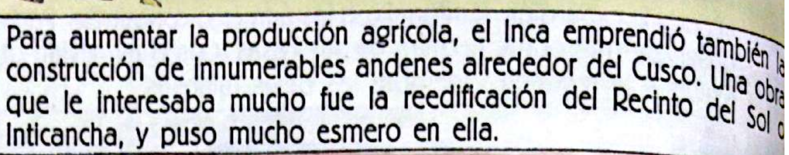
Con el terreno limpio hizo traer sus maquetas de barro y pinturas que representaban los cambios a realizarse para el nuevo Cusco. También vio el reparto de los solares: Las tierras hacia abajo del Inticancha serían el Hurin Cusco y hacia arriba el Hanan Cusco.

El nuevo Cusco empezó a cobrar esplendor. Pronto, las colcas* estuvieron terminadas. Nuevamente, Pachacútec reunió a los curacas y les pidió llenarlas con comida y vestidos. Hecho esto lo celebraron con grandes fiestas.

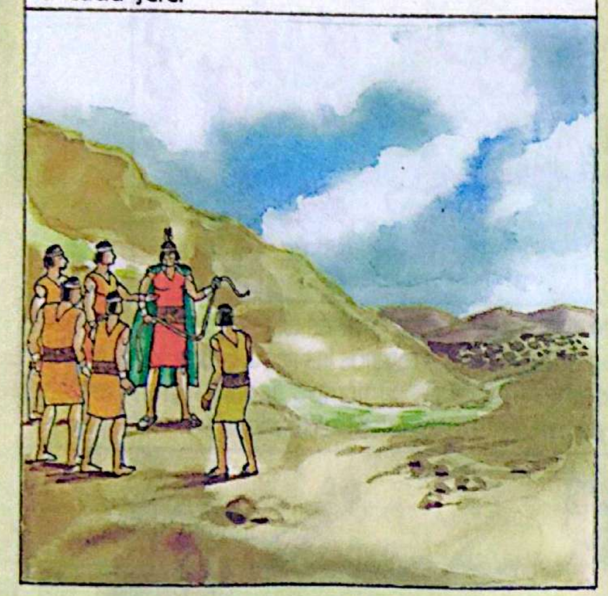
*COLCAS: Depósitos de subsistencias y de objetos manufacturados.



Una obra indispensable era la canalización de los arroyos que atravesaban el Cusco. Pachacútec los midió y asignó su enlosamiento a cada jefe.

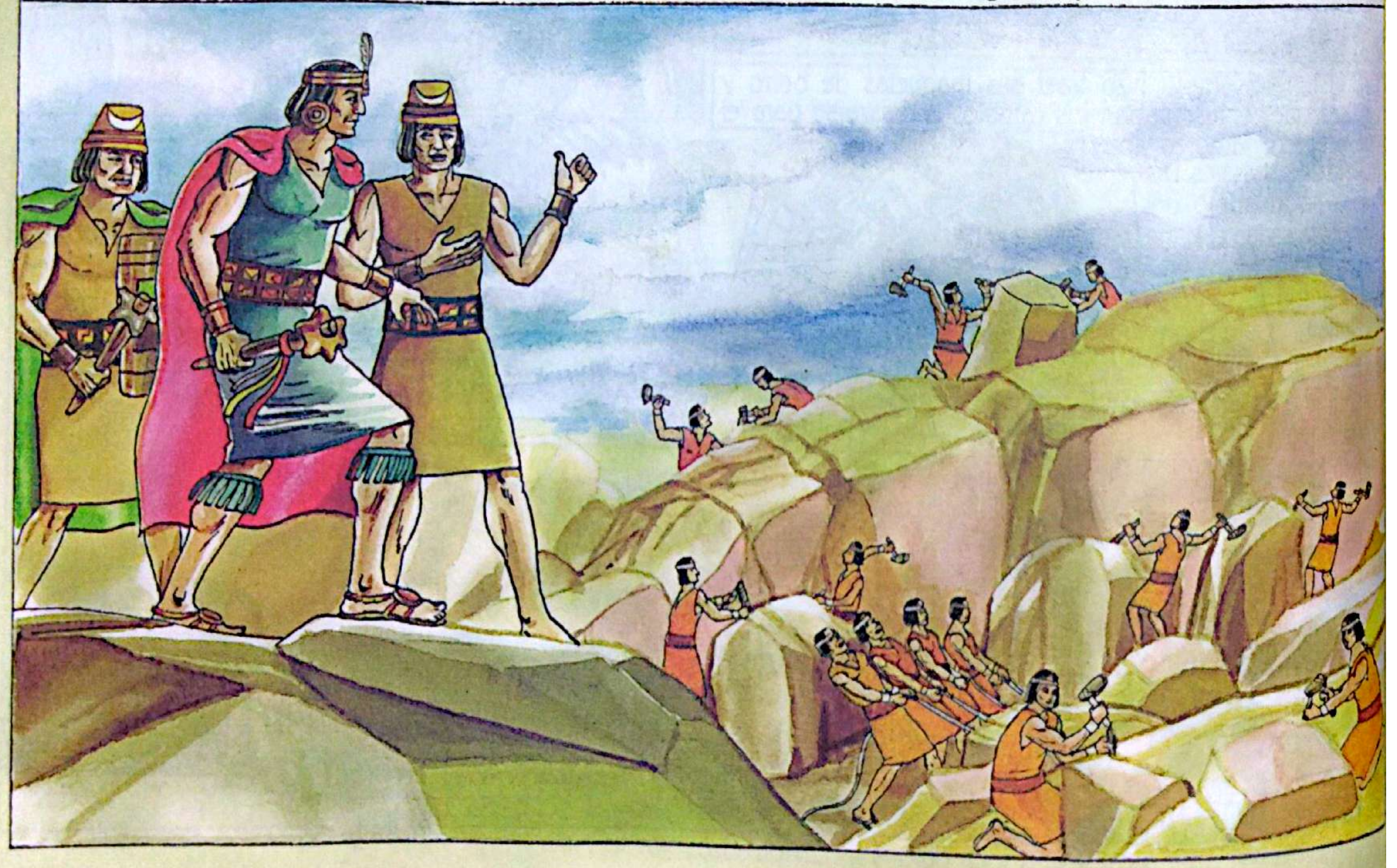


Para aumentar la producción agrícola, el Inca emprendió también la construcción de innumerables andenes alrededor del Cusco. Una obra que le interesaba mucho fue la reedificación del Recinto del Sol d Inticancha, y puso mucho esmero en ella.

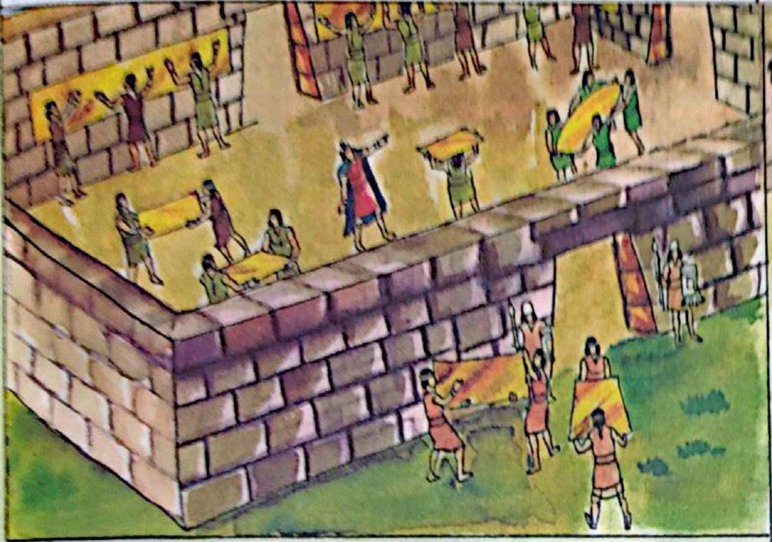




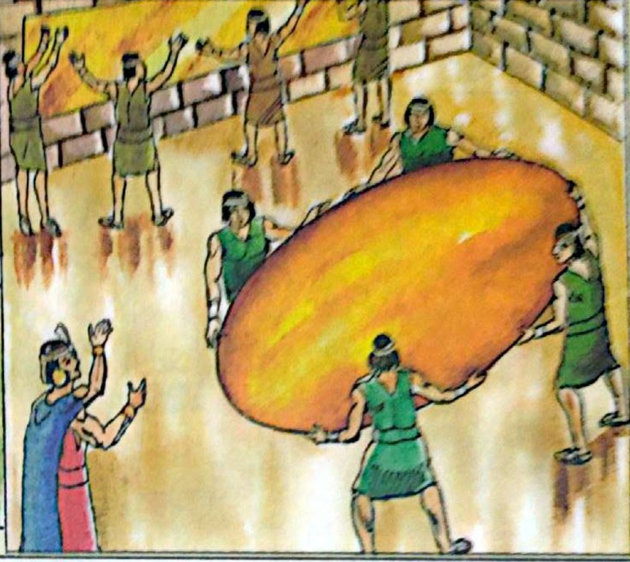
Por eso, antes de iniciar los trabajos del Inticancha, mandó traer expertos talladores del Collao. Personalmente el inca visitó las canteras de Salu, para ver la calidad de las piedras. La obra duró largo tiempo.



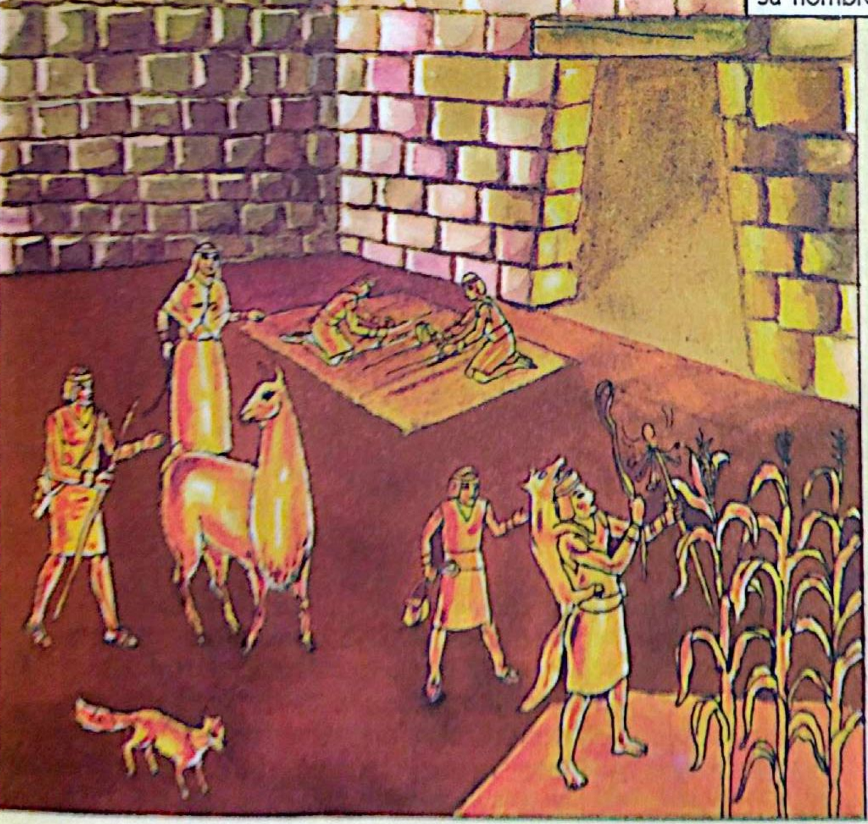
Ningún detalle era descuidado por el inca. El nuevo Cusco mostraba su grandeza y poder. Una vez terminada la construcción, el Santuario fue colmado de metales preciosos. Diversas canchas estaban dedicadas al Sol, a la Luna, al Arco Iris y al Trueno, comunicadas por jardines.



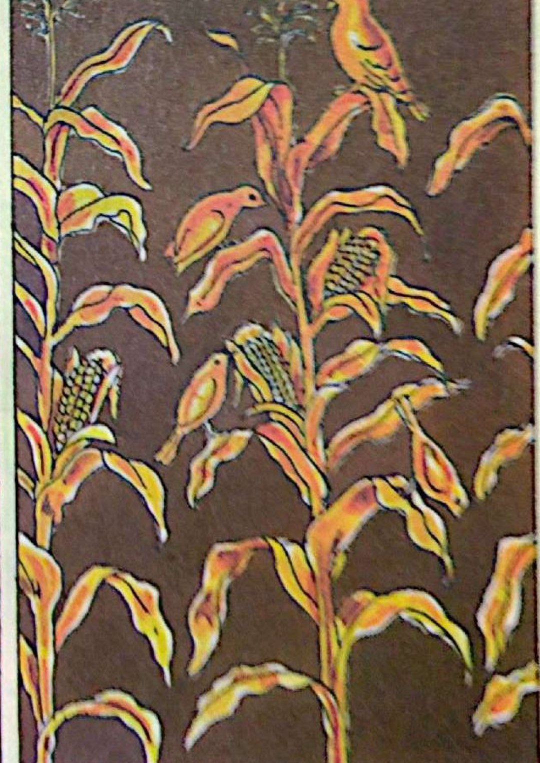
La cancha del Sol tenía sus paredes recubiertas de oro. La figura central del templo era el Sol representado en forma ovoide. Esta importancia dio Pachacútec al Sol porque antes de la guerra contra los chancas, la principal adoración era para el dios Wiracocha.



El inca nunca perdonó a sus sacerdotes, y seguía enfurecido contra ellos por haber apoyado la rendición de los chancas. De allí que, cuando se convirtió en sapa inca, los echó y desde entonces se dio más importancia al culto solar.



En el templo del Sol se colocaron las momias de los pasados soberanos y en la de la Luna las de las coyas. Para mayor recreo, en los jardines se hicieron estatuas de oro representando hombres, animales y plantas procedentes de todos los dominios del inca. Pronto el templo cambió su nombre por el de "Coricancha" o Recinto de Oro.

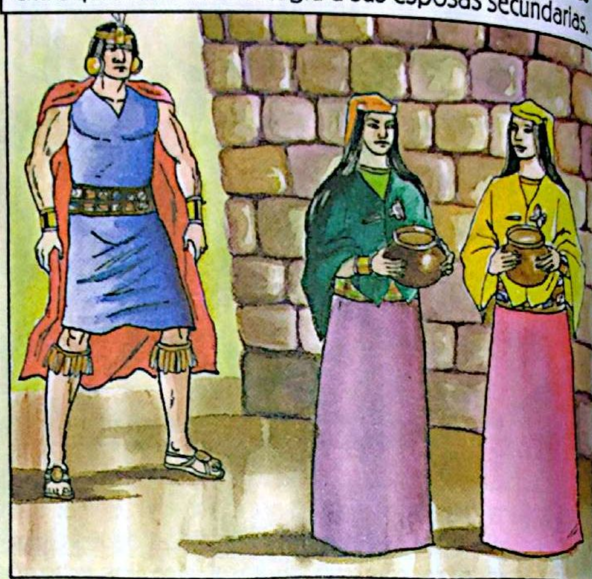




En el Coricancha vivían las mamaconas, jóvenes dedicadas a su cuidado. En cierta época del año, un grupo de ancianos recorría el territorio y elegía niñas entre 8 y 10 años para integrar el "Aclla Huasi" o Casa de Escogidas.



Las de más alto rango eran las "Yurac Aclla". Permanecían solteras y se les consideraba esposas del Sol. Luego estaban las "Huayrur Aclla", muchachas hermosas entre quienes el Inca escogía a sus esposas secundarias.

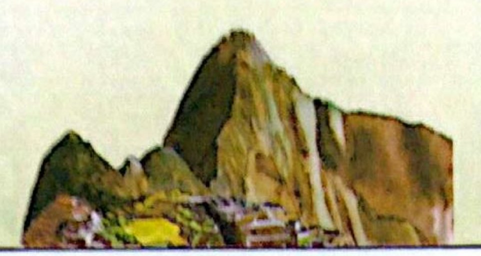


Las "Taqui Aclla" eran elegidas por sus aptitudes de cantoras, y ellas tañían tamborcitos y flautas, alegrando las reuniones de la corte.



Las "Yana Aclla" comprendían a las jóvenes que no destacaban ni por su rango ni belleza, y cumplían las funciones de servidoras de las demás.

Sin embargo, todas estas jóvenes tenían una función especial que era la de preparar en grandes cantidades bebidas para las festividades, además de dedicarse a labores textiles. La reciprocidad exigía tener un abastecimiento permanente de prendas finas para donar a los señores y a las huacas.

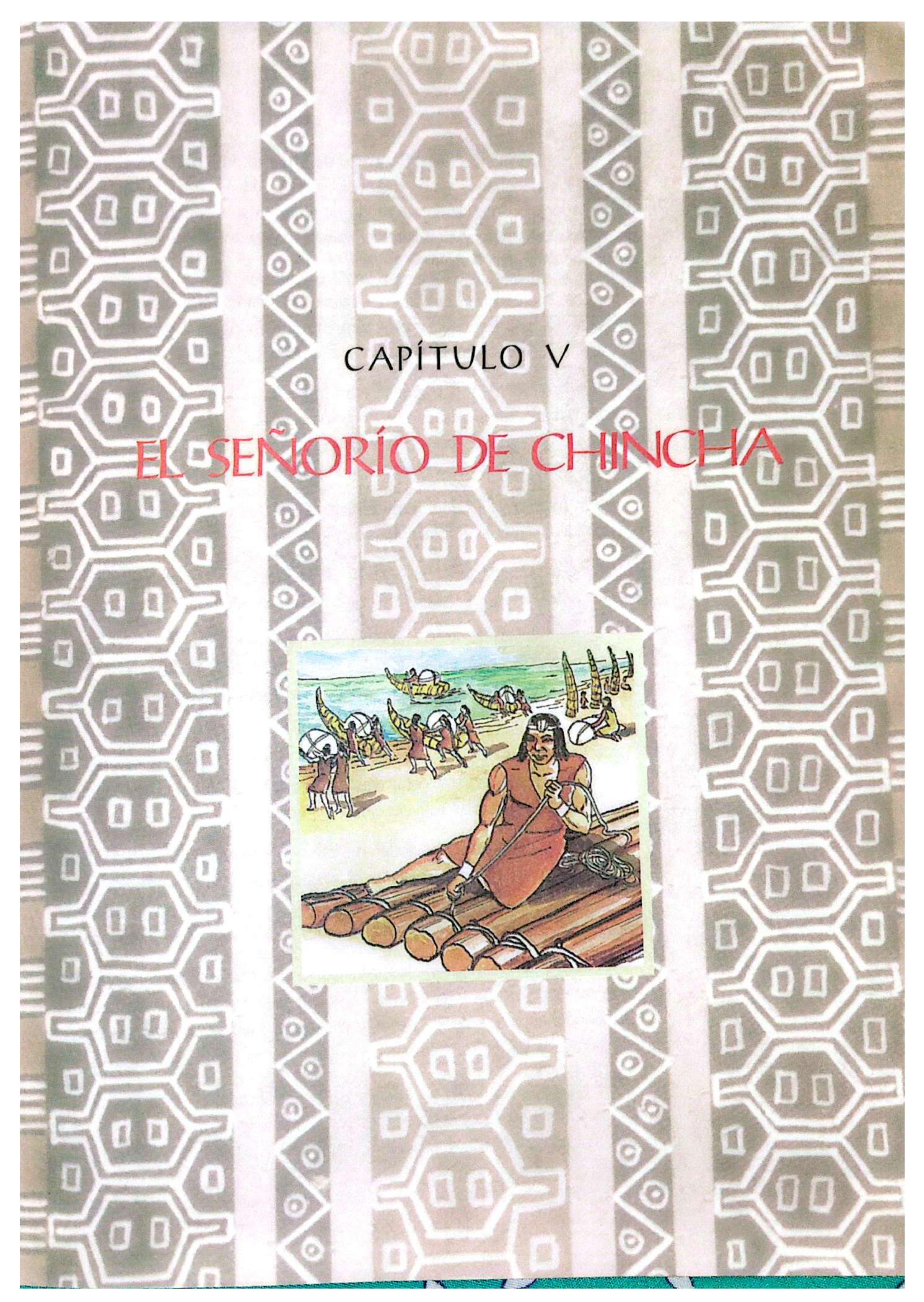


Después de ceñir la borla, Pachacútec, acompañado de su hermano Roca, partió a someter a los curacas vecinos que no vinieron a socorrerlo cuando se produjo el cerco del Cusco por los chancas.
Batalló primero contra los de Ollantaytambo, los venció y quedó sorprendido por su espléndido palacio.
–"¡Qué hermoso palacio tiene este señor! Yo como sapa inca tendré también bellos lugares para descansar y holgar".
Pensó y ordenó construir el pueblo de Pisac en un alto cerro.
Siguiendo con las represalias contra los curacas llegó con su ejército a la zona de Picchu. Desde la cima se dominaban horizontes lejanos, cumbres cubiertas de bosques y en el fondo del valle serpenteaba el río, que desde la altura parecía una cinta de plata.
–"Aquí, dijo Pachacútec, edificaré un palacio para dominar el cielo y la tierra".
Es así que Picchu devino con el tiempo en Machu Picchu, o sea, "Pájaro Viejo", y al vecino cerro se le dijo Huayna Picchu. A ese lugar venía el inca a olvidar los trabajos de gobernar.

NOTA.- En 1911, Arteaga era el arrendatario de la zona de Picchu y manifestó a Hiram Bingham la existencia de unas ruinas cubiertas de espesos bosques. En las crónicas no hay referencias a ellas por tener la región numerosos restos inca, a los cuales los españoles restaban importancia.
Mayores noticias sobre Picchu aparecen en documentos inéditos descubiertos por Luis Miguel Glave y María Remy, y publicados en 1983. De acuerdo con los manuscritos, todas las tierras de la quebrada fueron conquistadas por Inca Yupanqui y quedaron por hacienda particular del soberano, junto con Ollantaytambo y Pisac.

CAPÍTULO V

EL SEÑORÍO DE CHINCHA



Un viejo manuscrito del Palacio de Oriente de Madrid cuenta la vida de los chinchanos y cómo su población se dividía entre agricultores, pescadores y "mercaderes a modo de indio". Estos tratantes no conocían el empleo del dinero y ellos intercambiaban productos suntuarios y preciados en sus trueques.

Los "mercaderes" cubrían dos rutas, una marítima en balsas que iba hasta el lejano Ecuador, y otra terrestre con hatos de llamas para el transporte que dirigía al altiplano y al Cusco.

Los objetos de sus trueques eran múltiples. Una de aquellas balsas de gran tamaño fue apresada por Bartolomé Ruiz, el piloto de una nave durante el segundo viaje de Francisco Pizarro. Es sorprendente todo lo que podía llevar una de aquellas balsas en objetos y personas.

Un motivo de trueque muy estimado eran las rojas conchas de mullu (Spondilus), usadas como ofrendas a los dioses.

Una característica de los valles costeños era la especialización del trabajo y los naturales no podían cambiar su dedicación por otro tipo de empleo.

El amplio valle de Chincha era rico y próspero. Frondosos bosques de guarangos cobijaban a venados, palomas y perdices y de sus vainas se alimentaban los hatos de llamas que los naturales criaban.

Numerosos caminos cruzaban las chacras enmarcadas por tapiales para proteger los cultivos. Para distraer al caminante, pintaban las paredes con representaciones de fieros animales y personajes de sus mitos y leyendas, y las cantarinas acequias refrescaban a los viajeros.

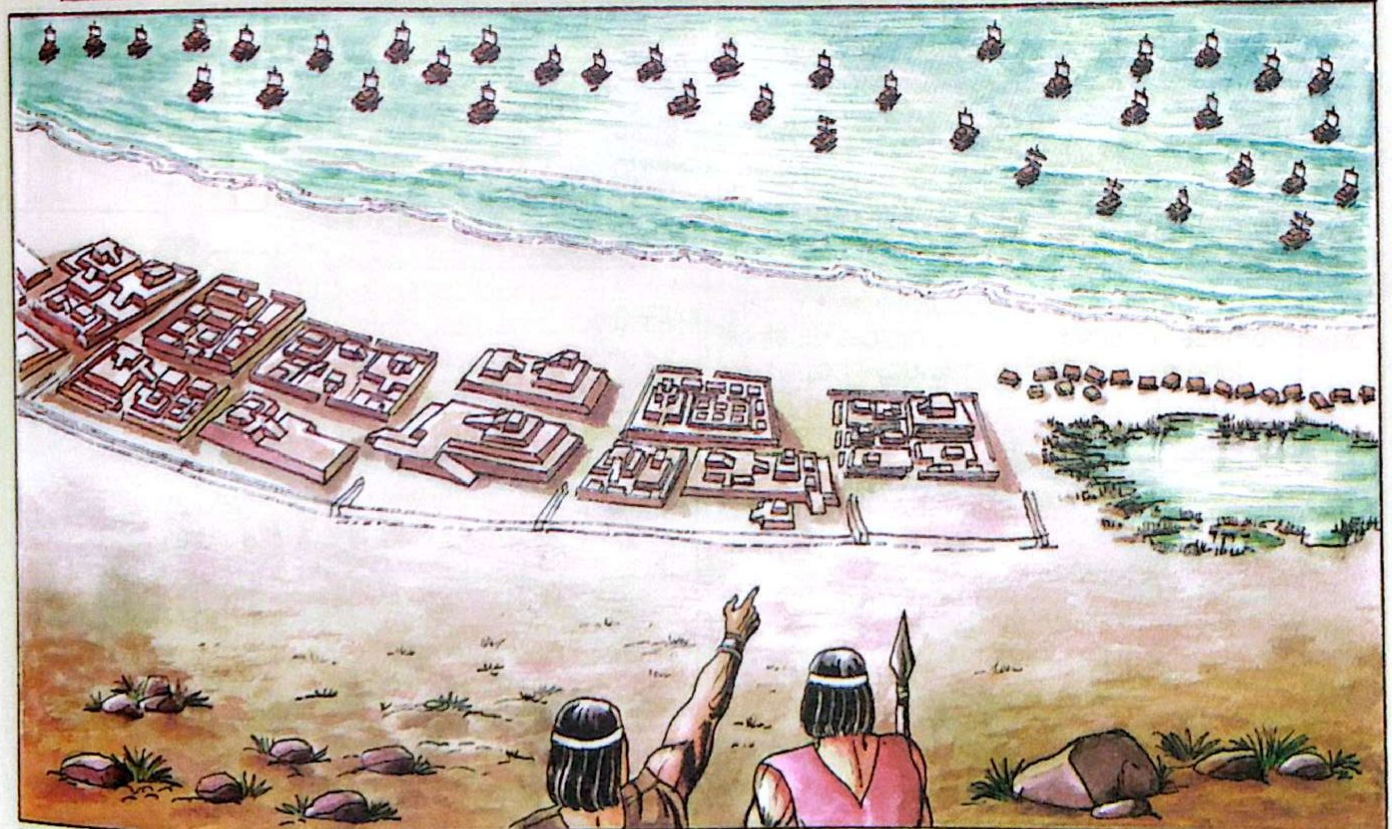
En los campos crecían verdes maizales, frijoles, camotes, matas de rojos ajíes, rastreros zapallos, espigadas plantas de yuca y oloroso huacatay. Los pacaes, lúcumos y guayabos daban sombra y anidaban a numerosas avecillas. Chincha era un valle encantador y sus habitantes vivían felices.

Chinchaicámac era la huaca principal de los chinchas, emitía oráculos y se le suponía hijo de Pachacámac. Las tres islas frente a sus costas eran Urpaihuáchac, diosa de los peces y esposa de Pachacámac, la segunda Quillairaca y la tercera Churrúyoc o lugar de los mariscos y choros.

La riqueza y fama de Chincha era tal, que Francisco Pizarro estando en Tumbes supo de su poderío económico y, por ese motivo, pidió a la Corona que su Gobernación comprendiera, hacia el sur, el señorío chinchano.







* Huarachico: Es el rito de iniciación por el que un joven se convierte en adulto y toma las orejeras.



Por aquel tiempo, la riqueza de Chincha era conocida por la gran actividad de sus mercaderes, el señorío contaba con seis mil personas dedicadas al trueque.

Por timón y quilla tenían las "guares", que insertaban entre los troncos, que eran tablas con una empuñadura labrada.

Tenían una ruta marítima de intercambio que llegaba hasta Mantas, Ecuador. El interés de navegar al norte era obtener las conchas rojas de mullu (Spondylus), que eran necesarias para las ofrendas a los dioses.

Los chinchas llevaban cobre, chaquiras y plata además de telas finas de Cumbi.

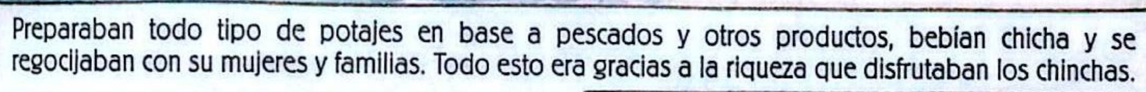
Los costeños tenían un gran conocimiento del mar, sus corrientes y vientos. Se guiaban en alta mar por una estrella llamada "Cundri" (Sirius de Canis mayor).

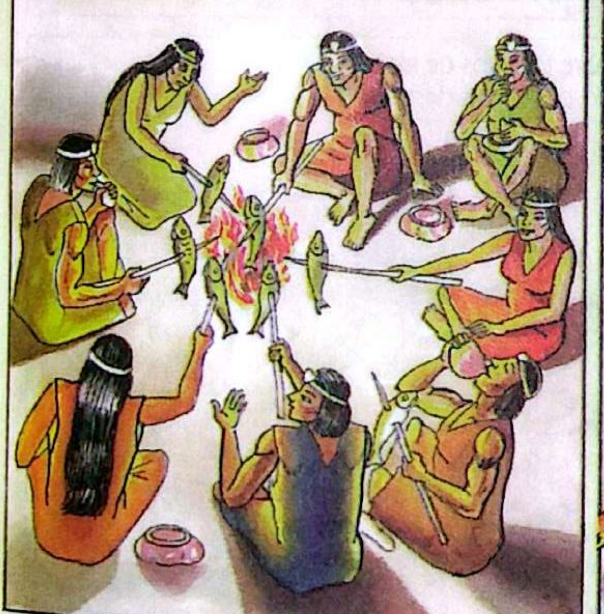
Una balsa se confeccionaba con juncos o palo de balsa* unidos entre sí con cuerdas de tripas de lobo de mar. Podían tener dos pisos, velas, así como remos.

Aparte de los mercaderes existían muchísimos pescadores que secaban el sobrante de su pesca para llevarlo a la sierra.

*Palo de balsa: Árbol muy liviano de la zona norteña, obtenido por los chinchas mediante el trueque.


Los pescadores habitaban en una larga calle frente al mar y salían a pescar por turnos o mita. Cuando estaban en tierra se dedicaban a bailar y comer.


Preparaban todo tipo de potajes en base a pescados y otros productos, bebían chicha y se regocijaban con su mujeres y familias. Todo esto era gracias a la riqueza que disfrutaban los chinchas.

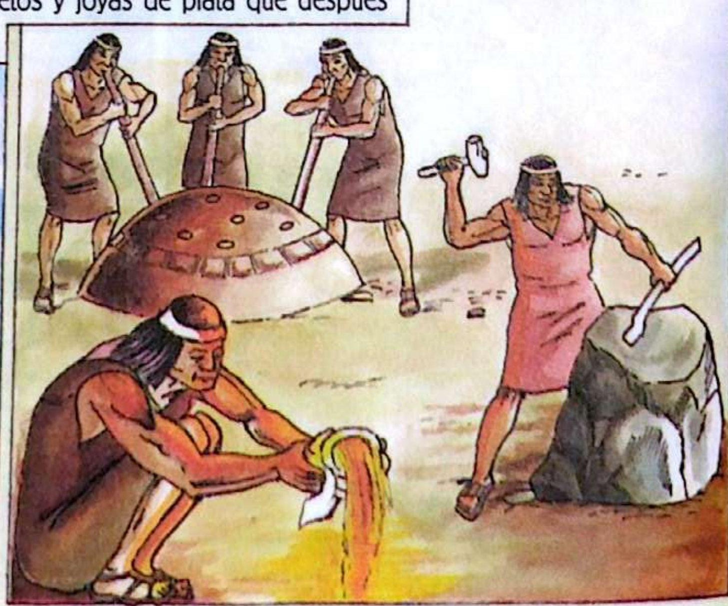


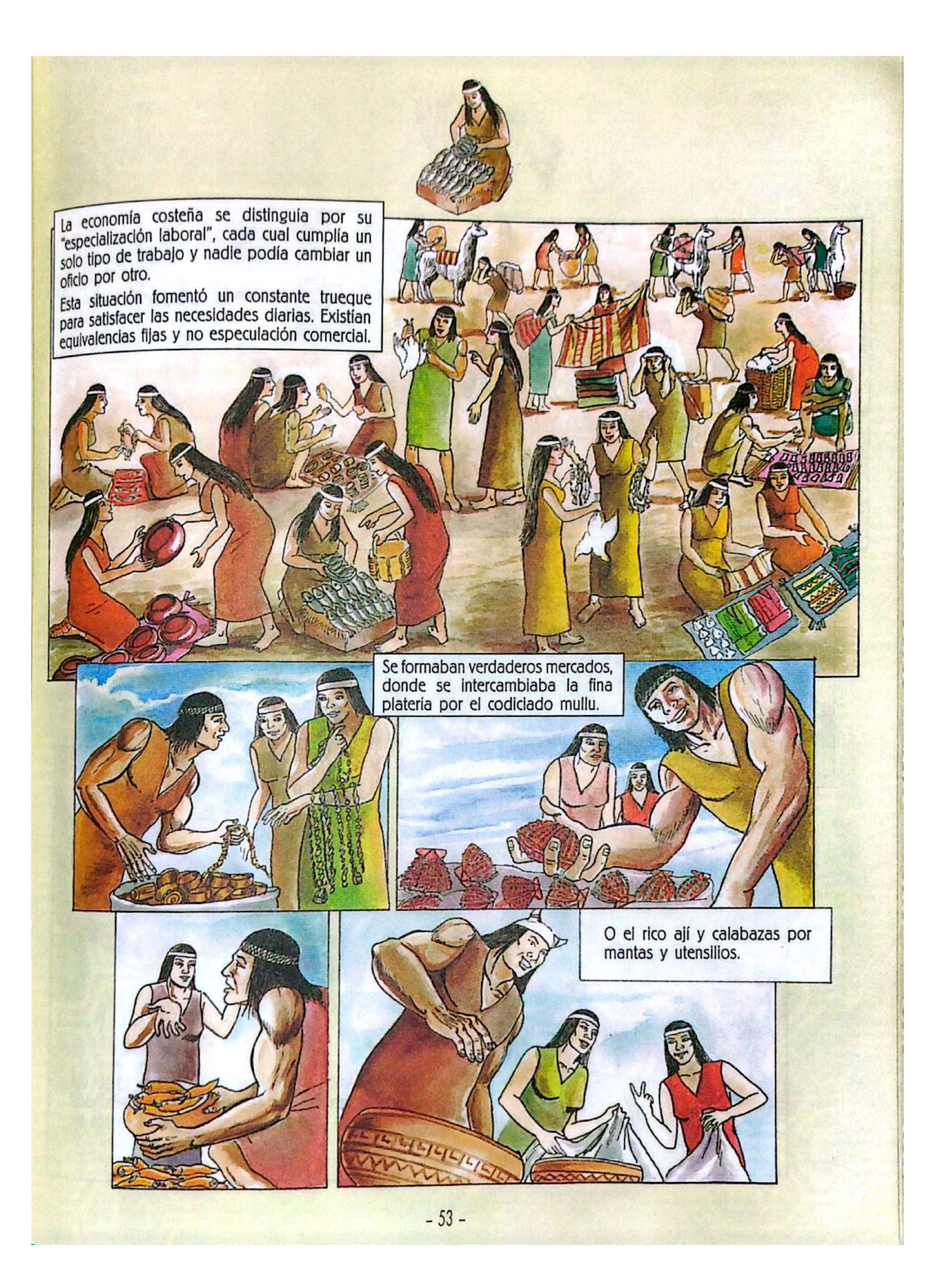


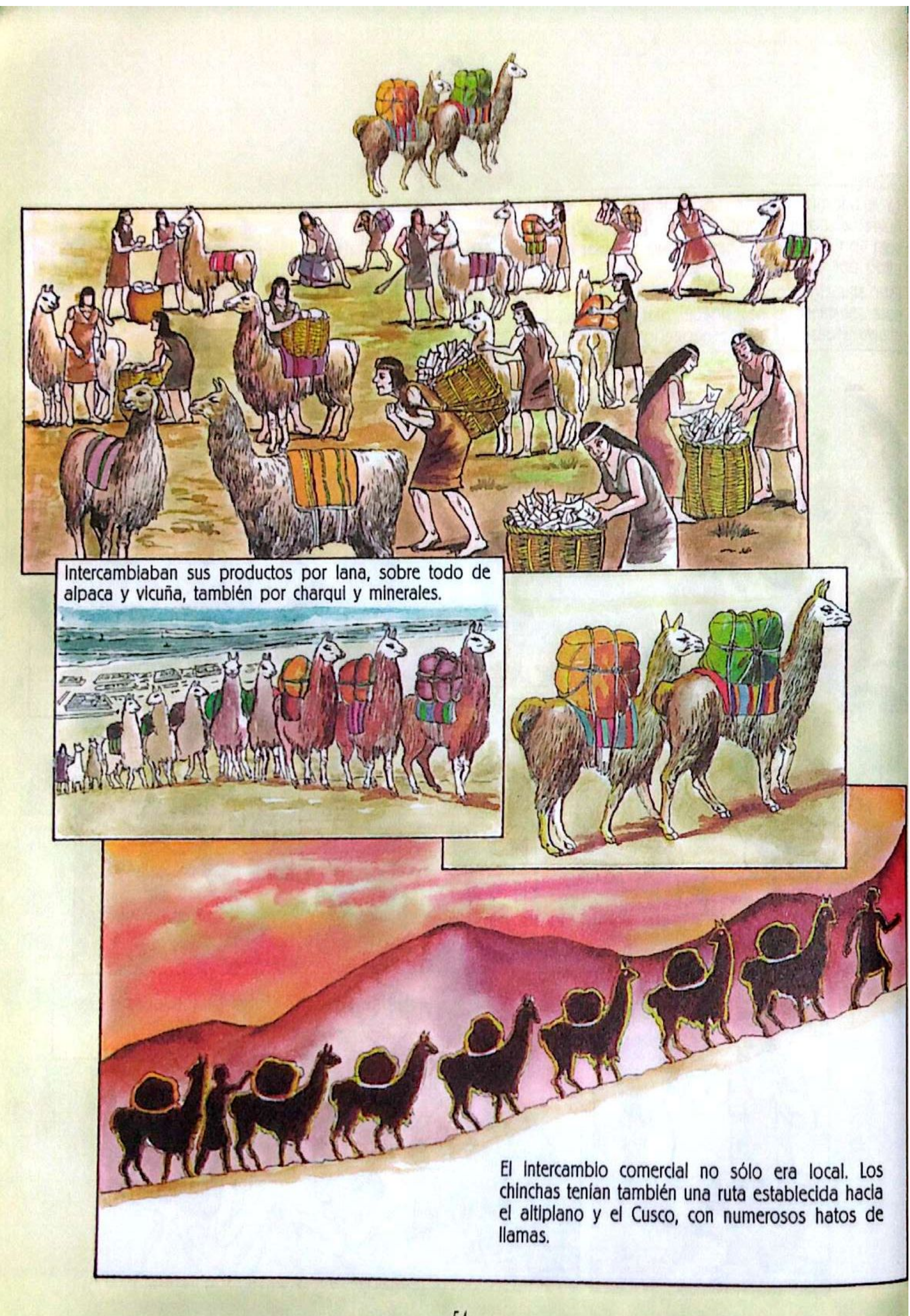


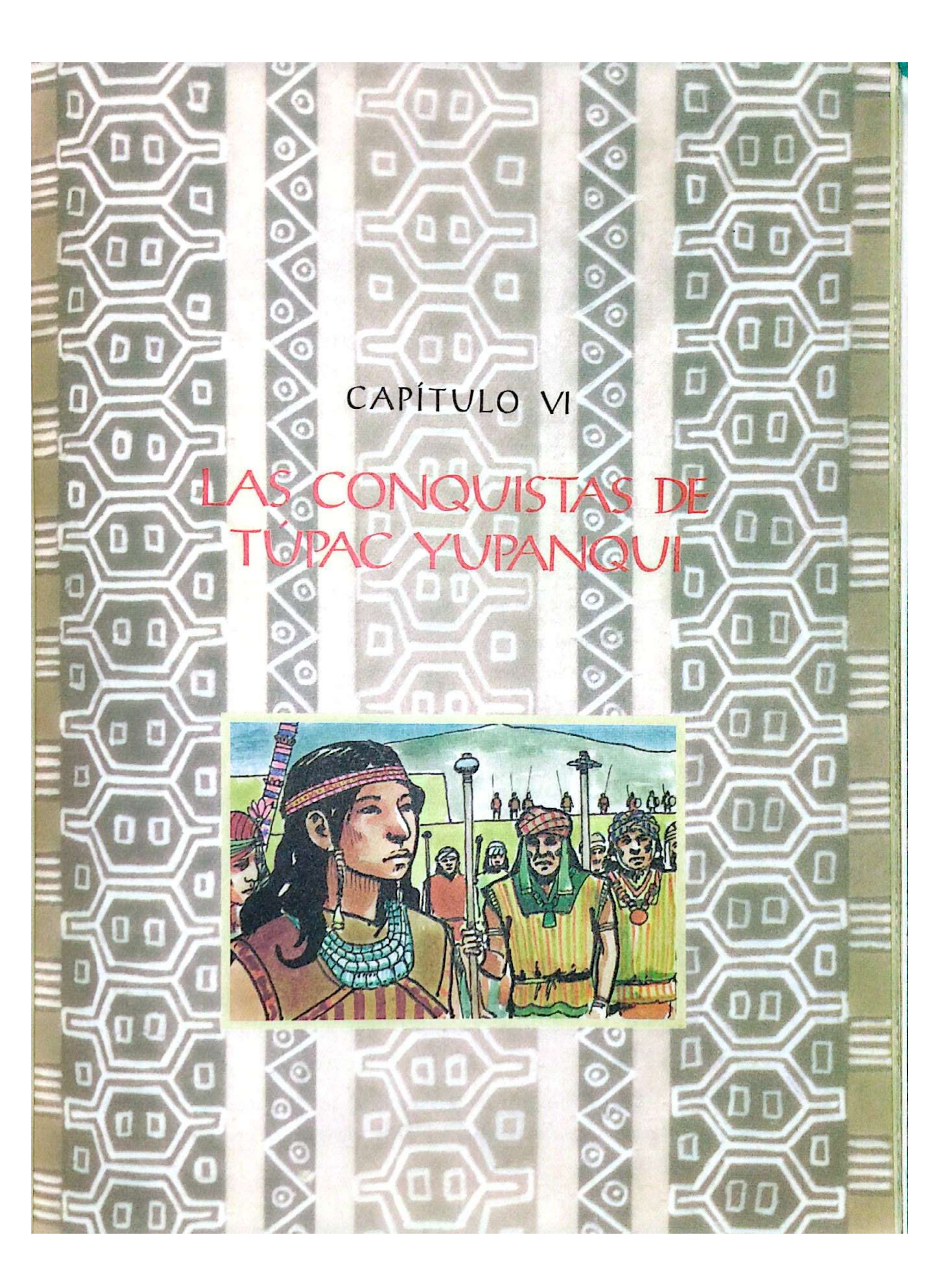

Los pescadores no poseían tierras, pero eran dueños de sus playas, caletas y lagunas cercanas al mar. Había dos tipos de lagunas: Las pesqueras, donde criaban lisas, y las cubiertas de totorales, con los que fabricaban sus embarcaciones, viviendas y objetos.


Otra actividad del señorío eran los cultivos, sobre todo los de maíz. También la fabricación de objetos y joyas de plata que después trocaban.




La economía costeña se distinguía por su "especialización laboral", cada cual cumplía un solo tipo de trabajo y nadie podía cambiar un oficio por otro.
Esta situación fomentó un constante trueque para satisfacer las necesidades diarias. Existían equivalencias fijas y no especulación comercial.
Se formaban verdaderos mercados, donde se intercambiaba la fina platería por el codiciado mullu.
O el rico ají y calabazas por mantas y utensilios.


Intercambiaban sus productos por lana, sobre todo de alpaca y vicuña, también por charqui y minerales.
El intercambio comercial no sólo era local. Los chinchas tenían también una ruta establecida hacia el altiplano y el Cusco, con numerosos hatos de llamas.



CAPÍTULO VI

LAS CONQUISTAS DE TÚPAC YUPANQUI

El joven príncipe Túpac Yupanqui fue el gran conquistador del incario, especialmente de la costa. En aquel tiempo, la mayoría de los valles formaban señoríos independientes, compuestos, a su vez, por varios pequeños curacazgos.

El único valle de la costa central que reunía a dos valles era el señorío de Ichsma, y sus fronteras se extendían a los valles bajos de Lurín y del Rímac.

El dios Pachacámac era venerado en Ichsma y se distinguía por ser una de las huacas más importante del universo andino. Esa deferencia se debía por ser el dios de las profundidades de la tierra, el que controlaba los movimientos sísmicos y terremotos; además era el dios de la "Noche" y, por ese motivo, su santuario era oscuro y siniestro. Figuras de monstruos adornaban sus paredes asustando a los fieles que acudían a él. Un aspecto muy importante del ídolo era su facultad de emitir oráculos, y de lejanas tierras venía la gente a consultarlo.

Para la celebración de sus fiestas acudían peregrinos y, a su vez, en el tiempo de las ceremonias en honor del dios Pariacaca, un nevado y huaca de los pueblos de Huarochirí, todos los costeños subían las empinadas quebradas e iban en romería a la tierra.

Los costeños eran muy aficionados a realizar peregrinaciones a diferentes adoratorios, y los sacerdotes fomentaban la costumbre, pues los peregrinos traían numerosas ofrendas y dádivas. En Chincha celebraban al oráculo de Chinchaycámac y a la diosa Urpay Huáchac, la diosa de los peces presente bajo el aspecto de una de las islas del litoral.

En este capítulo mencionamos a la curaca de Guarco, mandando en su señorío. Ella no fue un hecho aislado en el ámbito andino. Tanto en los mitos cómo en las referencias de las crónicas hallamos a mujeres que detentaban el poder y gobernaban sus estados. Las leyendas cuentan de jefas femeninas a la cabeza de sus ejércitos, luchando a la par que los hombres.

Quizá las más famosas fueron las capullanas de la región de Piura. Durante el virreinato siguieron de jefas, pero con la diferencia que eran sus esposos los que gobernaban.







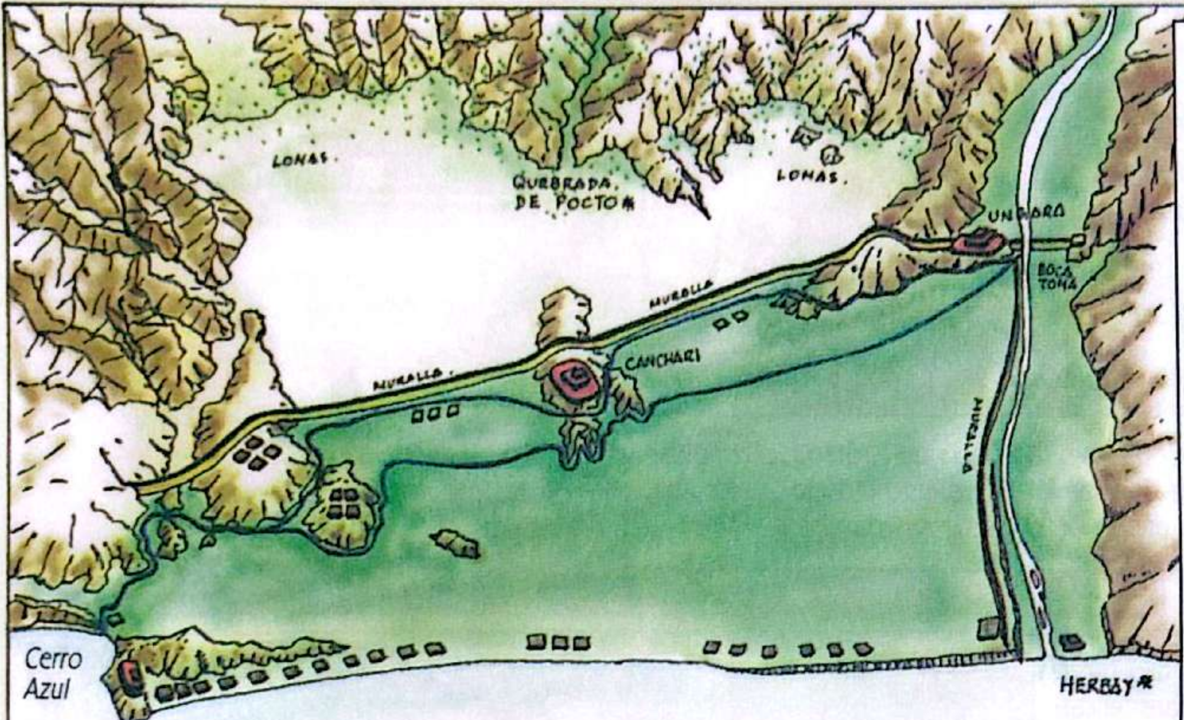


Los guarcos eran muy celosos de su independencia, se defendían de las pretensiones de los incas, éstos no acostumbrados al calor, se replegaban durante el verano, esperando el invierno para combatir. Mientras tanto, los yungas o costeños aprovechaban para reparar sus murallas dañadas.



* Guarco: Es el actual valle de Cañete.



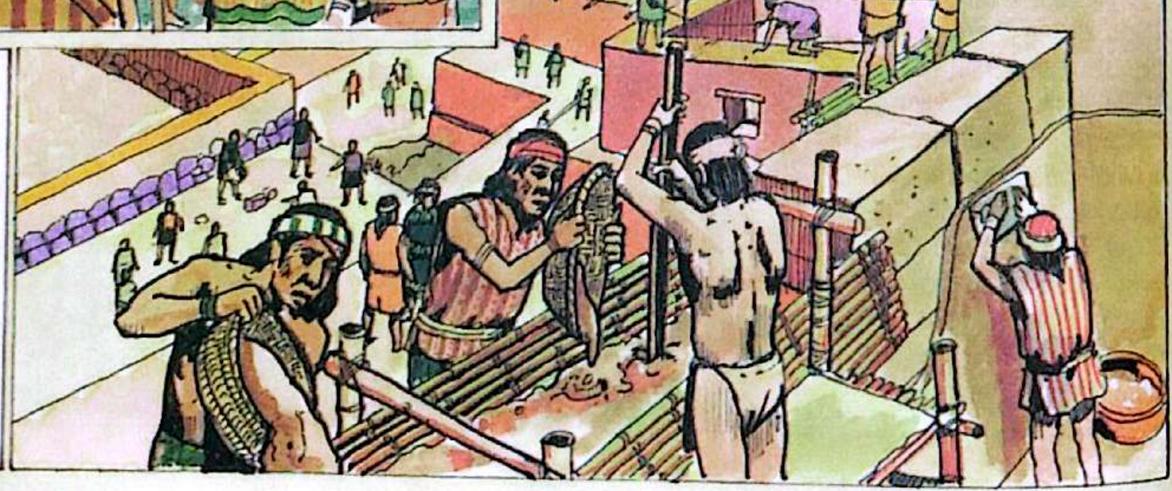


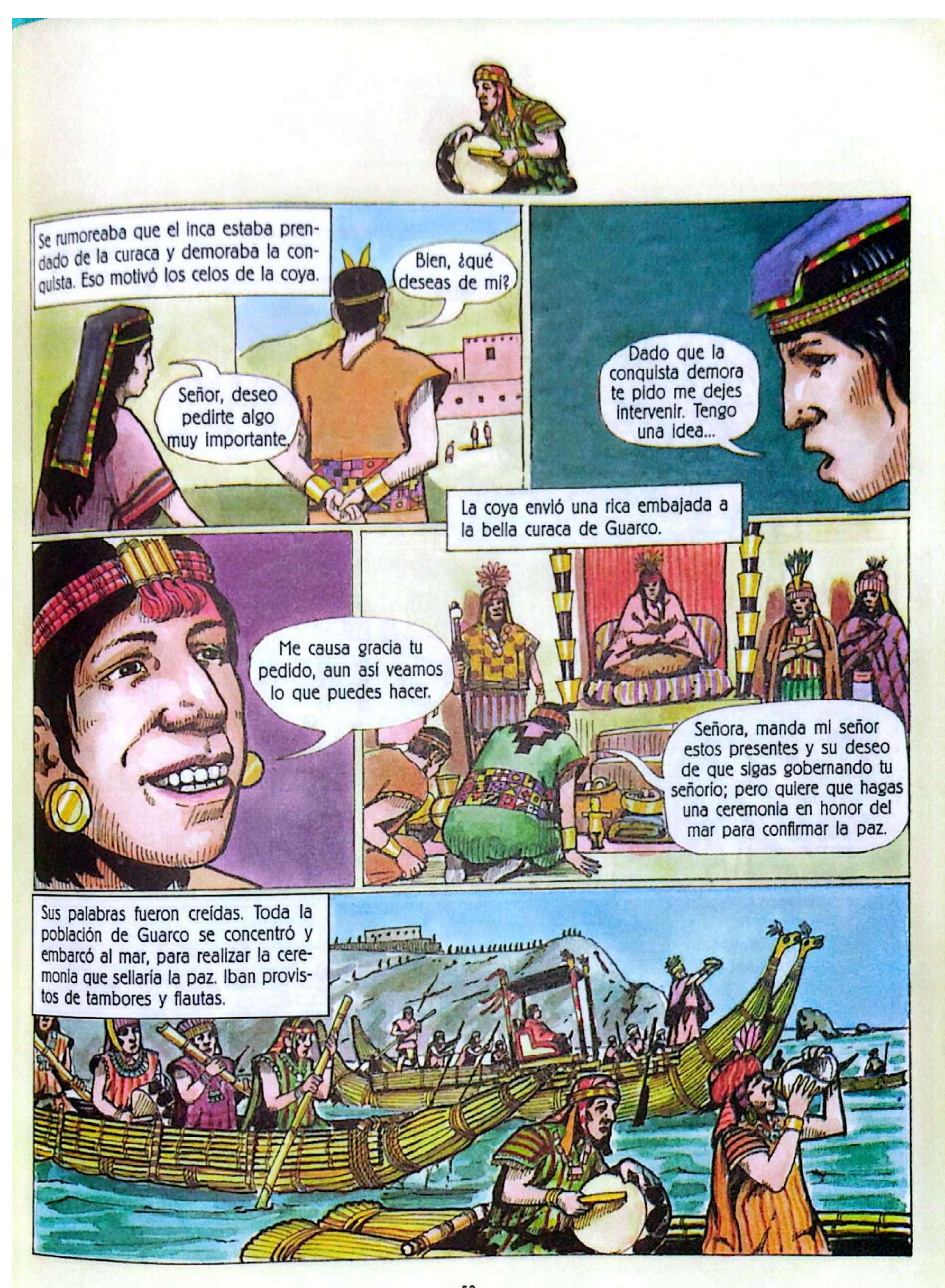
El señorío de Guarco estaba protegido con tres fortalezas: Ungara, Canchari y Cerro Azul. Contaba, además, con una muralla envolvente. La defensa del señorío se veía facilitada por el río que, en vez de discurrir por el medio del valle, se pegaba al sur, cerca de los arenales.



La curaca de Guarco era una hermosa mujer, que no aceptaba de Túpac Yupanqui el ofrecimiento de reciprocidad, prefiriendo luchar valientemente contra el inca.

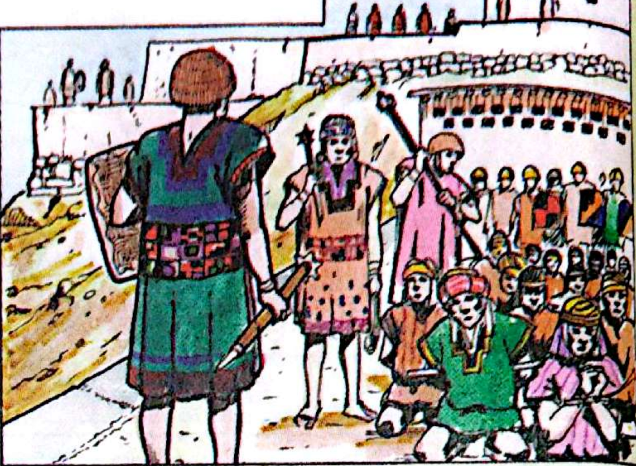
Como la lucha ya duraba varios años, el inca decidió construir en las laderas de Lunahuaná una réplica del Cusco que llamó Incahuasi o Casa del Inca.

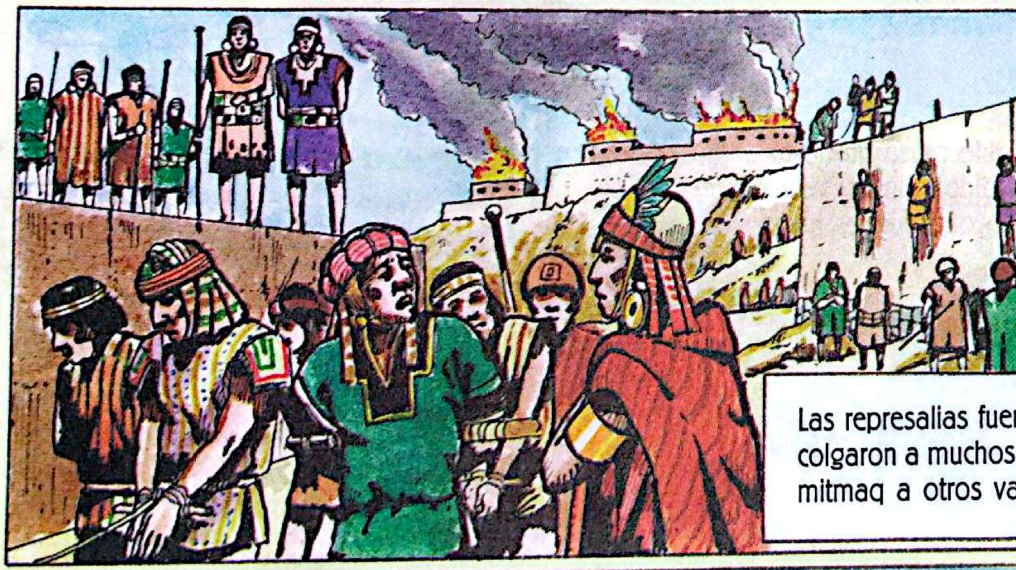



Se rumoreaba que el inca estaba prendado de la curaca y demoraba la conquista. Eso motivó los celos de la coya.
Señor, deseo pedirte algo muy importante.
Bien, ¿qué deseas de mí?
Dado que la conquista demora te pido me dejes intervenir. Tengo una idea...
Me causa gracia tu pedido, aun así veamos lo que puedes hacer.
La coya envió una rica embajada a la bella curaca de Guarco.
Señora, manda mi señor estos presentes y su deseo de que sigas gobernando tu señorío; pero quiere que hagas una ceremonia en honor del mar para confirmar la paz.
Sus palabras fueron creídas. Toda la población de Guarco se concentró y embarcó al mar, para realizar la ceremonia que sellaría la paz. Iban provistos de tambores y flautas.

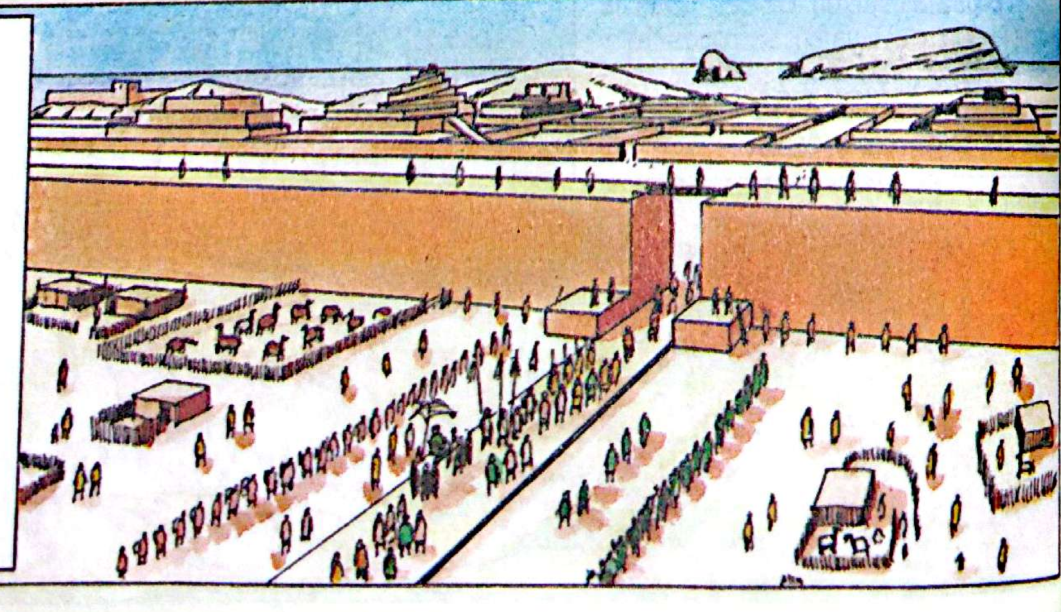




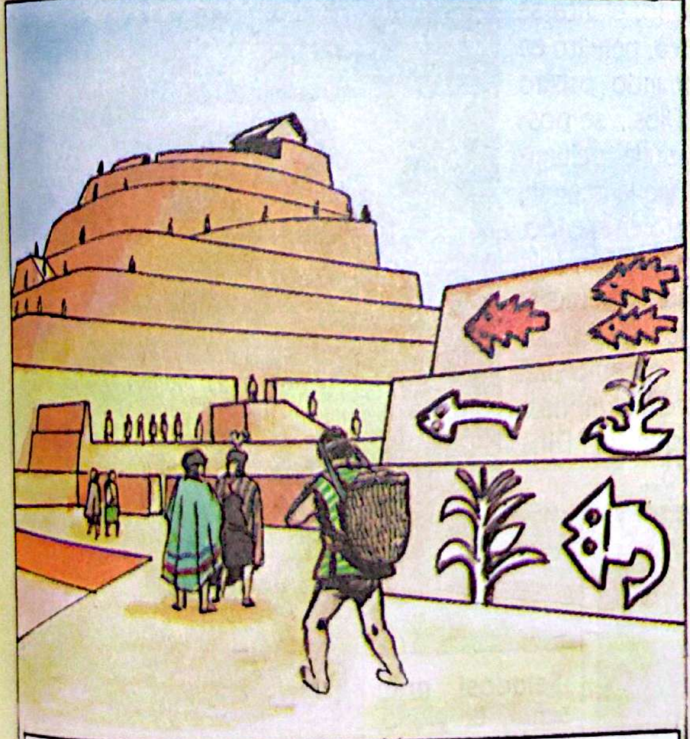


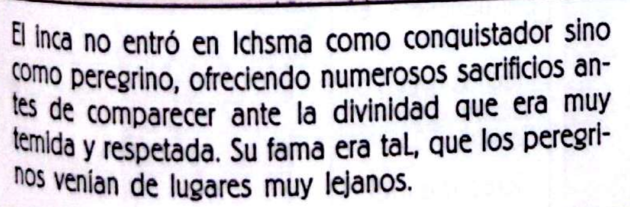


Luego, el inca y sus tropas continuaron su recorrido hacia el norte, llegando al señorío de Ichsma, cuyo oráculo y dios se llamaban Pachacámac. El dios se encontraba en un templo cerca del mar, al cual acudía la gente desde lejanas tierras y le ofrecían sacrificios.



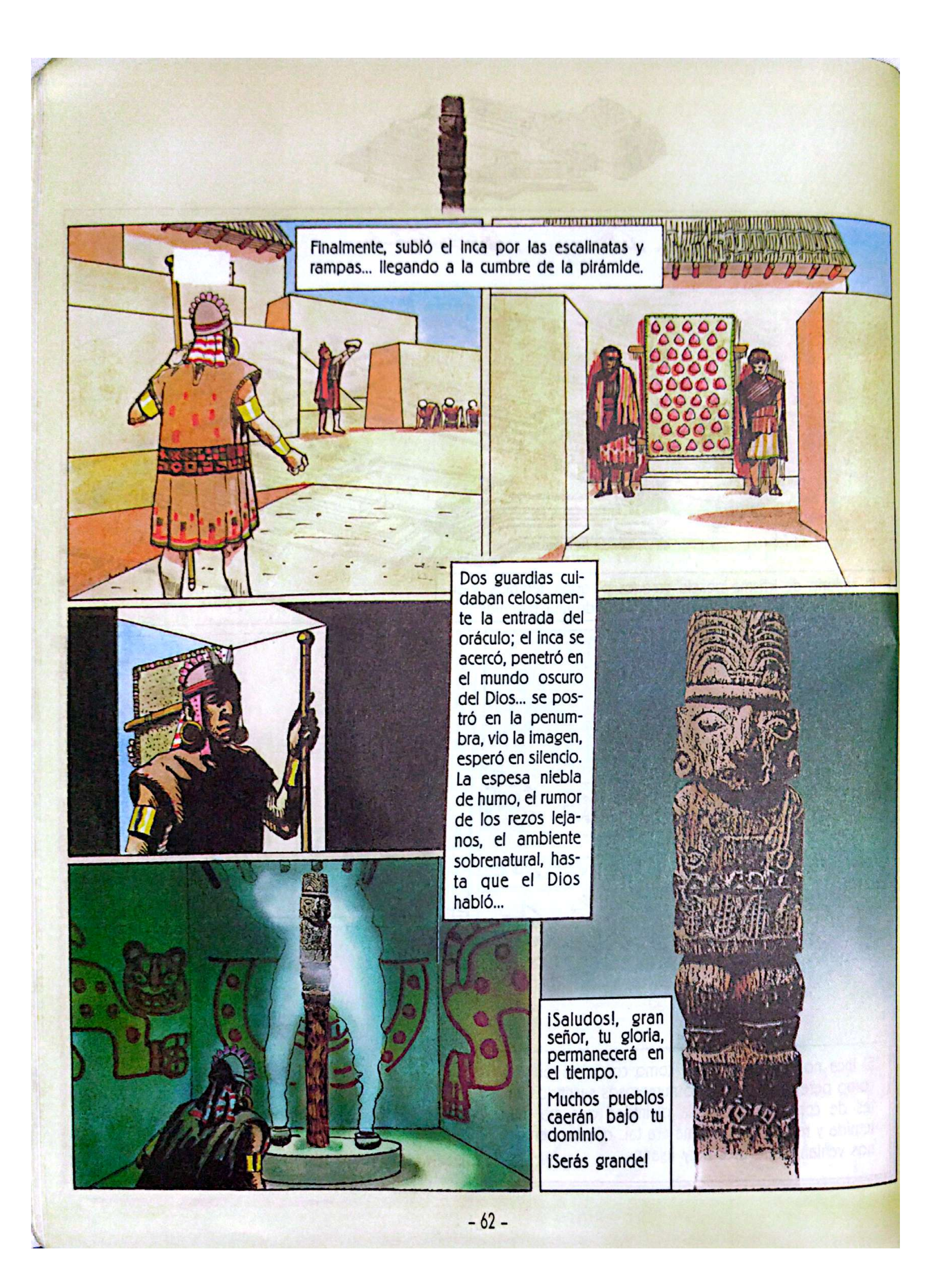
El señorío de Ichsma poseía grandes palacios, templos, y su dios principal se encontraba en la cima de una pirámide.

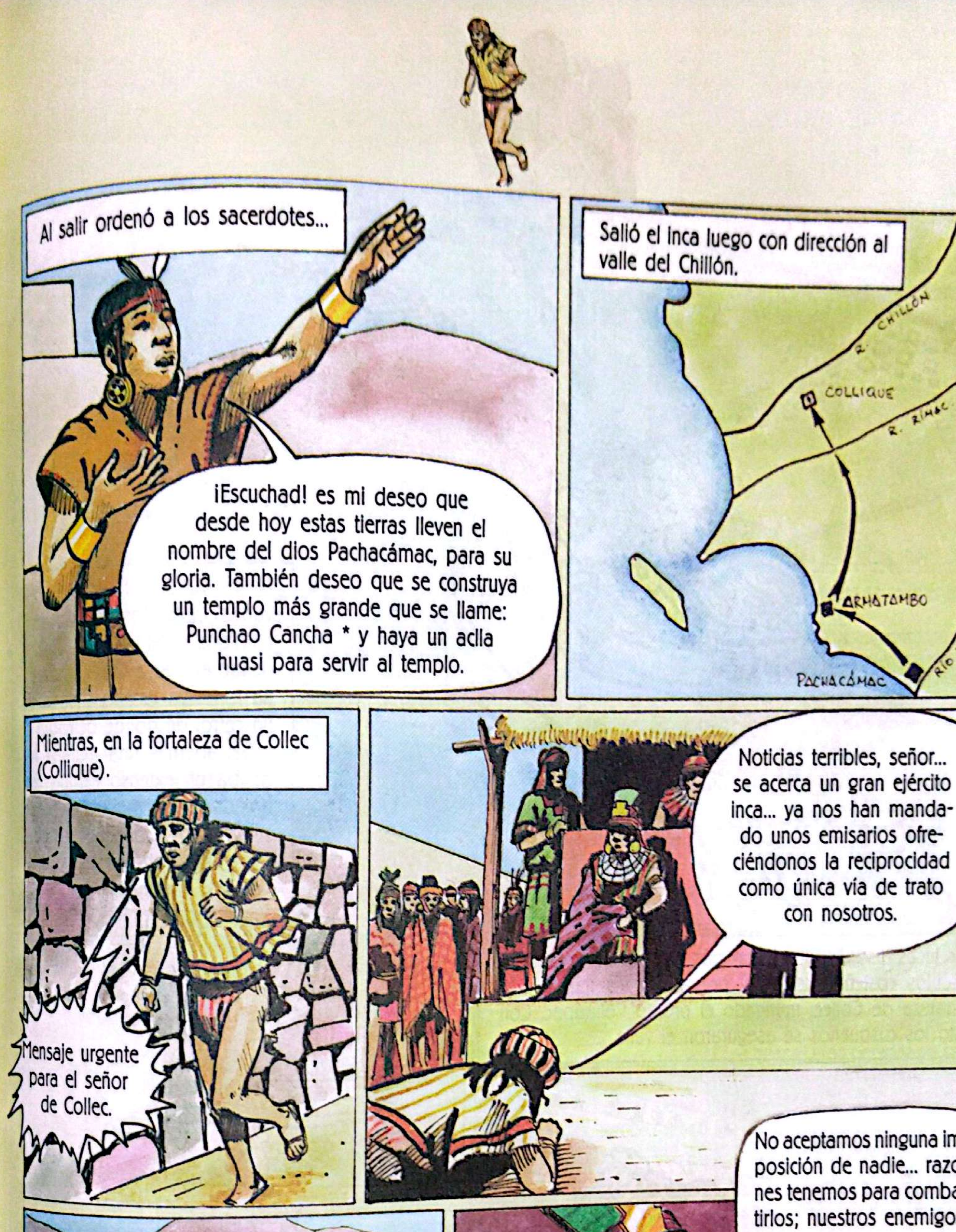








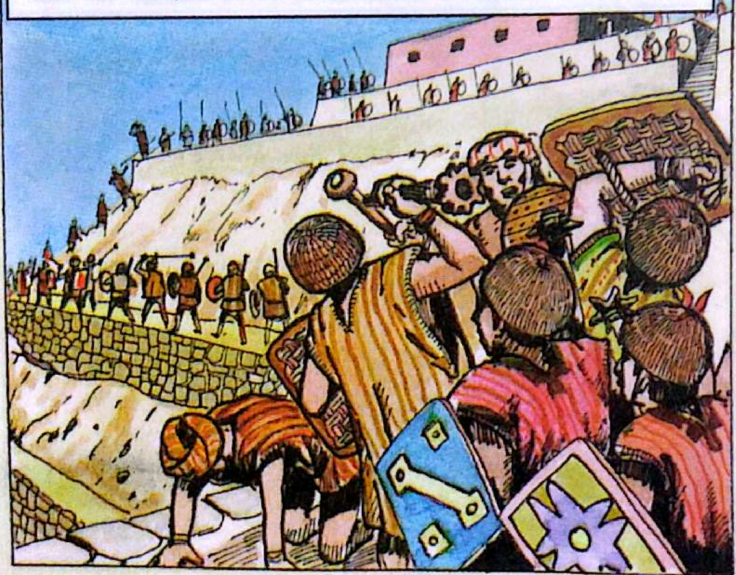

Finalmente, subió el inca por las escalinatas y rampas... llegando a la cumbre de la pirámide.
Dos guardias cuidaban celosamente la entrada del oráculo; el inca se acercó, penetró en el mundo oscuro del Dios... se postró en la penumbra, vio la imagen, esperó en silencio. La espesa niebla de humo, el rumor de los rezos lejanos, el ambiente sobrenatural, hasta que el Dios habló...
¡Saludos!, gran señor, tu gloria, permanecerá en el tiempo.
Muchos pueblos caerán bajo tu dominio.
¡Serás grande!



* Punchao Cancha: Recinto del día.

Collec estaba comprendido por varios pequeños señoríos extendidos en el valle del Chillón, desde el mar a Quivi (Quives). Su fortaleza estaba situada en un cerro, de donde defendía el valle; además una muralla rodeaba un extenso campo con dos puquios o manantiales, que surtían a los habitantes de Collec de agua, en el caso de ser sitiados por enemigos.

Los incas disciplinados y con más experiencia en la lucha que los costeños, tomaron por asalto los muros y la fortaleza de Collec, muriendo el propio Collicápac. Con esto los cusqueños se aseguraron el valle.







Esta ley, aplicada, apesadumbraba a los de Collec y sus aliados. Muchas de las mejores tierras eran tomadas para el estado inca.





Los curacas sobrevivientes se reunieron y planearon una rebelión.

Por tal motivo, los hechiceros de Collec se reunieron y realizaron sus hechizos en torno a su huaca poderosa, llamada Acupayllata.

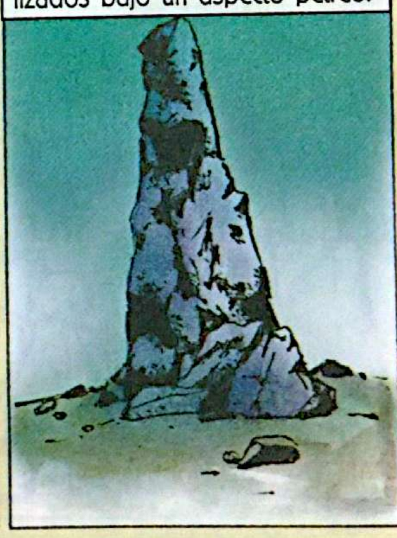




Tanto para unos como para otros no había cosa más terrible que el miedo frente a los hechizos y la fuerza de las huacas.

El inca, enterado de lo ocurrido, mandó a su general Apo Yupanqui a Quivi con la misión de averiguar sobre los acontecimientos y castigar a los culpables.

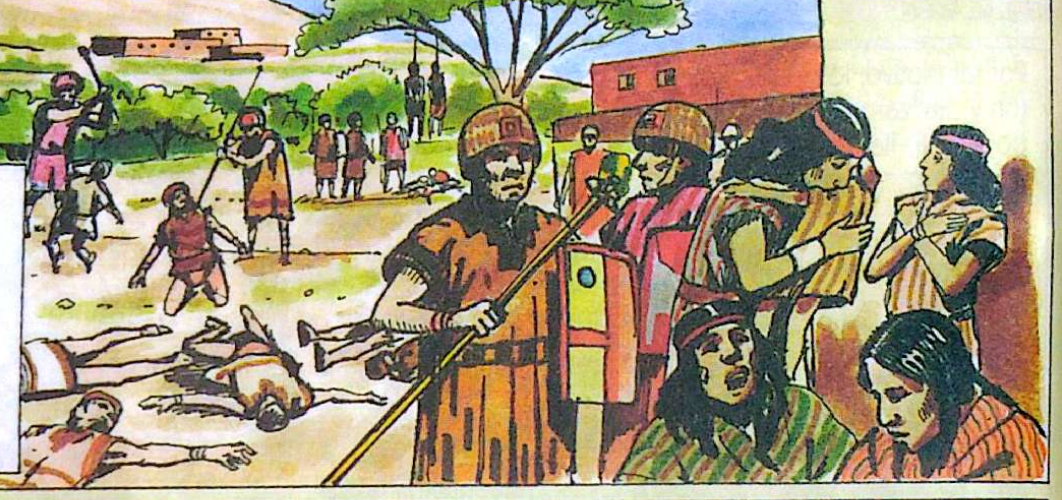
Las huacas eran personajes sacralizados bajo un aspecto pétreo.



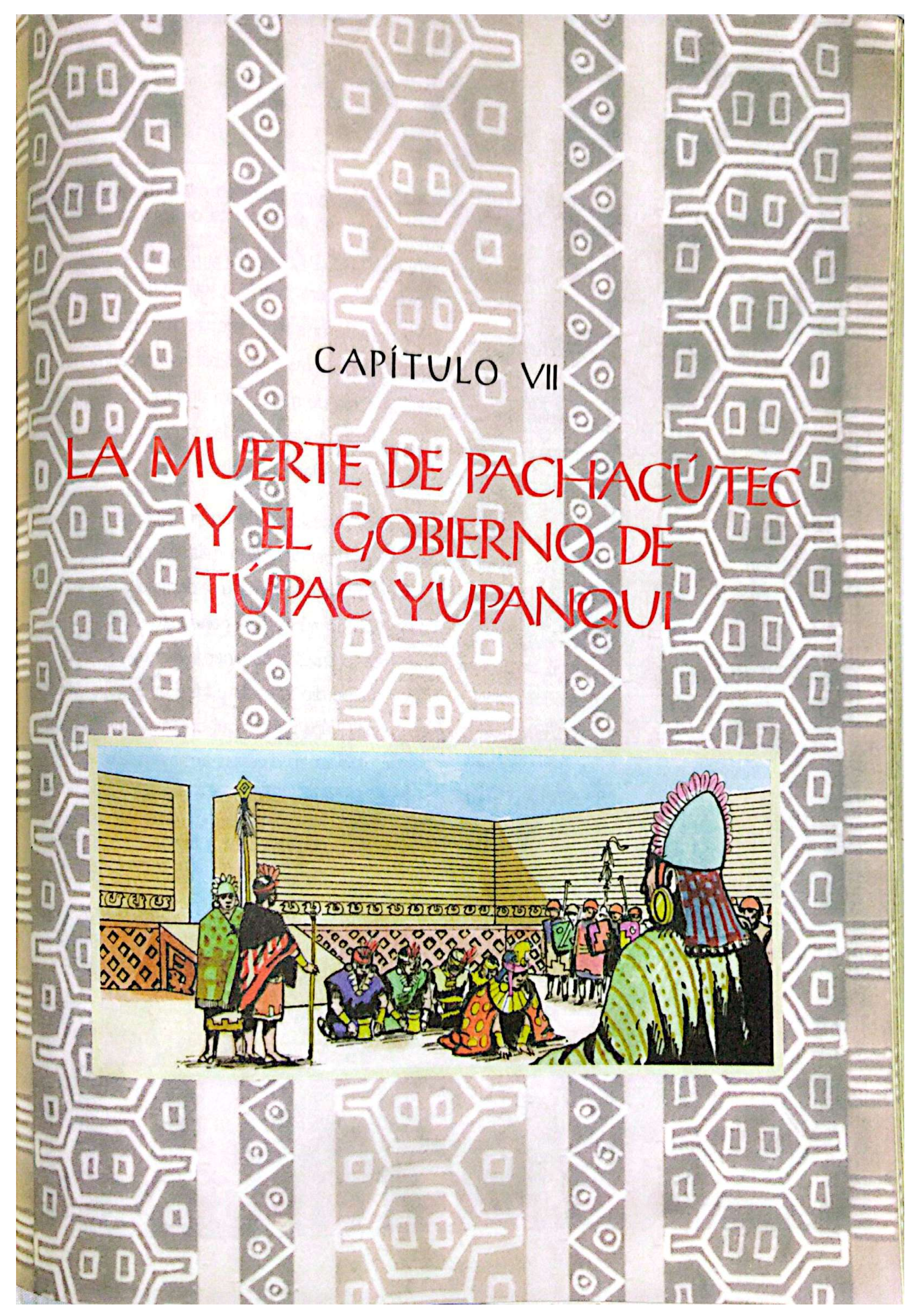



Al llegar a Quivi, Apo Yupanqui procedió a perseguir a los responsables... apresando al curaca Chaume Caxa.


Él y otros fueron llevados prisioneros al Cusco, donde fueron ejecutados por traición.


Las represalias fueron crueles: a los hombres los desterraron a tierras lejanas o los asesinaron. Sólo quedaron mujeres y niños. las tierras fueron cedidas a los mitmaq de otras regiones.


Tanta destrucción quedó por mucho tiempo en la memoria. Para cuando los españoles desembarcaron en América existía el recuerdo de estos acontecimientos.


CAPÍTULO VII
LA MUERTE DE PACHACÚTEC
Y EL GOBIERNO DE
TÚPAC YUPANQUI

Pachacútec, ya viejo, eligió por sucesor suyo, primero, a Amaru Yupanqui; pero el príncipe no era guerrero y prefería dedicarse a la agricultura. Cuentan que durante una larga sequía, sus chacras eran las únicas que gozaban de verdes plantitas y se debía a las acequias que permitían el riego y la producción de maíz. Para ampliar los cultivos, el príncipe hizo construir numerosos andenes en las vecinas zonas del Cusco y hasta hoy se los ve en Yucay y Machu Picchu.

Sin embargo, el Estado inca necesitaba de un príncipe guerrero para conservar las tierras ganadas y expandirse aún más. Es por ello que Pachacútec revocó el nombramiento de Amaru y designó en su lugar a su menor hijo, el joven Túpac. Siendo aún mozo conquistó Túpac la costa central; pero luego el sapa inca lo envió a dominar la sierra y, antes de que parta, lo nombró su corregente, le dio la borla e hizo que desposara a una joven, que sería la coya o reina. Túpac Yupanqui organizó sus ejércitos y los cronistas cuentan que se dividían en diversas armas usadas, así marchaban las huestes por escuadrones, portando unos las estólicas, otros boleadoras o lanzas, según el caso.

Si bien, en un principio, las guerras tenían lugar cuando las cosechas estaban guardadas en los depósitos o antes de iniciar la siembra y cultivo de los campos, la necesidad de guerras prolongadas a distantes países obligó al inca a crear una mita guerrera. Con ella, la ausencia de los soldados se prolongaba el tiempo necesario.



Túpac Yupanqui sobresalió como un conquistador infatigable. Siempre estuvo acompañado por generales veteranos. Más adelante, ya mayor, emprendió la ruta del Chinchaysuyo, que siguiera anteriormente el general Cápac Yupanqui.



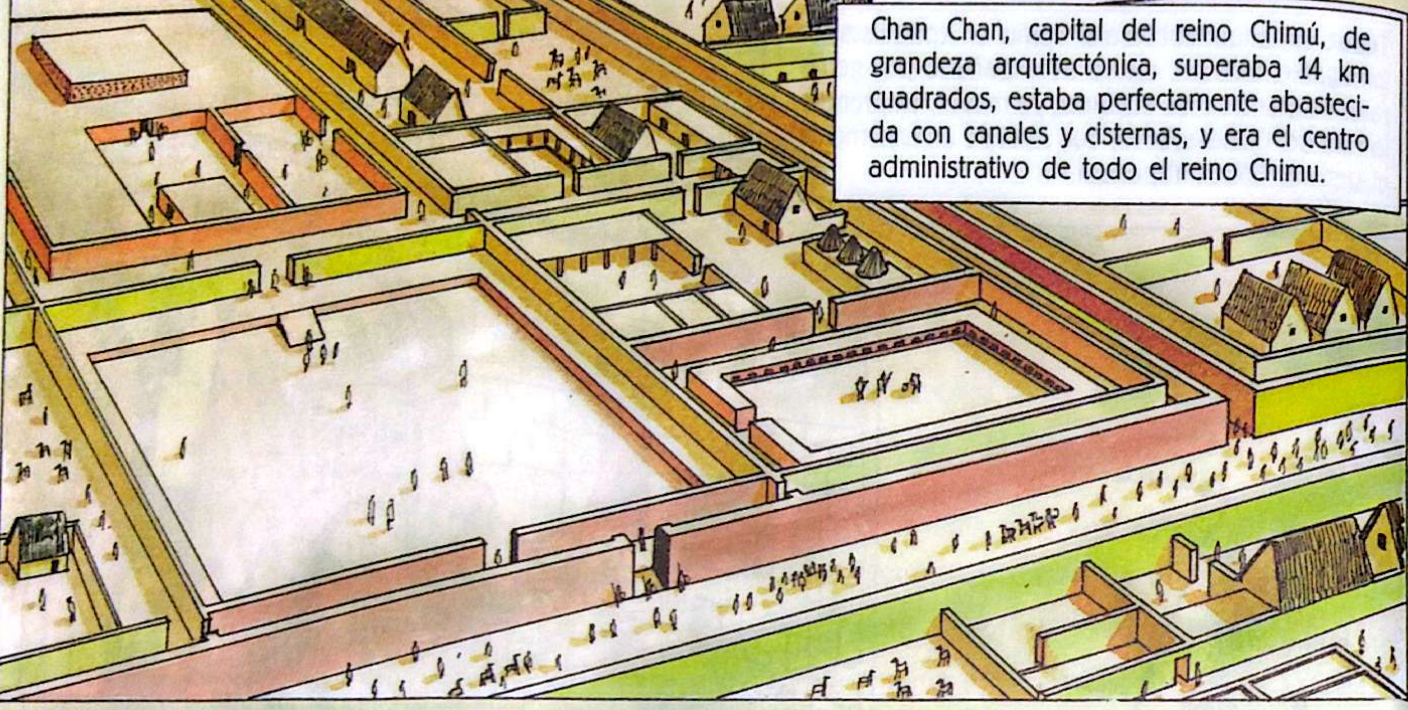




Las tropas de Túpac avanzaron hasta Cajamarca, confirmando y robusteciendo los anteriores lazos con las etnias a lo largo de la ruta.









Los chimús no pudieron resistir el ímpetu de los serranos. Michanzamán, su señor, fue tomado prisionero y presentado ante el inca...



Después de lo dicho, Túpac Yupanqui, su séquito y sus tropas, cargando con grandes riquezas y todos sus presos, iniciaron el retorno.




La marcha al Cusco fue ardua. Todos los pueblos salían a dar la bienvenida al general Túpac Yupanqui. Los señores vencidos iban a pie con un enorme séquito de orfebres y artesanos.
Al llegar al Cusco fue recibido con grandes honores. todas las panacas sacaron a sus señores momificados para ver al gran conquistador, al grito de ¡haylli, haylli!...





Al sonido de los pututos y tambores, el general pisaba a los vencidos y se acercaba al gran señor Pachacútec. A su lado se encontraba su nieto muy querido, Tito Cusi Huallpa, que posteriormente sería llamado Huayna Cápac.





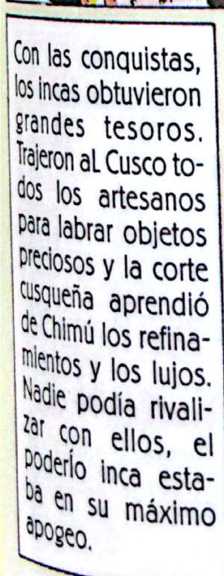


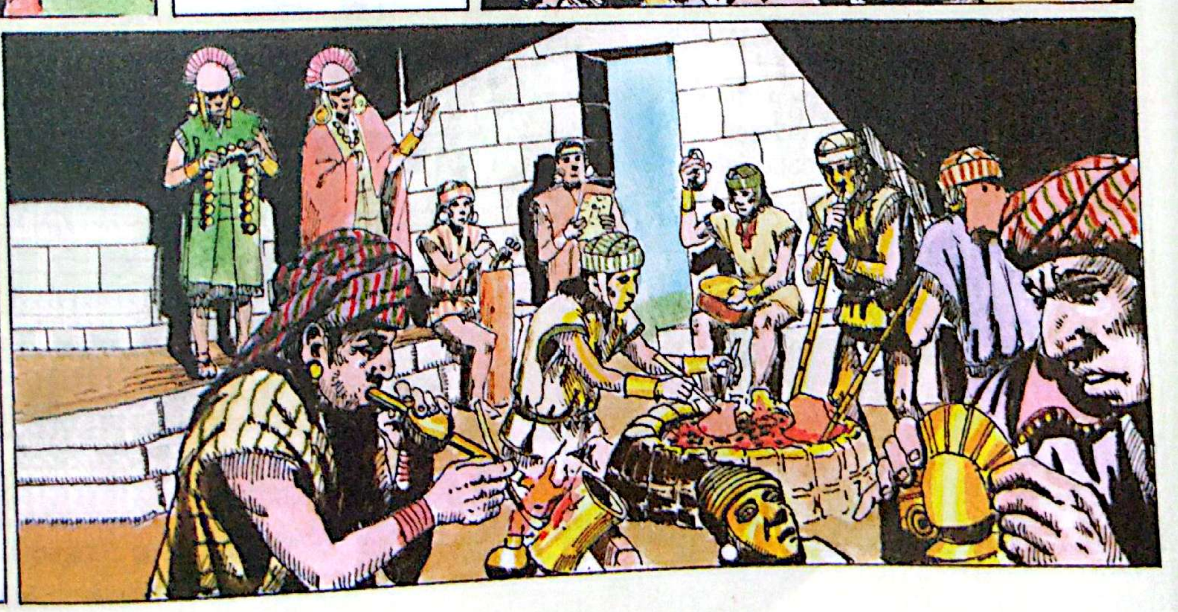




¡Mirad!, Hijo de buena estirpe nacido para mandar, serás algún día el sapa inca Ya que eres el más capaz. Tu augurio se forma día a día... Tu grandeza será la mía.

Una luna duró la fiesta, se hicieron ofrendas a las pacarinas, y sacrificios al Sol, augurando en sus entrañas los años de grandeza que esperaban.









En su agonía, él canturreaba una canción...

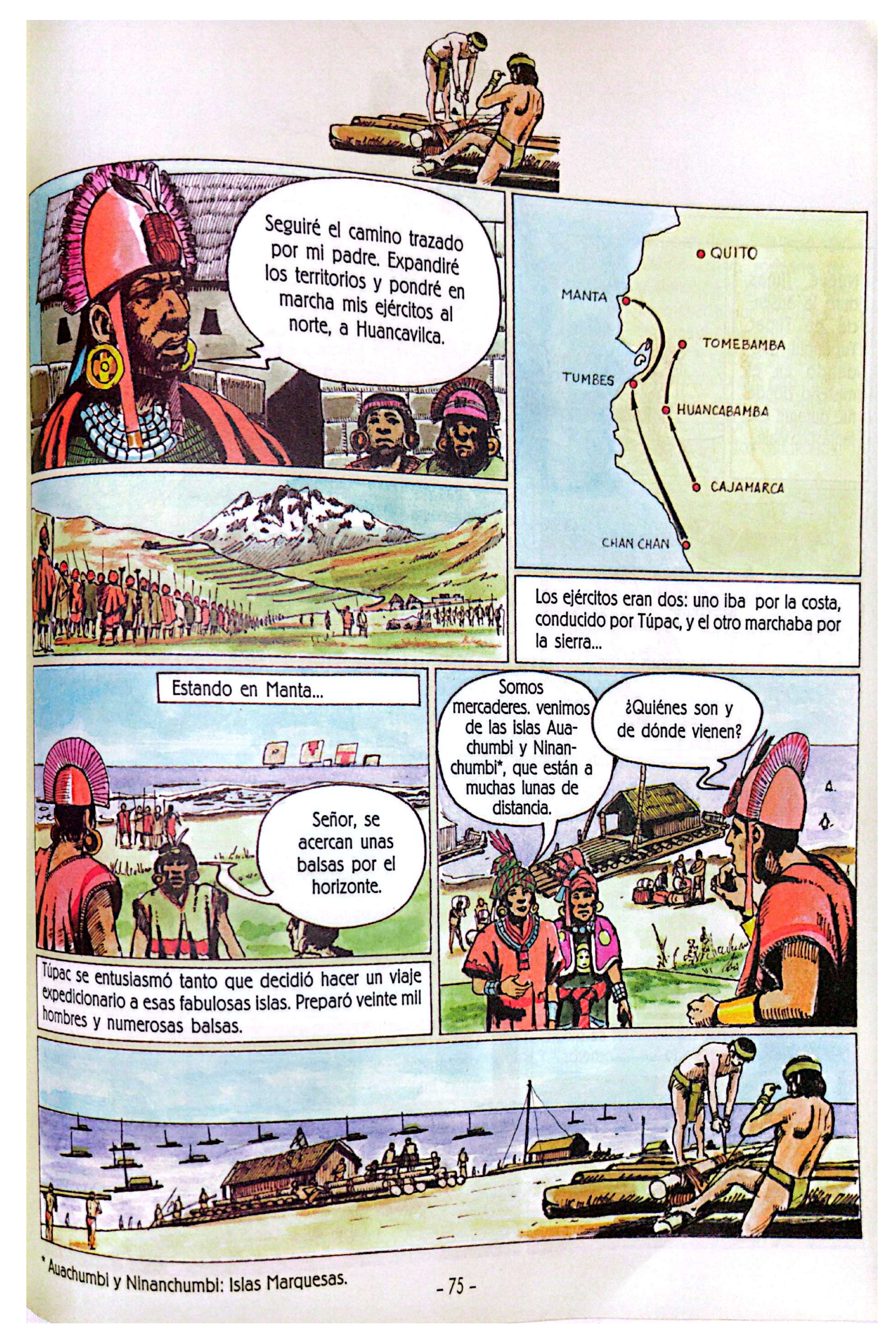
"Nací como lirio en el jardín y así fui criado, como vino envejecí, y como había que morir, así me sequé y morí..."*

Exhala su último aliento y ya era parte del Sol...

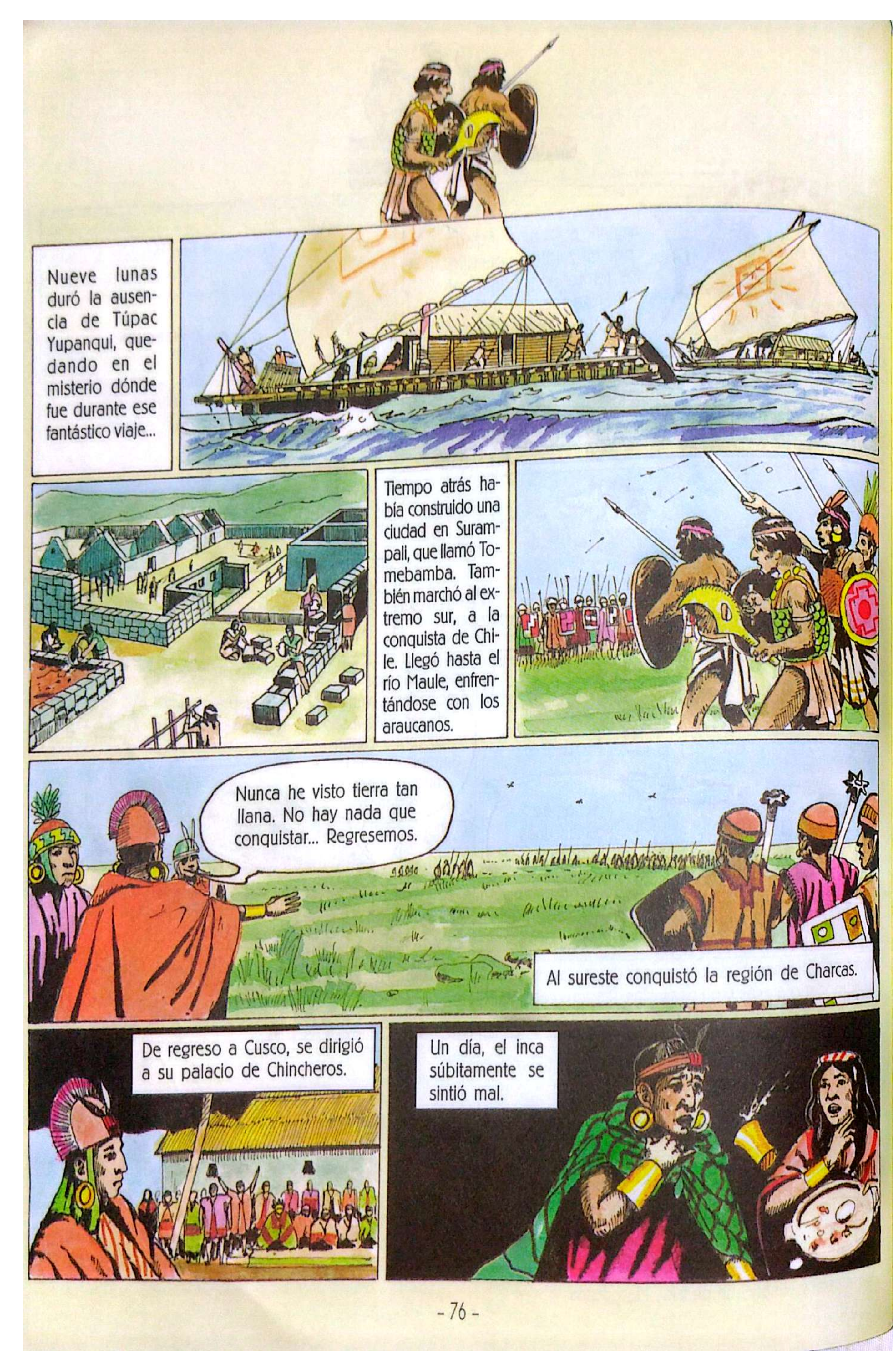
* Sarmiento de Gamboa.



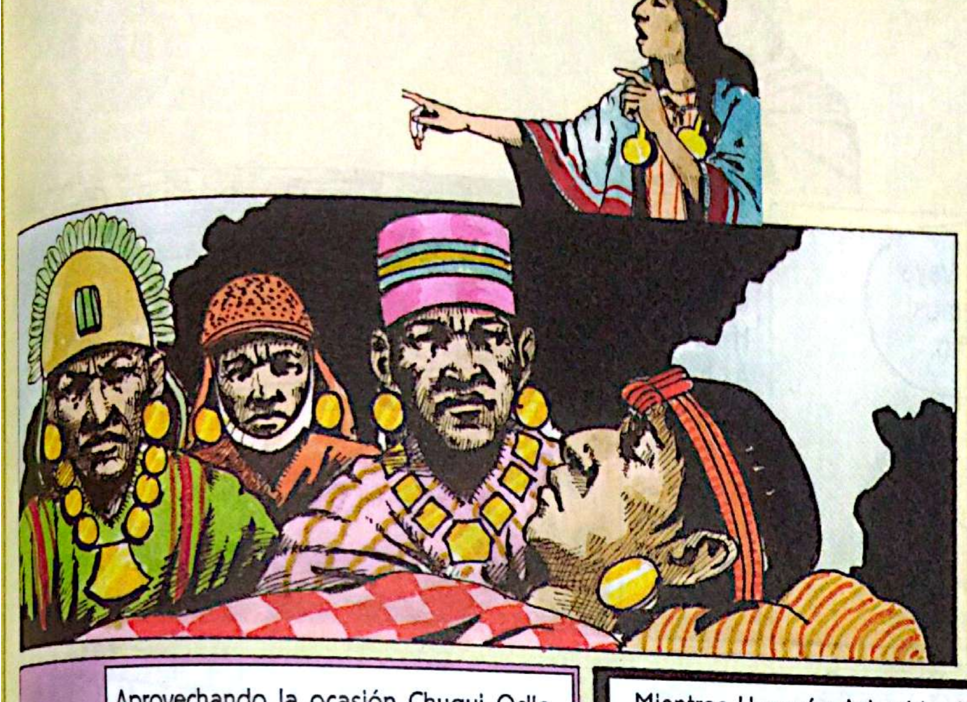




* Auachumbi y Ninanchumbi: Islas Marquesas.



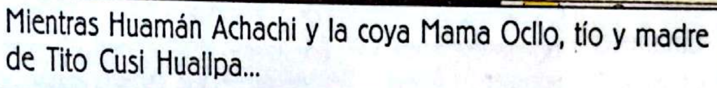
Nueve lunas duró la ausencia de Túpac Yupanqui, quedando en el misterio dónde fue durante ese fantástico viaje...
Tiempo atrás había construido una ciudad en Surampali, que llamó Tomebamba. También marchó al extremo sur, a la conquista de Chile. Llegó hasta el río Maule, enfrentándose con los araucanos.
Nunca he visto tierra tan llana. No hay nada que conquistar... Regresemos.
Al sureste conquistó la región de Charcas.
De regreso a Cusco, se dirigió a su palacio de Chincheros.
Un día, el inca súbitamente se sintió mal.



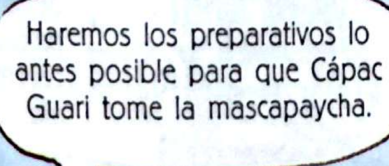
Al poco tiempo falleció. Su muerte estuvo rodeada de misterio; pero, al parecer, fue envenenado por una de sus concubinas llamada Chuqui Ocllo... Se trató de guardar en secreto, dado que esta muerte súbita trajo desconcierto por la sucesión al gobierno, pues habían dos candidatos.













Los allegados de Chuqui Ocllo planearon por su lado la elección de Cápac Guari...
De todo esto se enteró Huamán Achachi...

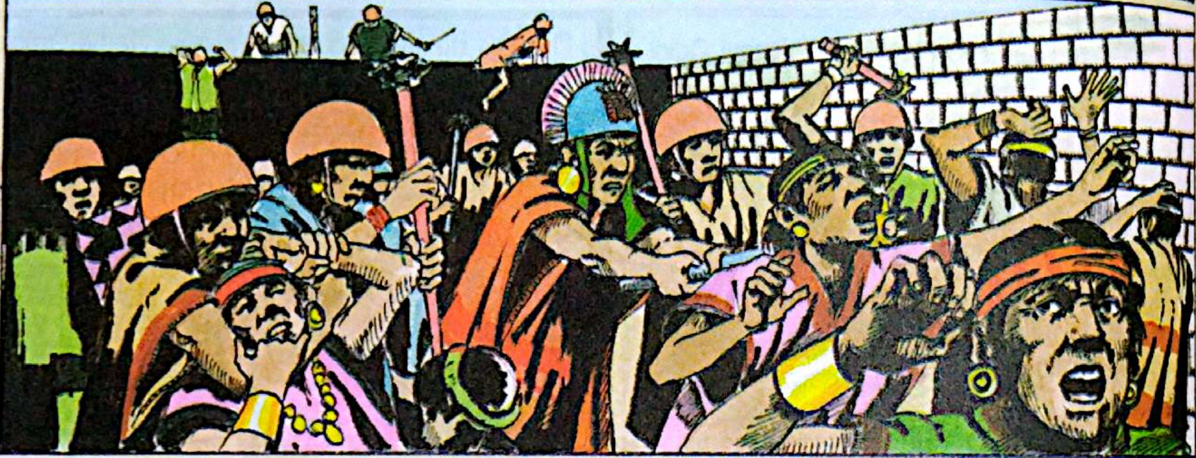




Durante la noche, las tropas de Huamán Achachi rodearon el palacio donde se encontraba Cápac Guari.

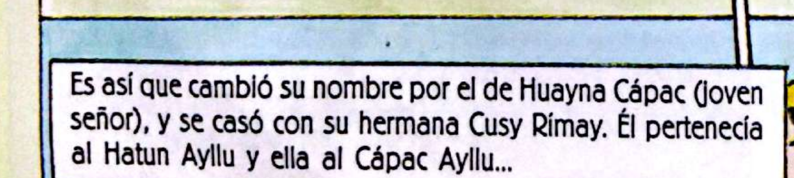


Al amanecer atacaron con violencia, tomando por sorpresa a los seguidores de Chuqui Ocllo, creando desconcierto y poca resistencia.

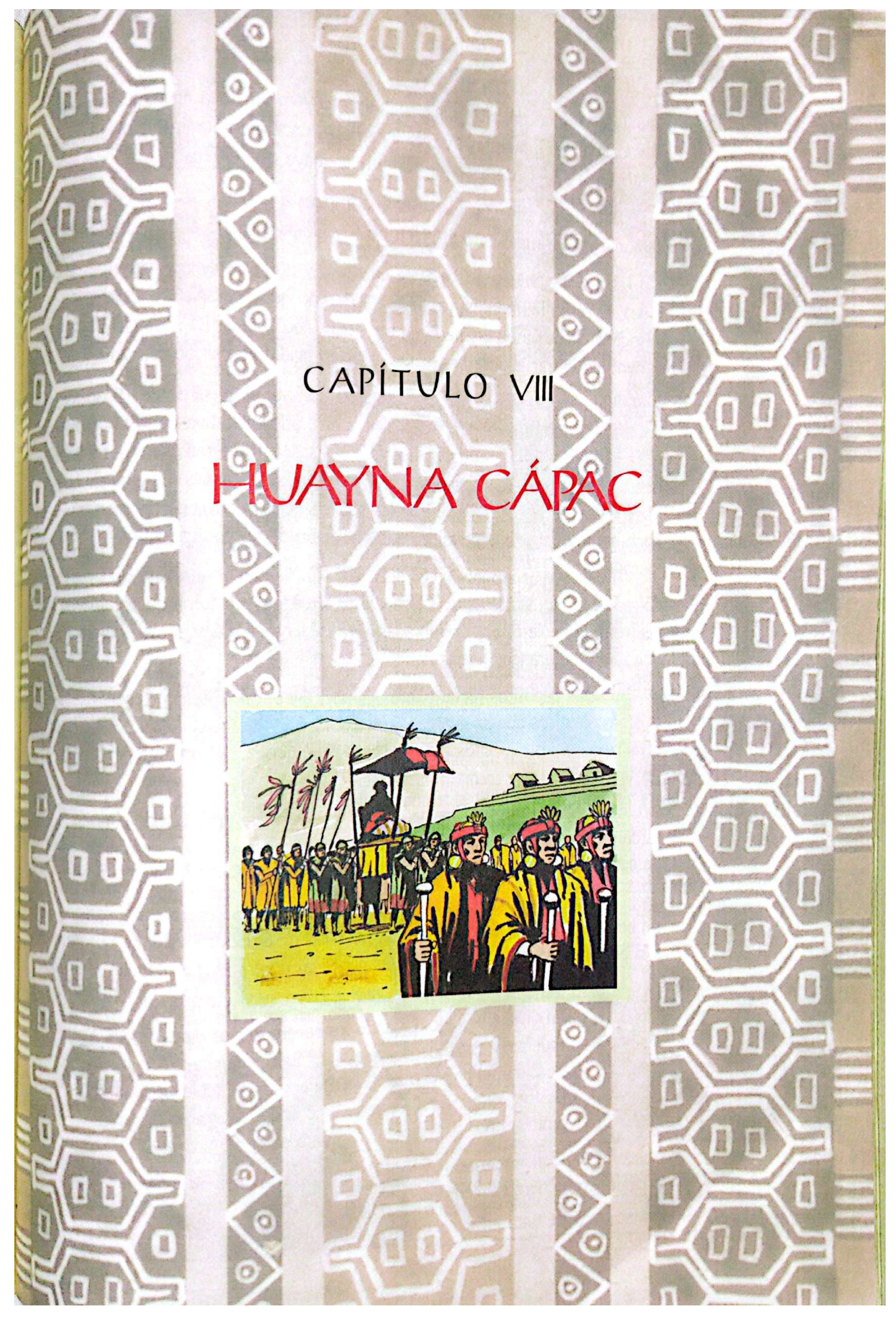












CAPÍTULO VIII

HUAYNA CÁPAC

El largo reino de Huayna Cápac asentó y confirmó la aparente estabilidad y calma del Tahuantinsuyo. El inca había nacido en Tumipampa y se sentía a gusto en la región norteña, de clima más suave que el Cusco.

Cuando a Huayna Cápac le fue impuesta la borla, se casó con una hermana llamada Cusi Rímay; pero la joven no tuvo hijos o murió al dar a luz.

Entonces, Huayna Cápac se enamoró y quiso tomar por esposa oficial a Mama Coca, también hermana suya; pero la joven no quiso casarse y el inca, para castigarla, le designó por marido a un viejo y feo curaca. La ñusta lloró tanto que se le permitió entrar al aclla huasi o casa de escogidas en calidad de mamacona.

Una importante edificación, iniciada durante el gobierno de Túpac Yupanqui y continuada por Huayna Cápac, fue el centro administrativo de Huanucopampa. En él se hallaban barrios residenciales, aclla huasi y estructuras diversas. Sin embargo, una característica era el gran número de depósitos estatales. La gran altura del lugar facilitaba la conservación de las subsistencias además de dominar una amplia zona central del país y permitir la acumulación de riquezas acumuladas.

Los trabajos arqueológicos de Craig Morris han confirmado la elevada cifra de más de dos mil colcas de diferentes tipos según la materia que guardaban. Así las formas circulares eran reservadas para la conservación del maíz desgranado y guardados en grandes tinajas.

En los depósitos rectangulares, Morris encontró restos de tubérculos carbonizados, los que se guardaban extendidos sobre capas de paja. Para mejorar la preservación, los depósitos tenían ductos revestidos de piedra que permitían la ventilación.

Las conquistas de Huayna Cápac se extendieron sobre todo el norte, y tardaron porque se trataba de pueblos menos sofisticados, que desconocían el "ruego" de la reciprocidad.

Al final de su gobierno aparecieron las huestes de Pizarro, de su segundo viaje; sin embargo, lo precedieron violentas epidemias de erupción y de gripe que diezmaron a la población, que no poseía defensas genéticas contra esas enfermedades.

En su lecho de muerte, Huayna Cápac designó por heredero suyo a Ninan Cuyuchi, quien vivía en Quito. Cuando los sacerdotes se dirigieron allí, lo encontraron muerto a causa de la epidemia. Muerto el inca y su sucesor, se precisaba la elección del próximo sapa inca. Para evitar sublevaciones, la momia de Huayna Cápac fue conducida al Cusco como si aún viviera, mientras las panacas reales se enfrentaban por sus respectivos candidatos.

Raura Ocllo, hermana y esposa secundaria del inca intrigó para que prevaleciera el nombramiento de su hijo Huáscar.

Huayna Cápac era muy joven cuando asumió el poder. En sus primeros años no se alejó del Cusco. Su madre, Mama Ocllo, le rogó que no se ausentara largo tiempo de la ciudad. Dado que las campañas de conquistas duraban años. El inca se limitó a enviar a sus generales y administradores a controlar y mantener la paz.



Al fallecer su madre, Huayna Cápac salió a recorrer sus dominios. Primero se dirigió al Collao (Puno), luego a Charcas.

Por donde pasaba, ordenaba mejorar los caminos, los tambos y los puentes.

A Cochabamba envió 14 mil mitimaes para trabajar la tierra.



Su inspección lo llevó hasta la región de Charcas y Chile... después de un año regresó a Cusco, a su palacio en Yucay, es allí donde recibió las noticias del norte.



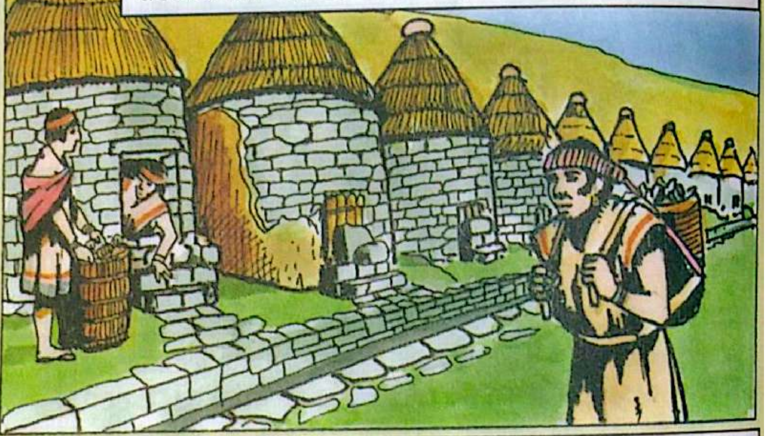


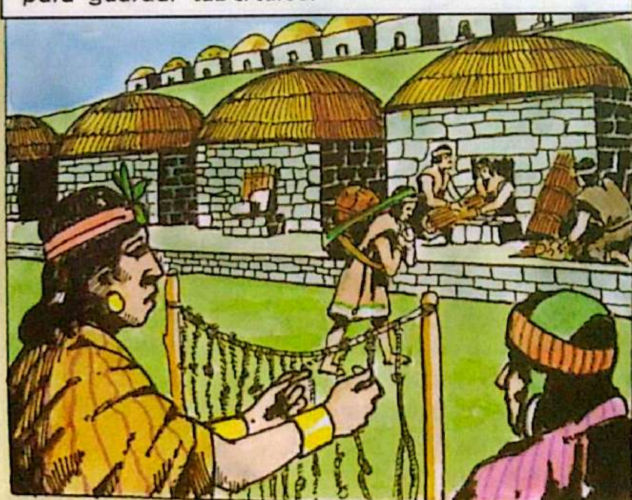
El inca ordenó los preparativos para su partida al norte. Convocó a los curacas para reunir la mita guerrera; en el Cusco quedan los gobernadores: Hilaquita, Auqui Topa, Huáscar y Tito Atauchi. con el soberano parten Ninan Cuyuchi y Atahualpa.

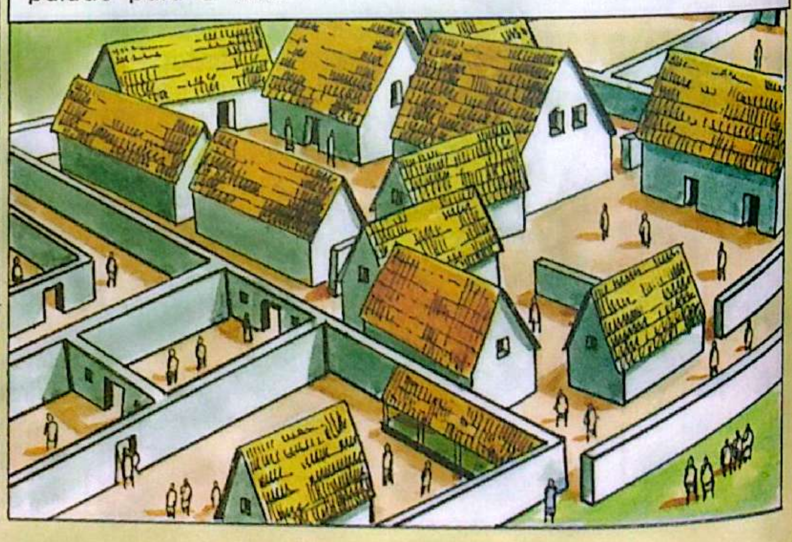



Avanzó el soberano por la ruta del Chinchaysuyo y llegó a Huanucopampa, gran centro administrativo situado a más de cuatro mil metros de altura.


Tenía una gran plaza de quinientos por trescientos metros; en el centro había un ushnu. Uno de los objetos de la existencia de Huanucopampa era establecer periódicamente los ritos de la reciprocidad.


La altura y el clima seco eran ideales para la conservación de alimentos, por ello existían más de dos mil colcas. Unas eran circulares para granos.


Y las había en forma rectangular, que eran colcas para guardar tubérculos.


Poseía barrios residenciales, acllahuasis, guarniciones y un palacio para el inca.



Al llegar al norte, el inca se dispuso a sofocar las rebeliones.



En un avance inesperado, los cochasqui alcanzaron a los orejones que rodean al inca.





En su desorientación, los portadores dejaron caer al inca de sus andas...



La oportuna reacción de sus capitanes Cusi Tupa Yupanqui y Huayna Acachi logró salvar de una muerte segura al inca, el enemigo retrocedió...









Al poco tiempo llegaron refuerzos del Cusco, comandados por el general Mihi.



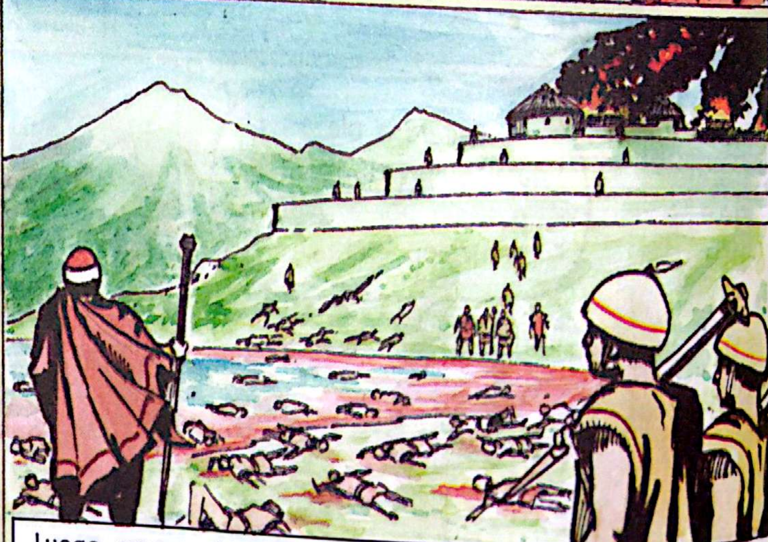
¡¡Qué descortesía del inca!! No ha cumplido su parte. No nos quedaremos. ¡Regresemos a Cusco inmediatamente!

El inca cometió un lamentable error, en su afán de combatir olvidó aplicar primero las reglas de reciprocidad. Esto indignó mucho al general y sus orejones, que decidieron regresar a Cusco...



Los ritos de reciprocidad exigían ofrecer regalos y comida. Sólo después el inca rogaba.





Luego emprendió un severo castigo a las tribus norteñas. La laguna cercana a la fortaleza se tiñó de sangre; desde entonces se llamó Yaguarcocha (laguna de sangre).





Sapa inca, han llegado al señorío de Tumbes gente barbada navegando en casas de madera por el mar...








Este hombre tiene la piel oscura.
¿Estará pintado...?
Tienen pelos en la cara y son blancos.
Grande fue la impresión de los naturales ante los recién llegados. Bañaron al esclavo creyendo que se había pintado.
Dice que domina el trueno con ese palo. ¡Lo va a demostrar!
Pedro de Candía hizo el primer disparo de arma de fuego, causando gran espanto y asombro entre los naturales.


¡¡Preparen un chasqui!! Debemos informar al inca sobre esta gente extraña.
Nada cura esta fiebre y el cuerpo se llena de fétidas erupciones.
Misteriosamente desaparecieron los extranjeros. Mientras tanto, una temible epidemia mataba a la gente del Tahuantinsuyo. El inca fue atacado por la terrible peste.
Sepan que quiero que mi hijo Ninan Cuyuchi me suceda como sapa inca, ejecuten los augurios para ver si el Sol está de acuerdo.
Gran parte de la población enfermó; nobles y campesinos morían por igual.
Al llegar a ver a Ninan Cuyuchi.
Señores, es mi deber comunicarles que mi señor Ninan Cuyuchi falleció de esa extraña enfermedad que nos está matando a todos.
¡¡Señores!!, el inca ha fallecido. Guardaremos en secreto su muerte y lo llevaremos al Cusco para evitar rebeliones. Que el consejo elija su sucesor.



En un largo recorrido por el Tahuantinsuyo llevaron a la momia de Huayna Cápac como si estuviera vivo.

La Coya Raura Ocllo, madre de Huáscar, hermana del inca y una de sus esposas secundarías, se dio prisa para ir a Cusco a prevenir a Huáscar.

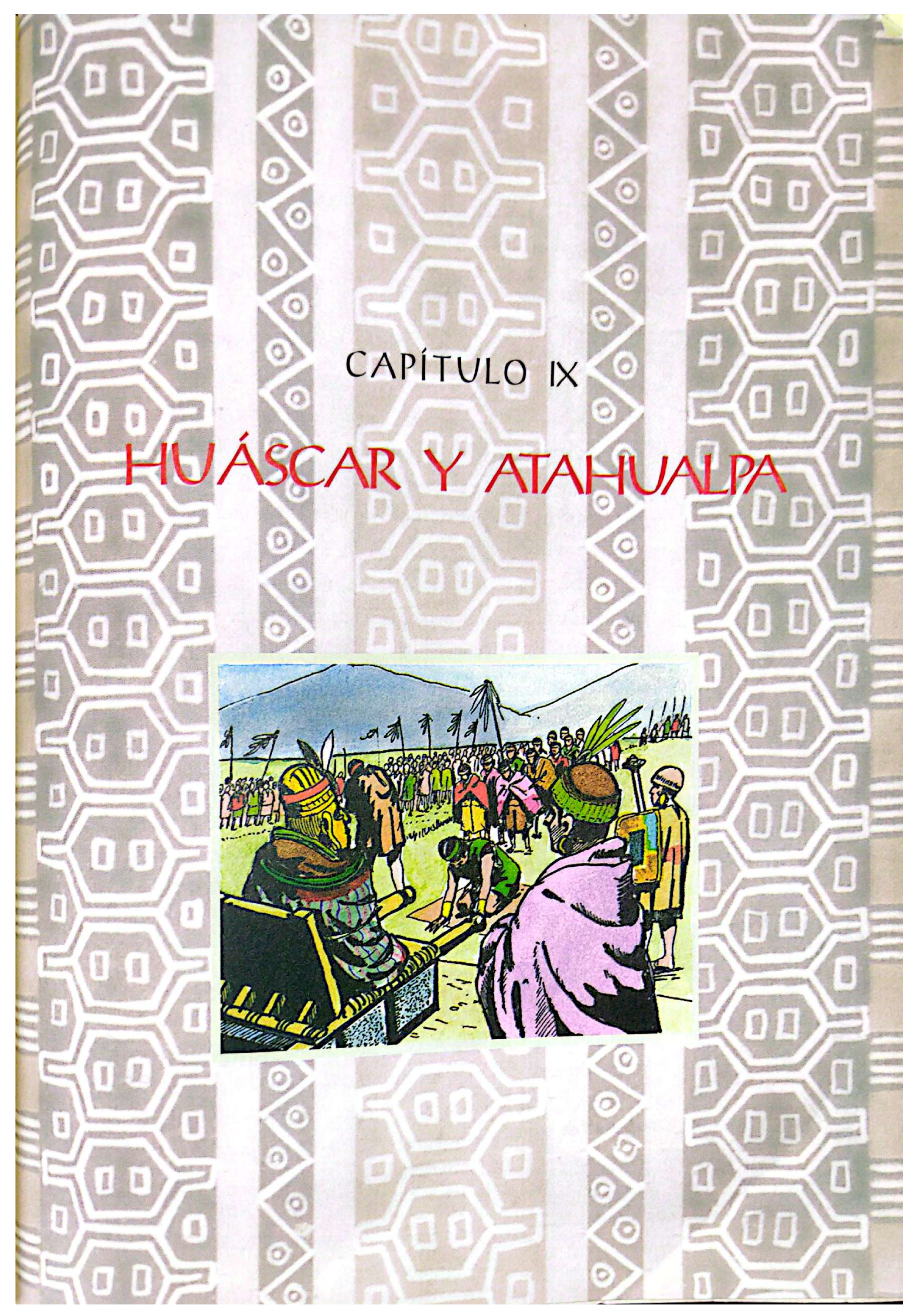
Apurémonos. vamos al Cusco. debemos llegar antes que la comitiva y lograr el apoyo para Huáscar.

¡Hijo mío!, es hora de reunir a todas las panacas para que seas elegido como sapa inca.

Ya en el Cusco...

Raura Ocllo pertenecía a la panaca de Cápac Ayllu de Túpac Yupanqui, y a través de ella Huáscar se afiliaba a dicho linaje.

Yo, el sumo sacerdote, en nombre del Sol te declaro sapa inca ¡oh, señor Huáscar!



CAPÍTULO IX

HUÁSCAR Y ATAHUALPA

Durante su gobierno, Huáscar se mostró pusilánime y desatinado con los ayllus reales que ocupaban las mejores tierras en las cercanías del Cusco.

Las **panacas** gozaban de grandes privilegios, manteniendo los palacios pertenecientes a las momias reales junto con sus esposas y servidumbre tal como si continuasen en vida. Las panacas convidábanse unas a otras realizando fiestas e intrigas.

Un día, Huáscar las amenazó con mandar enterrar a todas las momias y dar fin a sus riquezas y al poderío del que gozaban. Desde tiempo atrás, los ayllus reales formaban la guardia personal del **sapa inca**; pero, después de sus reproches, Huáscar desconfió de ellas y se rodeó de gente cañari y chachapoya, dejando de lado la tradicional escolta.

La actitud de Huáscar no hizo más que acumular el descontento entre las **panacas** y el inca, más aún después de que éste declarara querer abandonar el Hanan Cusco y pasar a Hurin Cusco o Cusco Bajo.

Huáscar no era guerrero y, sólo al final del de su enfrentamiento con Atahualpa, tomó la dirección de la guerra, mostrándose imprudente y cayendo en una emboscada tendida por los generales de su hermano.

Cabe ver la personalidad del opositor de Huáscar y lo que las crónicas nos dicen sobre él. Atahualpa no se mostró guerrero como lo fueron su padre y abuelos. Cuando mayor, Huayna Cápac lo envió con un ejército a probar su suerte en las armas, y aquél se enfrentó con los yahuarcochas; pero ante la belicosidad de sus enémigos, Atahualpa salió huyendo.

Al saber esta noticia, el inca montó en cólera e increpó a los soldados el haber abandonado la resistencia. Entonces el propio inca tomó la dirección de sus tropas y logró la victoria (Betanzos).

Tampoco tuvo suerte Atahualpa con la gente de la isla de Puná. En un enfrentamiento con ellos, resultó herido en una pierna y no paró hasta llegar a Quito. En sus luchas contra Huáscar, en ningún momento asumió la jefatura de sus ejércitos, dejando a sus generales la conducción de la guerra.

Quizá si hubiera sido guerrero y marcial, los episodios de Cajamarca hubieran tomado otro giro.



Una vez que Huáscar fuera elegido sapa inca, recibió el cuerpo de su padre con la comitiva venida desde Quito. El cuerpo de Huayna Cápac entró en el Cusco con gran solemnidad y respeto.



Huáscar, receloso, mandó dar tormento a los encargados venidos de Quito y luego colgarlos como traidores. Temeroso de una traición, cambió su guardia personal por mitmaq cañaris y chachapoyas traídos del norte.





La situación se hizo delicada. El gobierno de Huáscar se debilitaba, el malestar era general; había un ambiente cargado y se sabía que una guerra por el poder se avecinaba.





Mientras tanto, Atahualpa y algunos generales de Huayna Cápac se quedaron en Quito. Para agradar a Huáscar, Atahualpa mandó edificar un palacio en Tumipampa y le envió una embajada con regalos.



En Quito...

Traigo noticias malas del Cusco, mi señor..., Huáscar mandó matar a tus mensajeros y te envía vestidos y joyas de mujer como regalo.





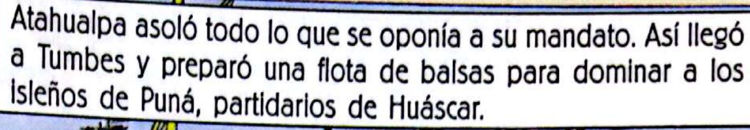
Al saber los cañaris de la rebeldía de Atahualpa, el curaca lo atacó sorpresivamente, lo tomó preso y lo encerró en un galpón.

Durante la noche, una de sus mujeres le entregó una barra de cobre, con ella hizo un forado y pudo escapar sin ser oído, ya que los cañaris festejaban el triunfo... luego, Atahualpa contó una historia mágica sobre su fuga.



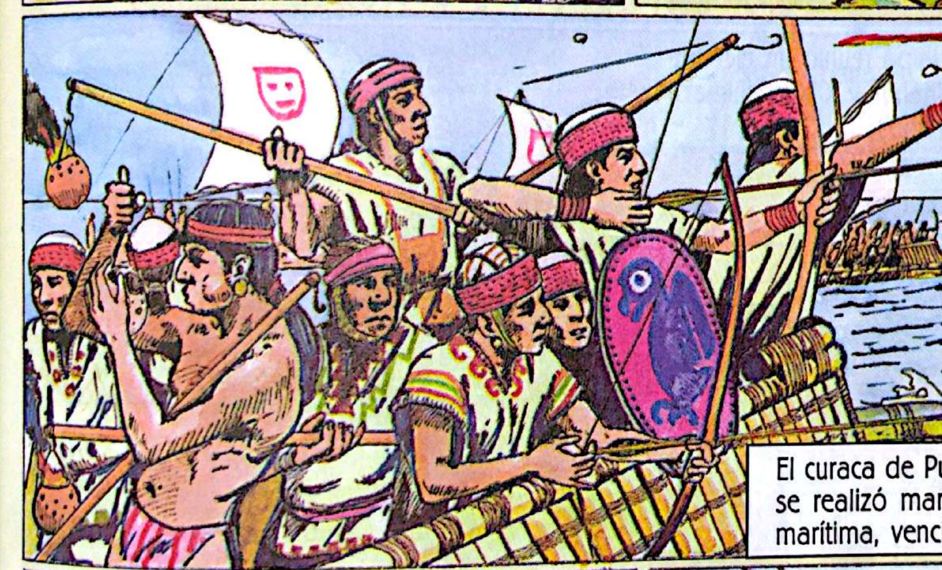


Más tarde, en el norte, Atahualpa organizó un fuerte ejército, tomó por asalto la ciudad de Tumipampa y la incendió en venganza por su captura...







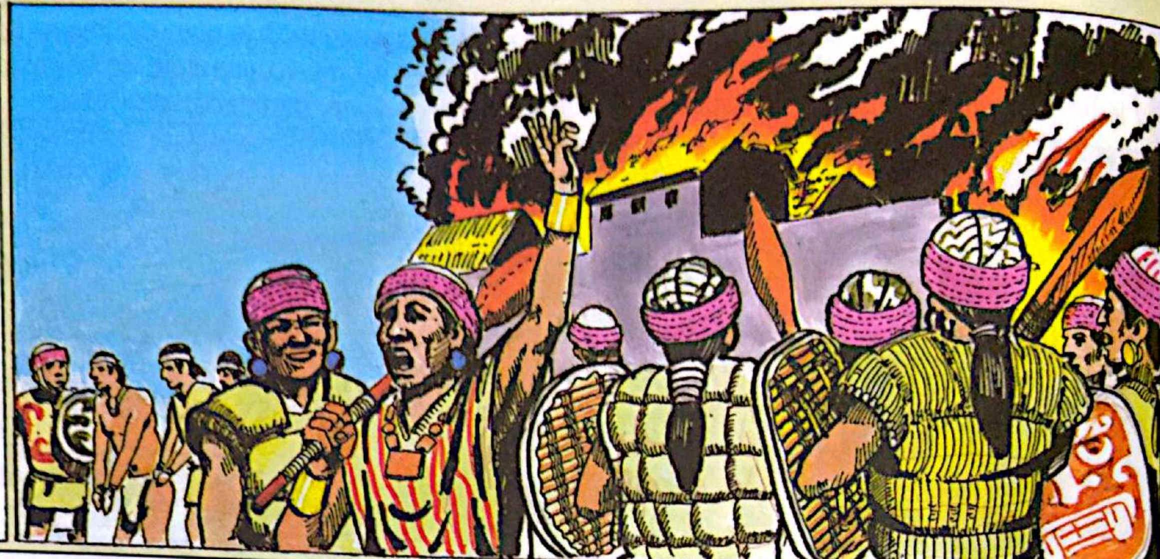








El curaca de Puná, aprovechando la situación, cayó sobre Tumbes y la arrasó, tomando muchos prisioneros y dejando la ciudad en ruinas.



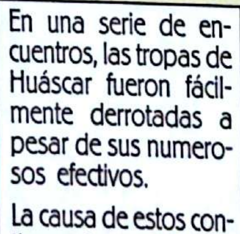
Ya en Quito y en abierta rebelión, Atahualpa reunió un ejército y nombró generales a Quísquiz, Rumiñahui y Chalcochímac, dando inicio a la guerra entre los hermanos.



¡Atahualpa se dirigirá a Cusco para tomar la mascapaycha!



En una serie de encuentros, las tropas de Huáscar fueron fácilmente derrotadas a pesar de sus numerosos efectivos.



La causa de estos continuos fracasos fue el acuerdo de sus jefes de pasarse al bando de Atahualpa.

Los desatinos de Huáscar hacia los ayllus reales del Cusco fueron el origen del descontento...







Los descalabros de sus generales hicieron comprender a Huáscar que era el momento de salir a la cabeza de sus huestes.





Cerca de Cotabamba, las tropas de Huáscar y Atahualpa se enfrentaron. La batalla duró todo el día y las tropas de Atahualpa se retiraron a la lomada. Huáscar mandó quemar el pajonal, muriendo muchos soldados.



Los generales de Atahualpa lograron retirarse con sus tropas, atravesando el río Cotabamba y fueron a refugiarse al fondo de la quebrada.



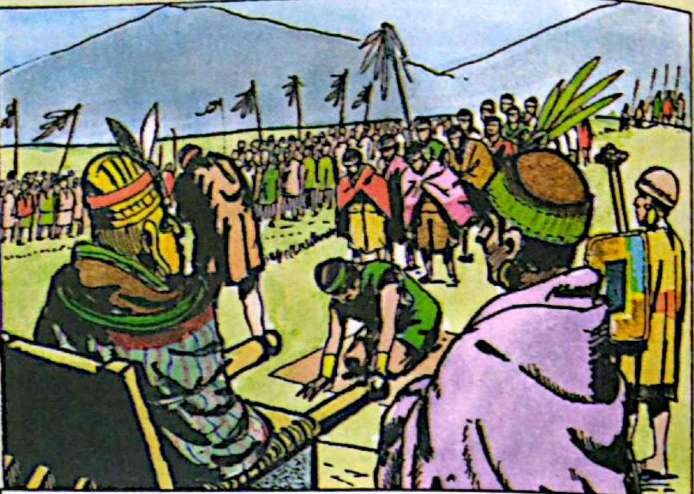
Huáscar, poco guerrero, no aprovechó la oportunidad para perseguir a los generales de Atahualpa, y se dedicó a festejar prematuramente su triunfo, y, al día siguiente, Huáscar se aventuró en una quebrada.







Huáscar se vio atacado por los flancos, quiso huir, pero Chalcochímac lo persiguió y lo tomó prisionero; luego diezmó lo que quedaba del ejército de Huáscar, mientras Atahualpa esperaba en Huamachuco los acontecimientos.



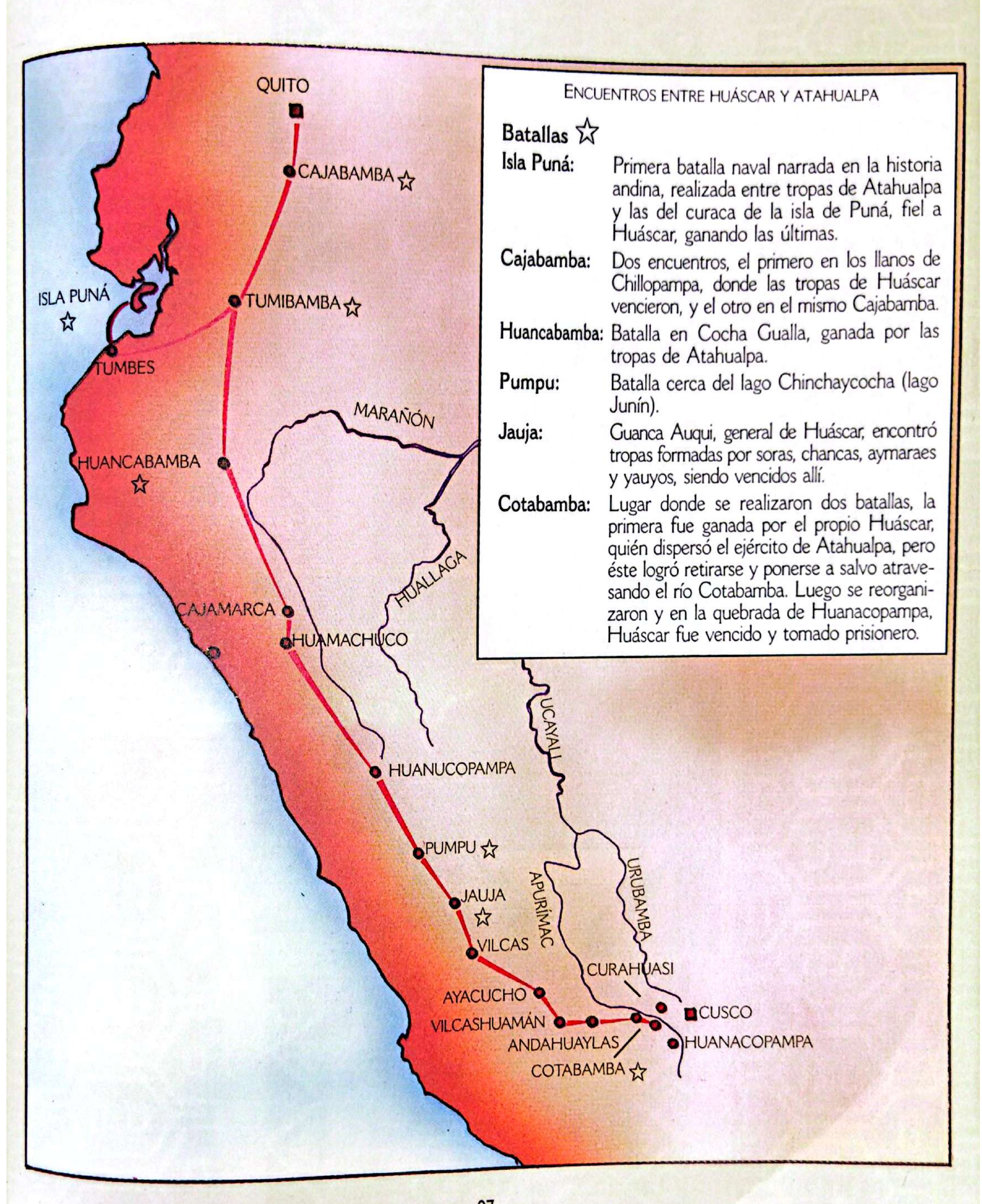
El ejército de Atahualpa tomó el Cusco y en el cerro Yavirá, éste ordenó venerar una estatua que era el doble de Atahualpa (guauque). Los principales se colocaron de acuerdo al orden establecido: los hanan por un lado y los hurin por el otro.

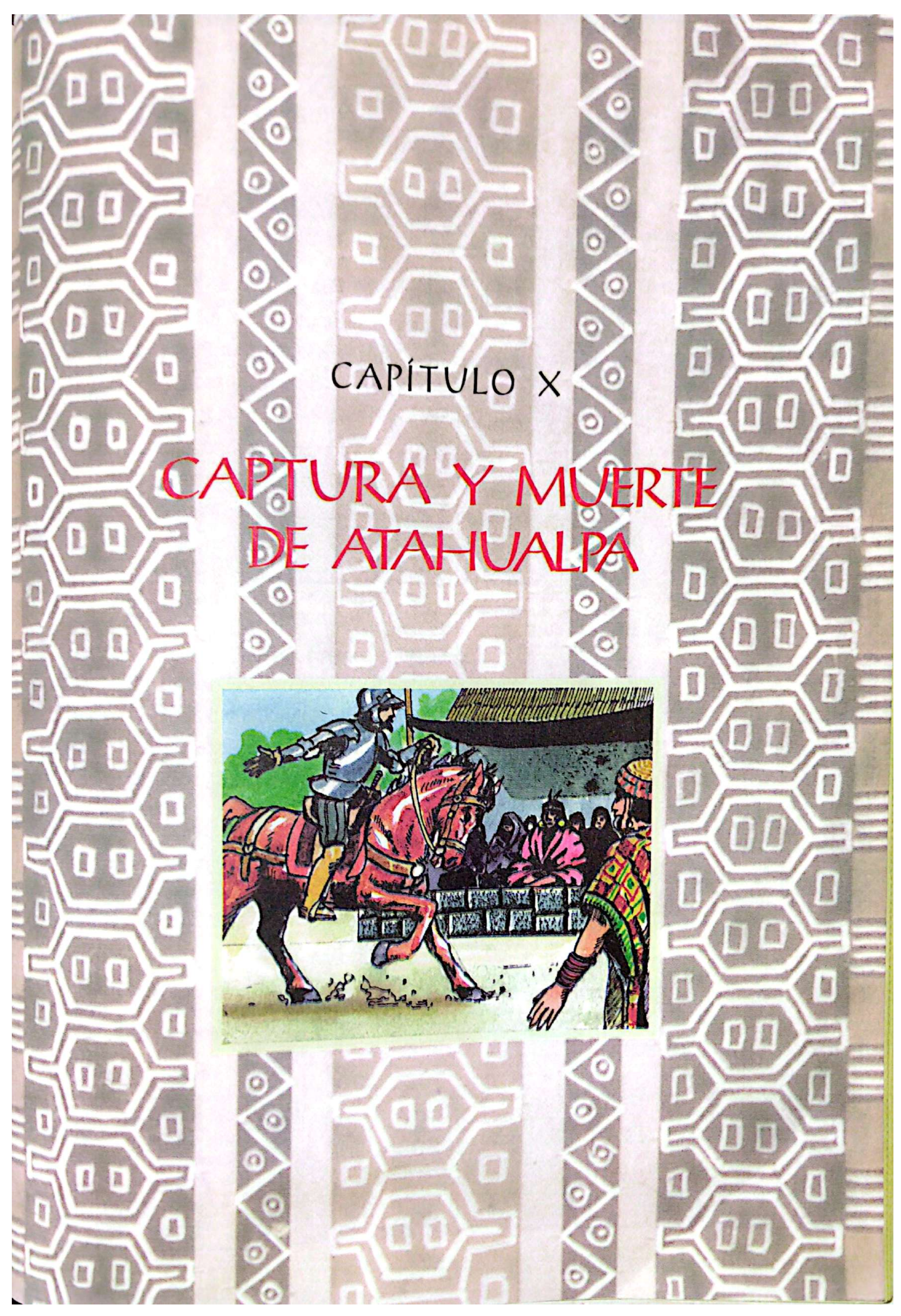


Pasó el tiempo y llegó a Cusco un pariente del nuevo inca, llamado Cusi Yupanqui. Fue enviado con poderes para ejecutar los castigos y las venganzas de Atahualpa.






QUITO
CAJABAMBA
TUMIBAMBA
ISLA PUNÁ
TUMBES
MARAÑÓN
HUANCABAMBA
HUALLAGA
CAJAMARCA
HUAMACHUCO
UCAYALI
HUANUCOPAMPA
PUMPU
URUBAMBA
APURÍMAC
JAUJA
VILCAS
CURAHUASI
AYACUCHO
CUSCO
VILCASHUAMÁN
ANDAHUAYLAS
HUANACOPAMPA
COTABAMBA
ENCUENTROS ENTRE HUÁSCAR Y ATAHUALPA
Batallas ☆
Isla Puná: Primera batalla naval narrada en la historia andina, realizada entre tropas de Atahualpa y las del curaca de la isla de Puná, fiel a Huáscar, ganando las últimas.
Cajabamba: Dos encuentros, el primero en los llanos de Chillopampa, donde las tropas de Huáscar vencieron, y el otro en el mismo Cajabamba.
Huancabamba: Batalla en Cocha Gualla, ganada por las tropas de Atahualpa.
Pumpu: Batalla cerca del lago Chinchaycocha (lago Junín).
Jauja: Guanca Auqui, general de Huáscar, encontró tropas formadas por soras, chancas, aymaraes y yauyos, siendo vencidos allí.
Cotabamba: Lugar donde se realizaron dos batallas, la primera fue ganada por el propio Huáscar, quién dispersó el ejército de Atahualpa, pero éste logró retirarse y ponerse a salvo atravesando el río Cotabamba. Luego se reorganizaron y en la quebrada de Huanacopampa, Huáscar fue vencido y tomado prisionero.



CAPÍTULO X

CAPTURA Y MUERTE DE ATAHUALPA

Cuando Francisco Pizarro llegó a Tumbes en su segundo viaje y, luego, desapareció sin previo aviso, Atahualpa se quedó con ganas de ver de cerca a tan extraño hombre. Por esa razón, al regresar más adelante Pizarro con su gente, no siguió los sabios consejos de sus generales, de exterminarlos en algún desfiladero de la sierra, empleando grandes galgas, que cual lluvia de piedras hubiera caído sobre los forasteros.

Por ese motivo cometió la fatal imprudencia de ir a la plaza cerrada de Cajamarca y así facilitó la tarea que perseguían los españoles, la de apoderarse del inca.


Corría el año de 1532. Francisco Pizarro, con 180 hombres, desembarcó en una caleta, hoy llamado puerto Pizarro (Tumbes), con 27 caballos, armados con arcabuces y hasta un pequeño cañón.
Tenemos que conquistar este reino, y su oro será nuestro.
En Tumbes...
Señor, nos cuentan que la ciudad fue arrasada en una guerra con el curaca de la isla Puná.
Llegaron a Tangarará y Pizarro fundó la primera ciudad española.
En el nombre de su majestad Carlos V, por el poder que me otorga, fundo esta primera ciudad y la llamaremos San Miguel.
El inca Atahualpa envió a un capitán suyo, disfrazado de hombre de baja condición, para espiar a los españoles.
Atahualpa se encontraba en Huamachuco, cuando se enteró de la llegada de los hombres extraños en sus casas flotantes. Su curiosidad hizo retrasar su marcha a Cusco y mandó traer a Huáscar hacia Cajamarca.
Señor..., estos son hombres; además son muy viciosos y se vuelven locos por el oro. ¡No son dioses, son mortales!
¡Bien!... Iremos a informar al inca... ¡Debemos exterminarlos!









Atahualpa envió un mensajero a Pizarro. le dio todas las garantías y facilidades para llegar a Cajamarca; pero... le entregó unos patos rellenos de paja para darles a entender que, en cualquier momento, podía tomarlos prisioneros y acabar con ellos.

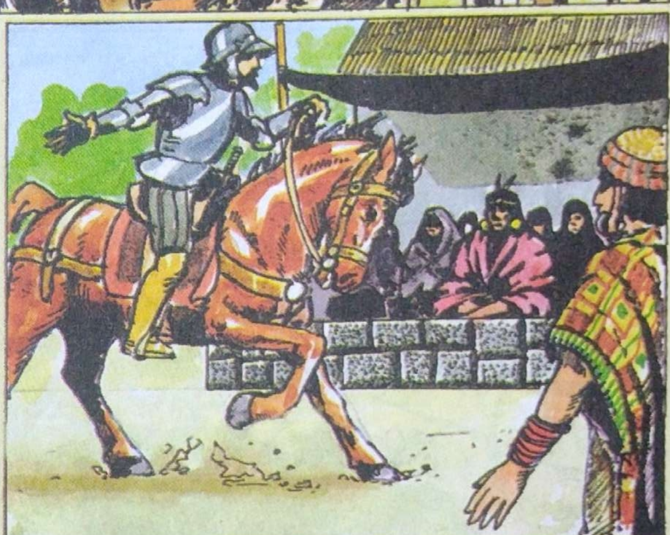






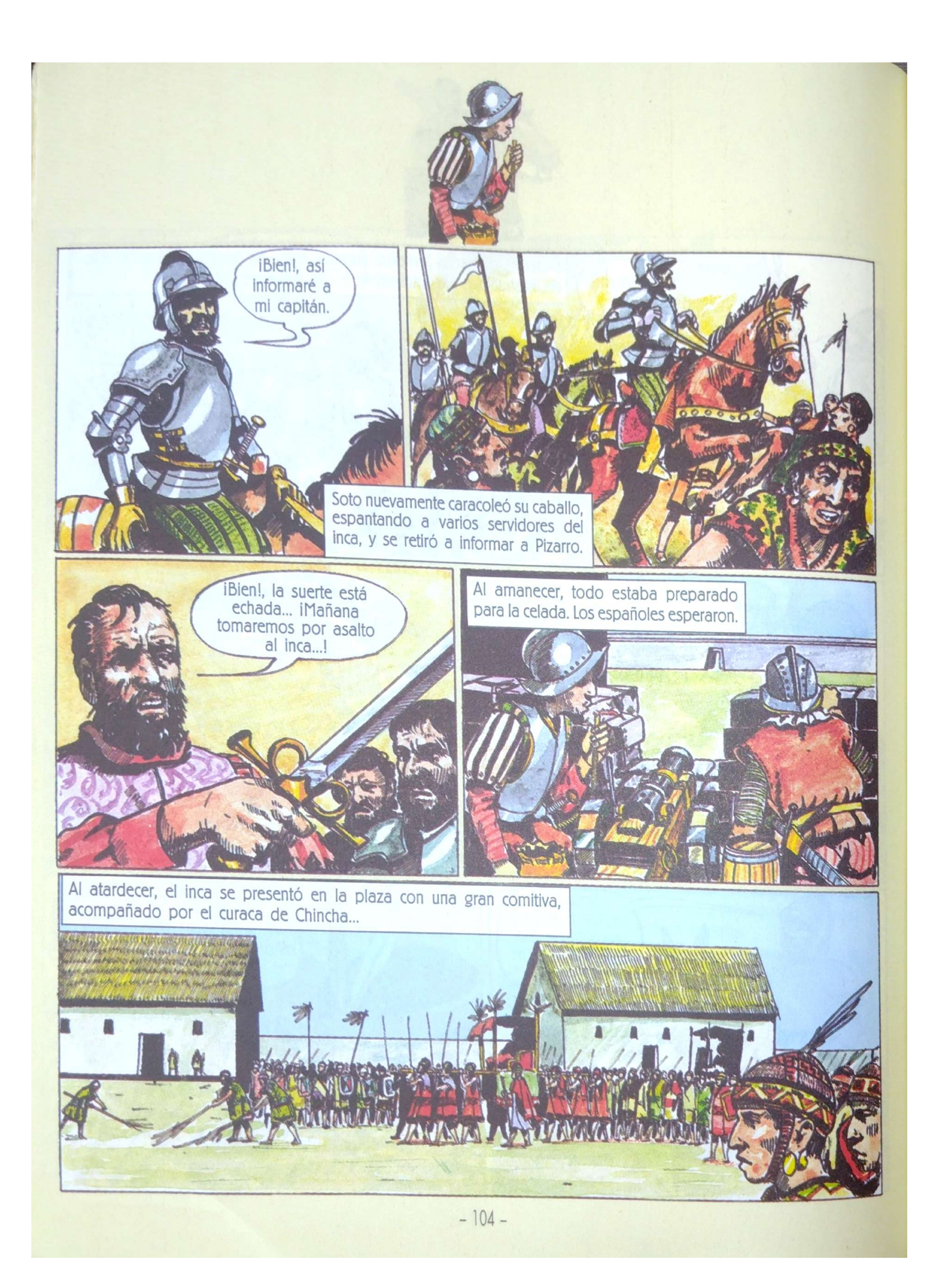


Al llegar a Cajamarca e instalarse Pizarro, mandó primero a Hernando de Soto y luego a Hernando Pizarro a espiar el campo real del inca... Soto se presentó al inca caracoleando el caballo con la intención de sorprenderlo; pero éste no se inmutó...








¡Bien!, así informaré a mi capitán.
Soto nuevamente caracoleó su caballo, espantando a varios servidores del inca, y se retiró a informar a Pizarro.
¡Bien!, la suerte está echada... ¡Mañana tomaremos por asalto al inca...!
Al amanecer, todo estaba preparado para la celada. Los españoles esperaron.
Al atardecer, el inca se presentó en la plaza con una gran comitiva, acompañado por el curaca de Chincha...







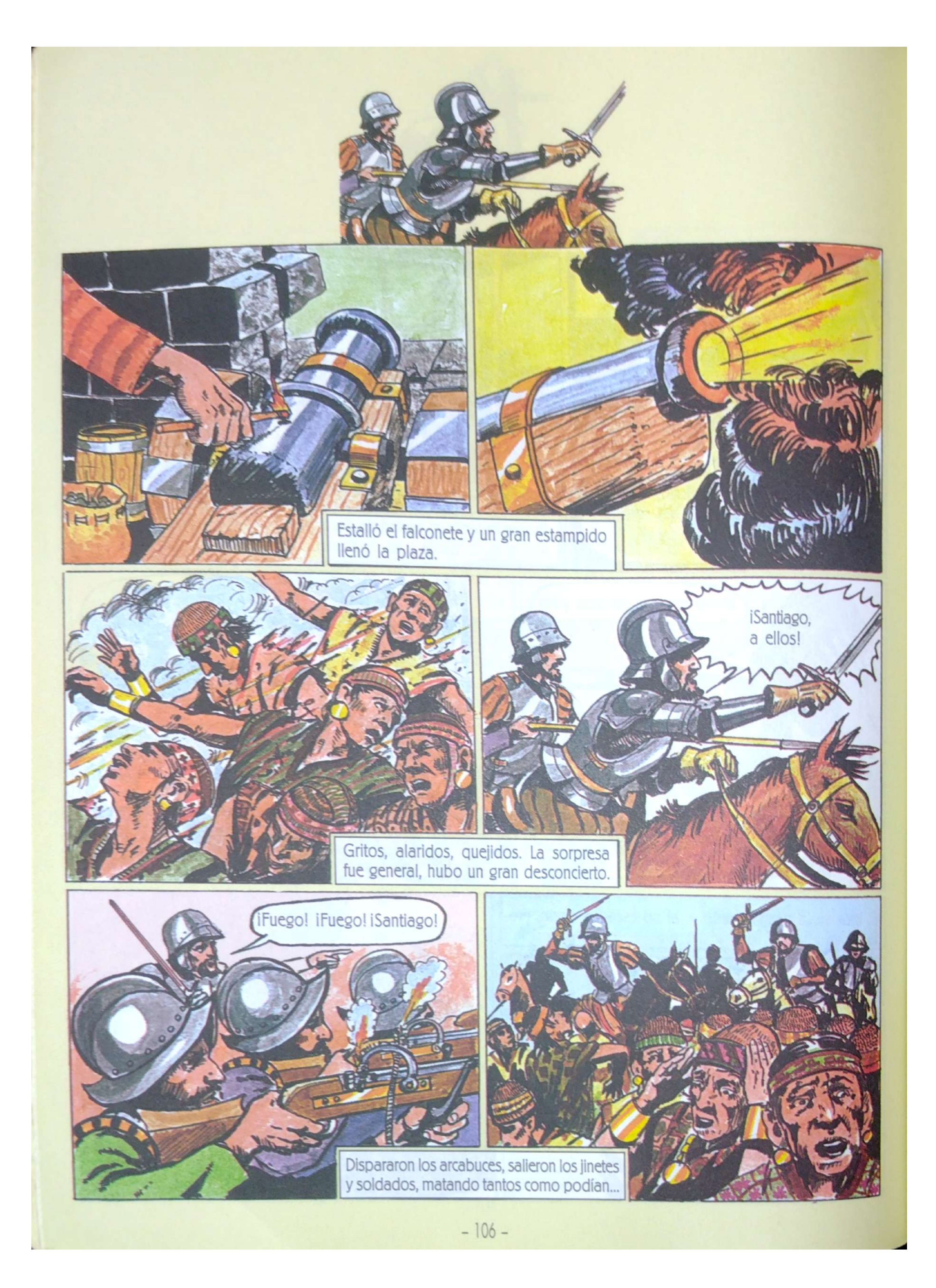




El inca se la puso al oído y, al no escuchar nada, tiró la biblia.






Estalló el falconete y un gran estampido llenó la plaza.
Gritos, alaridos, quejidos. La sorpresa fue general, hubo un gran desconcierto.
¡Santiago, a ellos!
¡Fuego! ¡Fuego! ¡Santiago!
Dispararon los arcabuces, salieron los jinetes y soldados, matando tantos como podían...

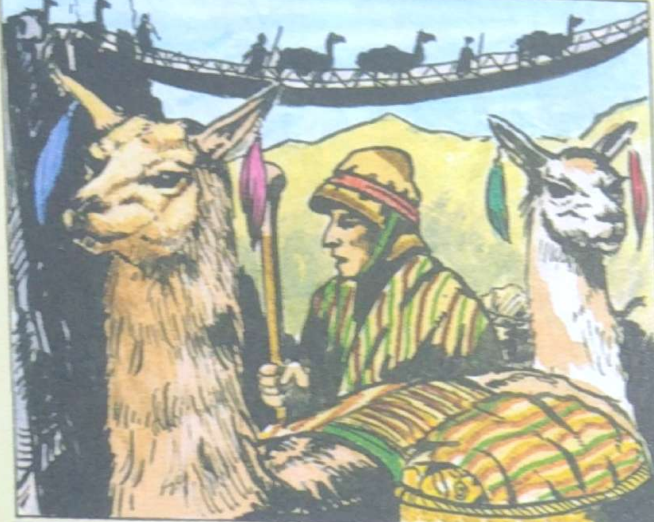

Juan Pizarro se abalanzó a las andas del señor de Chincha y lo acuchillaba...
Pizarro y sus soldados masacraban a los custodios de las andas de Atahualpa.
Cada muerto era reemplazado por otro. Los españoles lograron coger el costado del anda y consiguieron ladearlo.
¡No! Lo quiero vivo.
Pizarro cogía al inca, pero era herido en la mano al interponer su brazo en el curso de la puñalada que uno de los suyos dirigía al soberano.
¡Triunfamos! Tenemos al inca.
Era la tarde del 16 de noviembre de 1532, Atahualpa había subestimado la tecnología y audacia de los invasores...





Atahualpa, conociendo la sed de los españoles por los metales preciosos, les hizo una propuesta que estremeció la codicia de los extranjeros. Pizarro confirmó la propuesta por escrito.





A la orden del inca, los chasquis salieron a dar la noticia; lentamente comenzaron a llegar las cargas llenas de oro y plata.

El cuarto se llenaba poco a poco ante el asombro de los españoles. ¡Nunca habían visto tanta riqueza junta!!



Pizarro, enterado de la existencia de Huáscar, pidió a Atahualpa su deseo de conocerlo. Éste receloso, mandó matar a su hermano, hecho que se cumplió en Antamarca.





Tocaba a Pizarro cumplir su parte en el trato. Se urdió un plan para matar al inca, se buscó los fundamentos para un juicio.

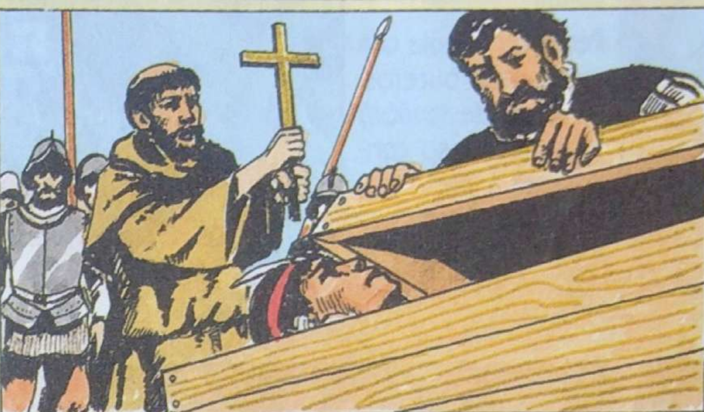
Pizarro encargó a Hernando de Soto ir a Caxas para ver un "posible levantamiento de indios", dado que éste había trabado amistad con el inca...

Ya sin impedimentos procedieron a enjuiciar al inca.



Este tribunal encuentra culpable al reo y lo condena a muerte...

En base a estas denuncias, Atahualpa fue condenado a morir en la hoguera; pero se le conmutó la pena por la del garrote al ser bautizado... A la mañana siguiente de su muerte fue enterrado con gran pompa en la iglesia.

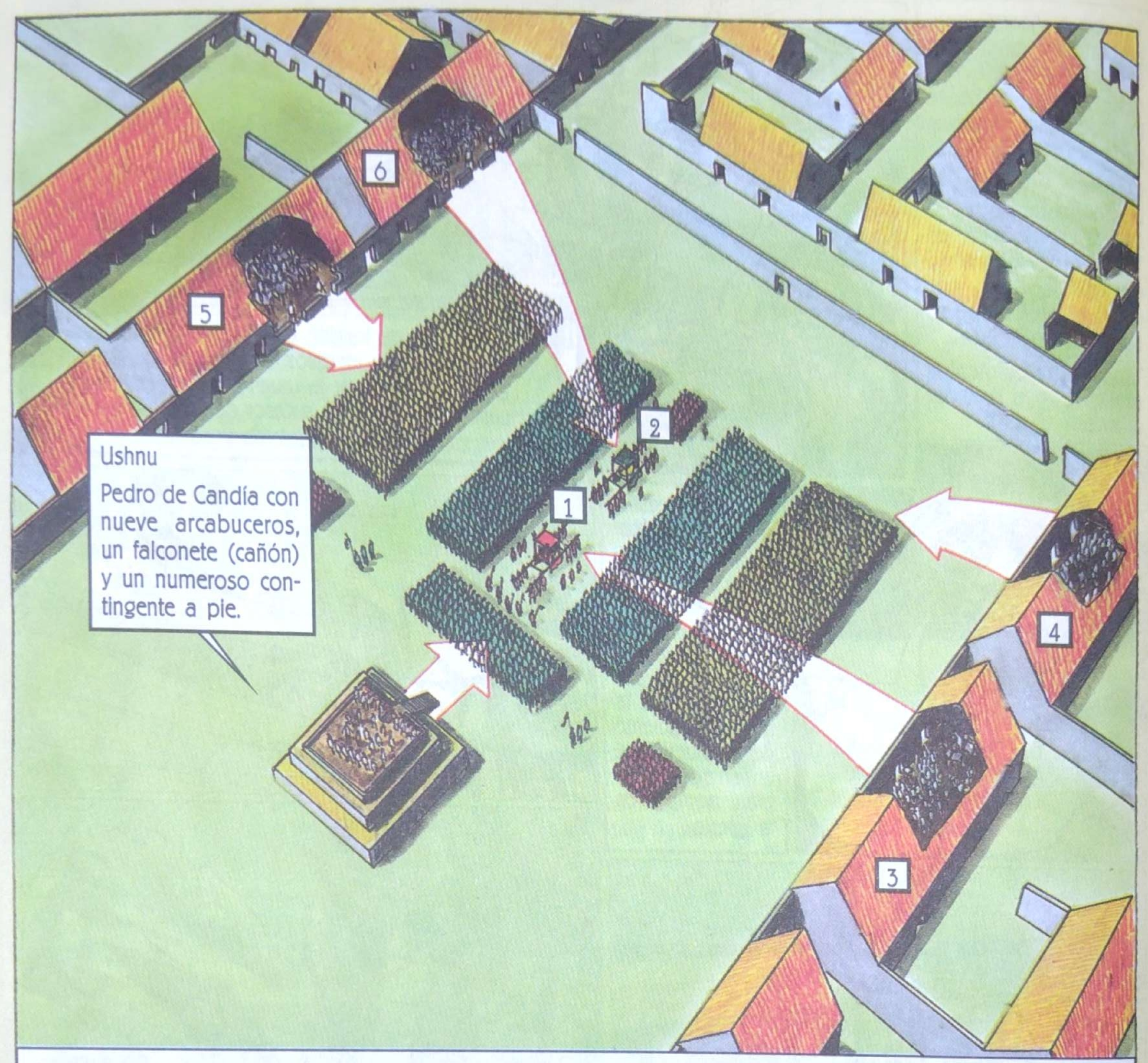






Días después, durante la noche, su cadáver fue hurtado y ocultado en algún lugar de la serranía, desde donde seguía custodiando sus dominios y esperando su retorno.

ESQUEMA GRÁFICO DE LA CAPTURA DE ATAHUALPA



1. Andas del inca Atahualpa.
2. Andas del curaca de Chincha.
3. Francisco Pizarro con veinticinco soldados a pie y con tres jinetes.
4. Capitán con otros tantos soldados.
5. Hernando de Soto se encontraba al mando de dieciséis jinetes.
6. Hernando Pizarro, con quince jinetes.

La orden de ataque fue dada por Francisco Pizarro. Pedro de Candía y sus hombres dispararon el cañón y los arcabuces, matando a muchos indios, creando pánico y desconcierto. Hernando de Soto y Hernando Pizarro atacaron con la caballería provocando la dispersión de los indios, que, en la huida, derrumbaron un muro, muriendo muchos de ellos aplastados. Murió el curaca de Chincha, y Pizarro tomó prisionero al inca.

EPÍLOGO

El triunfo español sobre el pueblo andino se debió a varios motivos y razones.

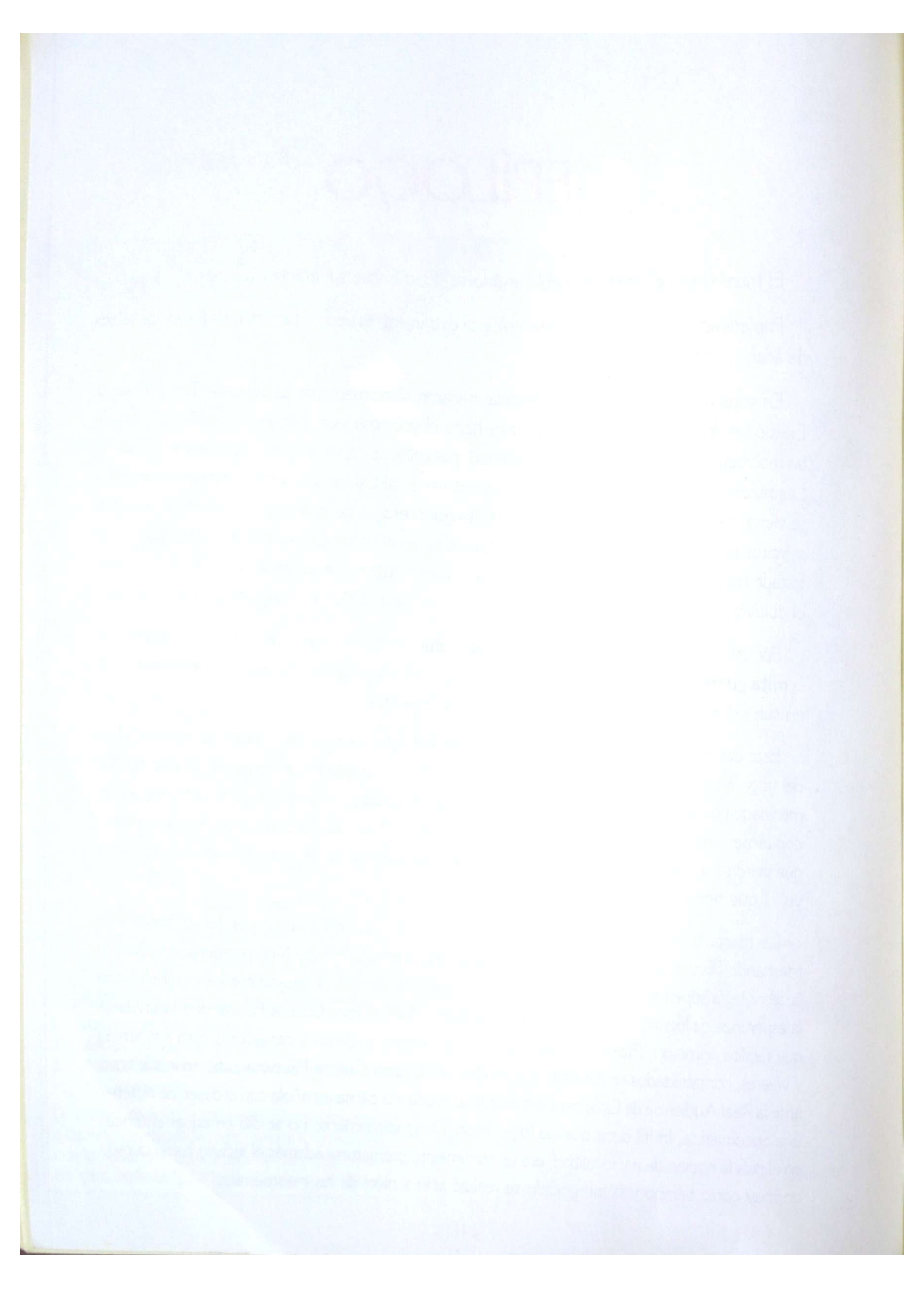
Primeramente, a la superioridad tecnológica extranjera, es decir, a las armas de fuego, los sables de acero y, por último, los caballos.

En segundo lugar, unas causas profundas minaron silenciosamente las bases del Tahuantinsuyo. Existió un descontento entre los naturales hacia el gobierno inca. Los grandes señores, jefes de las macroetnias deseaban recuperar su libertad, pues ellos se habían empobrecido durante el incario. Las razones fueron el haber cedido sus mejores tierras al Estado, las poblaciones de sus señoríos se vieron mermadas por la existencia de la **mita guerrera**, es decir, la exigencia de acudir a formar ejércitos permanentes para hacer frente a las luchas en el norte. Otro tema de disgusto contra el Estado eran los numerosos **mitmaq** enviados a diversos lugares para cumplir distintas tareas, como el cultivar tierras eriazas allí donde faltaba mano de obra, o bien el cuidar de las fronteras, etc.

Por otro lado, la gente del común o **hatun runa** también estaba disgustada por participar en la **mita guerrera** o partir de **mitmaq** lejos de sus pueblos de origen. A su vez, los que permanecían en sus aldeas tenían más trabajo para suplir a los ausentes.

Este descontento latente entre los señores encontró el momento para manifestarse y sacudirse del yugo inca con la presencia de los hispanos, al mismo tiempo que el poder del inca se hallaba mermado por la guerra fratricida. Por esas razones, los señores indígenas apoyaron a los españoles con alimentos, víveres, hombres de guerra y cargadores. Dadas las circunstancias no podían saber que vendría un mayor número de extranjeros que avasallarían el país y que ellos sufrirían un mayor yugo, que terminaría con el Estado inca.

La reacción indígena se dio con Manco II, cuando huyó del Cusco, por las exigencias de Hernando Pizarro, de entregarle oro y más oro. La rebelión de Manco II no prosperó, no sólo por la tecnología superior europea, sino porque muchos señores nativos apoyaron a los españoles con la esperanza de lograr prebendas por su colaboración. Tal el curaca Guacra Páucar de Hatun Jauja que facilitó primero a Pizarro y luego a La Gasca, víveres, soldados y cargadores para sus armas y víveres, contabilizados en sus quipus. Con ellos en la mano, Guacra Páucar acudió, más adelante, ante la Real Audiencia de Lima para demostrar su ayuda a la causa española con el deseo de obtener una encomienda. Inútil decir que no logró nada. Desgraciadamente no se dio en aquel entonces en el país la noción de nacionalidad, era un sentimiento prematuro, además el incario había durado un muy corto tiempo y la integración se realizó sólo a nivel de las macroetnias.



GLOSARIO DE PALABRAS

CAPÍTULO I

1.- BOLEADORA	:	Arma arrojadiza que consiste en dos o tres cuerdas en cuyos extremos ataban piedras.
2.- CRÓNICA	:	Narración histórica escrita por un testigo de los hechos.
3.- CRONISTA	:	Autor de una crónica, funcionario o persona a quien el Gobierno asignó la tarea de escribir los sucesos durante la conquista y colonización del Nuevo Mundo.
4.- CHANCAY	:	Macroetnia o curacazgo situado al norte de Lima.
5.- CHAVÍN	:	Antigua cultura de la sierra septentrional. Julio C. Tello identificó aquí el primer horizonte arqueológico del Perú prehispánico.
6.- CHIMOR	:	También conocido como Chimú, extenso señorío yunga conquistado por Túpac Yupanqui.
7.- HUACA O GUACA	:	Templo de un ídolo o el mismo ídolo. Piedra o cerro sacralizados, santuario o templo.
8.- LINAJE	:	Raza, familia, toda la ascendencia y descendencia de una persona.
9.- MITO	:	Fábula, ficción, alegoría, especialmente en materia religiosa.
10.- MOCHICA	:	Cultura regional de la costa norteña del Perú, entre los años 200 a. C. y 600 d. C.
12.- PACARISCA	:	Lugar de origen de un grupo o de un pueblo considerado sagrado o de una huaca.
13.- TOPACUSI	:	Vaso de oro.
14.- TRADICIÓN ORAL ANDINA	:	El mundo andino prehispánico era ágrafo, de ahí que su tradición fuese hablada, no escrita.
15.- TUMI	:	Cuchillo ceremonial.
16.- TIAHUANACO-WARI	:	Alta cultura que se desarrolló en el sur del país.

CAPÍTULO II

1.- BASTARDÍA	:	Calidad hispana de bastardo, situación del niño nacido de padres no casados.
2.- BOTÍN	:	Despojo, bienes de los que se apoderan los vencedores de una guerra.
3.- CORREGENTE	:	Sistema político por el cual el soberano elegía a su sucesor y lo asociaba a su propio gobierno.
4.- COYA	:	Reina, mujer principal.
5.- CURACA	:	Señor principal de un señorío.
6.- ÍDOLO	:	Deidad a la que se tributa culto y sacrificios.
7.- MASCAPAYCHA	:	Borla, insignia del inca.
8.- PRIMOGENITURA	:	Calidad o derecho hispano del hijo primogénito.
9.- SAPA INCA	:	Inca principal sobre los demás.
10.- TAHUANTINSUYO	:	Estado inca. Las cuatro regiones unidas entre sí, a cada una se le denominaba suyo.

CAPÍTULO III

1.- ALTIPLANO	Meseta de gran extensión y altura (cuatro mil metros sobre el nivel del mar). Se encuentra entre las cordilleras Oriental y Occidental de los Andes.
2.- AYLLU	Unidad familiar, política y económica. Base de la organización andina.
3.- AZÁNGAROS	Pobladores de la cuenca del río Azángaro (Puno).
4.- BATÁN	Piedra lisa y plana que se emplea para triturar o pulverizar granos y condimentos, con una mano también de piedra.
5.- COLLAO	Región donde antiguamente habitaron los collas (Puno).
6.- CURACAZGO	Señorío gobernado por un curaca.
7.- CHASQUI	El mensajero, voz usada en el Cusco. Correo incaico.
8.- CHICHA	Bebida que desde tiempo inmemorial se prepara en el Perú, a base de maíz u otros granos o frutas. Voz caribe impuesta por los conquistadores.
9.- CHINCHAYCOCHA	Provincia situada en el altiplano de Junín. Fue un centro administrativo inca, con muchas colcas, ushnu y demás construcciones importantes.
10.- HATUN COLLA	Macroetnia del altiplano.
11.- HUAYRA	Horno de fundición de los antiguos peruanos. El aire es impulsado por tubos por los cuales sopla el platero y produce el mismo efecto que si fuera impelido por fuelles.
12.- KERO	Vaso de madera.
13.- LUCANAS	Pobladores del actual Ayacucho. Junto con los soras opusieron resistencia a la expansión inca.
14.- LUPACAS	Pobladores del antiguo reino establecido en la margen occidental del lago Titicaca, territorio que actualmente pertenece a la provincia de Chucuito en Puno.
15.- MULLU	Concha marina de color rojo procedente de las aguas tibias del Ecuador, de gran valor por su uso ceremonial (Spondylus).
16.- ÑUSTA	Princesa inca.
17.- OJOTA	Sandalia hecha de cuero que se asegura con correas.
18.- PACAJES	Pobladores de la comunidad en el distrito de Macusani, provincia de Carabaya.
19.- PANACA	Linaje real constituido por las mujeres y los descendientes del inca. La panaca se dedicaba a conservar y exaltar la memoria del fundador.
20.- QUIPUCAMÁYOC	El encargado de los quipus.
21.- QUIPU	Conjunto de cuerdas largas de distintos colores y nudos que servían para contabilizar objetos y también para recordar hechos históricos.
22.- SINCHI	Jefe guerrero, elegido debido a su valor y habilidad.
23.- SORAS	Pobladores de una comarca que en tiempo de los incas mantuvieron una estrecha federación con los lucanas. Habitaban en la margen izquierda del río Pampas, en Ayacucho.
24.- TIANA	Asiento, insignia de señores, banqueta.
25.- TRUEQUE	Acción de cambiar o permutar, intercambio de un producto por otro sin intervención de dinero.
26.- TUPU	Tipo de prendedor para sujetar la lliclla.

CAPÍTULO IV

1.- ACLLAHUASI :	"Casa de las Escogidas". Uno de los principales edificios construidos por los incas.
2.- ANDENES :	Serie de terrazas artificialmente escalonadas, que en los tiempos prehispánicos sirvieron a los agricultores para incorporar al cultivo los accidentados terrenos de las laderas andinas.
3.- CORICANCHA :	"Recinto de Oro". Templo consagrado al culto del Sol en Cusco, el más rico e importante de todos los existentes en el antiguo Perú.
4.- ETNIA :	Grupo que ocupaba un determinado territorio, compartía valores culturales y cuyos miembros se identificaban entre sí por lazos de parentesco.
5.- INTICANCHA :	"Recinto del Sol". Templo incaico.
6.- MAMACONA :	Muchacha escogida para trabajar en los acllahuasi.
7.- MINKA :	Sistema de trabajo o cumplimiento de obligación por sustitución, a base de un acuerdo antelado.
8.- RECIPROCIDAD :	Sistema organizativo socioeconómico que regulaba las prestaciones de servicios a diversos niveles y servía de engranaje en la producción y distribución de bienes.
9.- RUEGO :	Pedido que viene después de la entrega de obsequios y regalos a quien dará en reciprocidad la fuerza de trabajo para emprender tal o cual obra.

CAPÍTULO V

1.- AJÍ	:	Voz caribe traída por los españoles en quechua UCHU. Tipo de pimiento picante (Capsicum).
2.- CALABAZA	:	Planta cucurbitácea de fruto grande.
3.- CUNDRI	:	Nombre que daban los chinchanos a una estrella brillante que guiaba a los navegantes (Sirius de Canis Mayor).
4.- CHARQUI	:	Carne salada y secada al sol para su conservación.
5.- GUARANGO	:	Árbol leñoso, muy extendido en los valles costeños (Prosopis juliflora).
6.- GUARES	:	Tablas a modo de remo con empuñaduras labradas que hundían entre las tablas de la embarcación.
7.- HUARACHICO	:	Fiesta celebrada en el Perú antiguo para iniciar en la virilidad a los jóvenes de sangre real. Ceremonia que terminaba colocando a los jóvenes las orejeras.
8.- LLAMA	:	Camélido del Perú.
9.- MERCADER	:	Tratante que intercambia productos suntuarios y preciados.
10.- OREJERAS	:	Ornamentos de la nobleza masculina inca, se llevaban en los lóbulos de las orejas, a modo de arete.

CAPÍTULO VI

1.- CHINCHAYSUYO :	Uno de los cuatro suyos en que se dividía el Tahuantinsuyo. Debió de corresponder al noroeste del Cusco.
2.- ENCLAVE :	"Achipiélago vertical", consistía en un núcleo serrano que controlaba, por medio de colonias multiétnicas, zonas de ecologías diferentes situadas en microclimas distantes unos de otros.
3.- HECHICERO :	Adivino, chamán.
4.- MITMAQ :	Mitimae, ayllu enviado a un lugar extraño a cumplir una tarea estatal.
5.- ORÁCULO :	Objeto o estatua que representa a una deidad, y a la que se atribuye poder para dar respuestas a las preguntas que se le formulan.

CAPÍTULO VII

1.- CÁPAC AYLLU	:	Panaca de Túpac Yupanqui, a la que perteneció Huáscar por su madre.
2.- CASA DE PATALLACTA	:	Palacio edificado por Pachacútec.
3.- HATUN AYLLU	:	Panaca de Pachacútec.
4.- PACARINA	:	Lugar de origen (mirar Pacarisca).
5.- PURUCAYA	:	Ceremonia de entierro.
6.- PUTUTO	:	Caracola que emite un sonido seco. Se usa a modo de trompeta.
7.- SACSAYHUAMÁN	:	Fortaleza impresionante por el tamaño de las piedras con las que se construyó. Está situada al norte de la ciudad del Cusco. Está rodeada por una muralla de 600 metros.

CAPÍTULO VIII

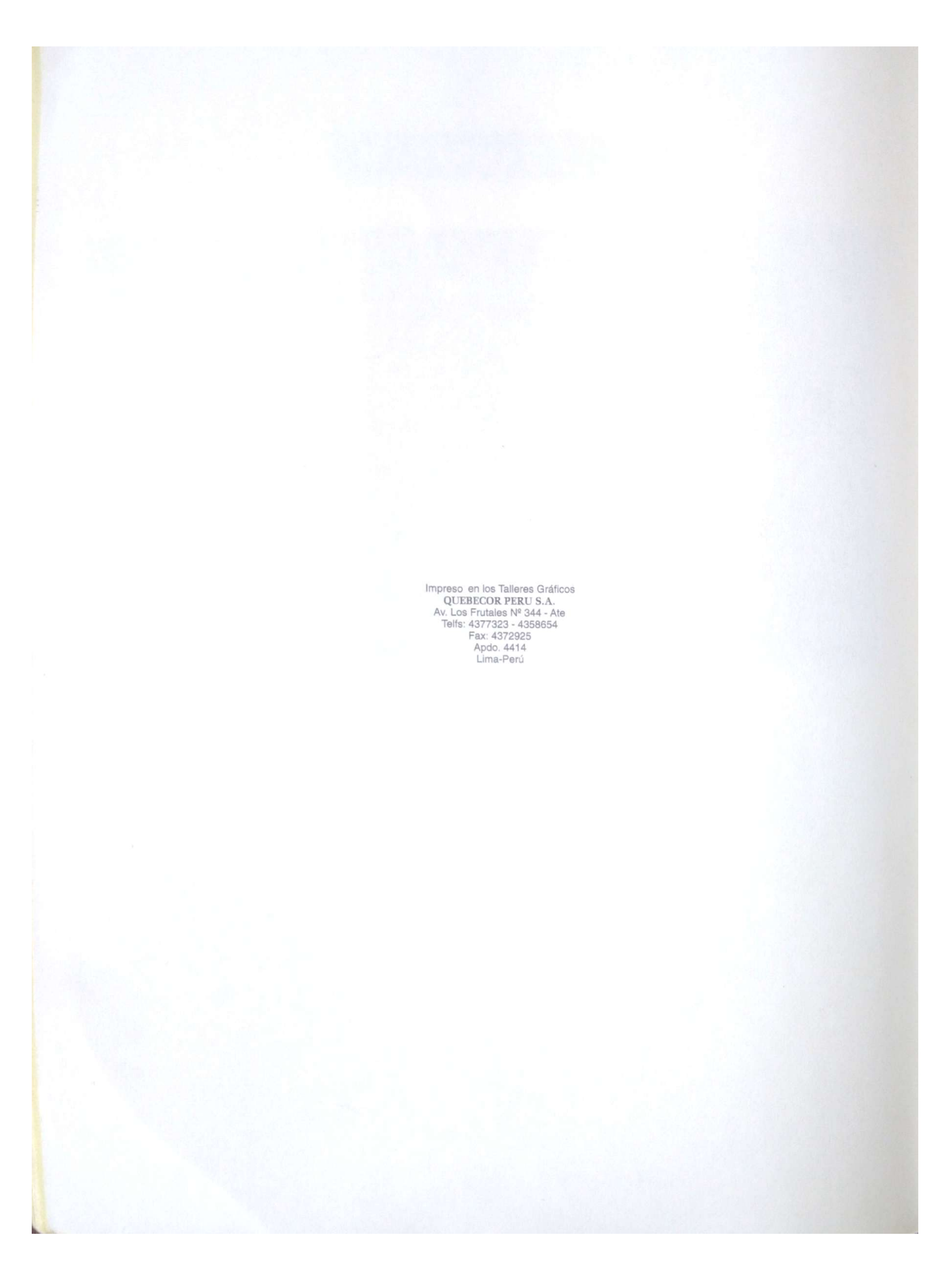
1.- AUGURIO :	Señal emitida por un oráculo, presagio de acontecimientos futuros.
2.- COLCA :	Depósito para guardar alimentos u objetos.
3.- PANA :	Término que denota a la hermana de padre y madre o la media hermana, prima o mujer de su linaje.
4.- MITA :	Vez, turno, tiempo, periodicidad. Prestación de servicios rotativos.
5.- MOMIA :	Cadáver conservado por medio de sustancias balsámicas.
6.- TAMBO O TAMPU :	Posada situada de trecho en trecho en los caminos principales, servía de albergue.
7.- TUCUYRICO :	Veedor nombrado por el inca para observar el cumplimiento de la ley en un suyo o región del Tahuantinsuyo.
8.- USHNU O USNO :	Edificación en el centro de una plaza para realizar ciertas ceremonias.

CAPÍTULO IX

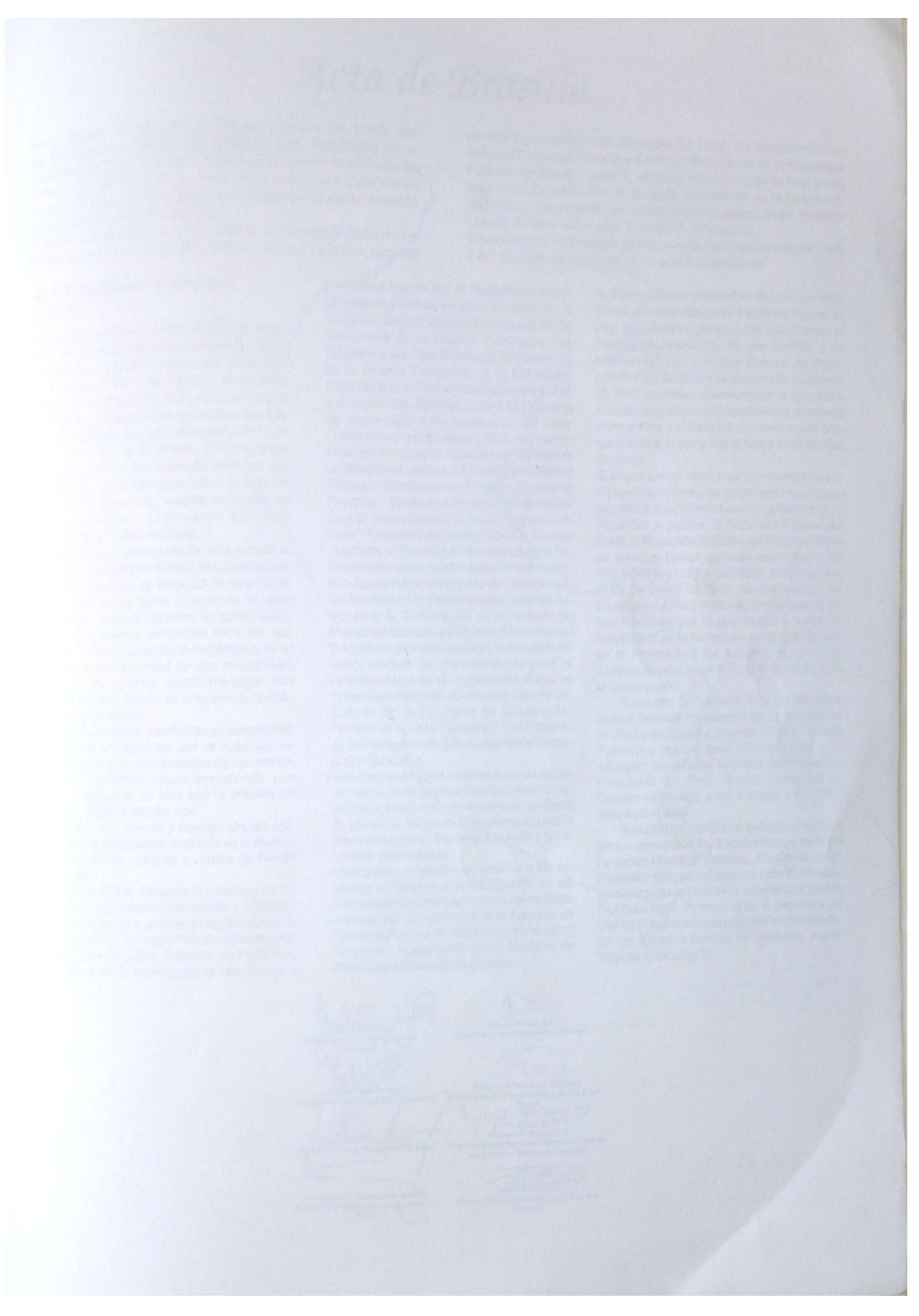
1.- AMARU	:	En quechua significa serpiente.
2.- CAÑARI	:	Población de una provincia del Ecuador, incorporada al imperio bajo el dominio de Túpac Yupanqui.
3.- CHACHAPOYA	:	Gente de la región amazónica, en la margen izquierda del río Utcubamba. Según el cronista Blas Valera, los chachapoyas eran «varones fuertes».
4.- ESCOLTA	:	Tropa destinada a resguardar o conducir a una persona o cosa.
5.- GAUGE	:	Estatua que era el doble del inca y lo representaba.
6.- HANAN CUSCO	:	Al norte del Cusco. Mitad de arriba.
7.- HURIN CUSCO	:	Al sur del Cusco. Mitad de abajo.
8.- MALLQUI	:	Momia. Antepasado momificado.
9.- PUNÁ	:	Isla del Ecuador.

CAPÍTULO X

1.- ARCABUZ	Antigua arma de fuego (con encendido a mecha), semejante al fusil.
2.- ENCOMIENDA	Institución colonial en América, basada en el reparto de indios entre los encomenderos, a quienes los indios tenían que pagar un tributo.
3.- FALCONETE	Antigua arma de artillería (cañón pequeño).
4.- GALGAS	Piedras grandes.
5.- LEGUA	Medida que equivale en el Perú a 4,644 m
6.- MACROETNIA	Señorío grande e importante.



Impreso en los Talleres Gráficos
QUEBECOR PERU S.A.
Av. Los Frutales Nº 344 - Ate
Telfs: 4377323 - 4358654
Fax: 4372925
Apdo. 4414
Lima-Perú


Acto de Brasilia

Acta de Brasilia

En la ciudad de Brasilia, el 26 de octubre de 1998, los Excelentísimos señores Jamil Mahuad Witt, Presidente de la República del Ecuador, y Alberto Fujimori Fujimori, Presidente de la República del Perú, se reunieron para dejar constancia formal de la conclusión definitiva de las diferencias que durante décadas han separado a sus dos países.

Estuvieron presentes, en su condición de jefes de Estado de los países garantes del Protocolo de Paz, Amistad y Límites, suscrito en Río de Janeiro el 29 de enero de 1942, los Excelentísimos señores Fernando Henrique Cardoso, Presidente de la República Federal del Brasil; Carlos S. Menem, Presidente de la República Argentina; Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Presidente de la República de Chile, y el representante personal del Presidente de los Estados Unidos de América, señor Thomas F. McLarty III.

En ocasión de este trascendental evento, los presidentes del Perú y del Ecuador convinieron en suscribir la presente.

ACTA PRESIDENCIAL DE BRASILIA,
por la cual,

1. Expresan su convencimiento acerca de la histórica trascendencia que para el desarrollo y bienestar de los pueblos hermanos del Ecuador y del Perú tienen los entendimientos alcanzados entre ambos gobiernos. Con ellos culmina el proceso de conversaciones sustantivas previsto en la Declaración de Paz de Itamaraty del 17 de febrero de 1995 y se da término, en forma global y definitiva, a las discrepancias entre las dos Repúblicas, de manera que, sobre la base de sus raíces comunes, ambas naciones se proyecten hacia un promisorio futuro de cooperación y mutuo beneficio.

2. Declaran que con el punto de vista vinculante emitido por los jefes de Estado de los países garantes, en su carta de fecha 23 de octubre de 1993, que forma parte integrante de este documento, quedan resueltas en forma definitiva las diferencias fronterizas entre los dos países. Con esta base, dejan registrada la firme e indeclinable voluntad de sus respectivos gobiernos de culminar, dentro del plazo más breve posible, la fijación en el terreno de la frontera terrestre común.

3. Simultáneamente, manifiestan su compromiso de someter los acuerdos que se suscriben en esta fecha, a los procedimientos de aprobación de derecho interno, según corresponda, con miras a asegurar su más pronta entrada en vigencia. Estos acuerdos son:

- Tratado de Comercio y Navegación, en aplicación de lo dispuesto en el artículo VI del Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro.
- Acuerdo Amplio Peruano-Ecuatoriano de Integración Fronteriza, Desarrollo y Vecindad que incluye como anexos el Reglamento de la Comisión de Vecindad Peruano-Ecuatoriana; el Convenio sobre Tránsito de Personas, Vehículos, Embarcaciones Marítimas y Fluviales y Aeronaves; el Reglamento de los Comités de Frontera Peruano-Ecuatoriano; la Estructura Organizativa del Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza; los Programas del Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza; y, la Estructura Organizativa del Fondo Binacional para la Paz y el Desarrollo. También incluye el Convenio de Aceleración y Profundización del Libre Comercio entre el Ecuador y Perú. Así mismo, incluye el Proyecto de Acuerdo por Intercambio de Notas para realizar el Estudio de Viabilidad Técnico - Económica del Proyecto Binacional Puyango – Tumbes; el Proyecto de Memorándum de Entendimiento sobre el Programa Urbano – Regional y de Servicios del Eje Tumbes - Machala; el Proyecto de Memorándum de Entendimiento sobre la Interconexión Vial Peruano – Ecuatoriana; el Proyecto de Convenio sobre Interconexión Eléctrica; el Acuerdo de Bases para la Contratación de un Estudio de Prefactibilidad para el Proyecto Binacional del Transporte de Hidrocarburos; el Proyecto de Memorándum de Entendimiento para el Fortalecimiento de la Cooperación Mutua en Turismo; el Proyecto de Acuerdo para el Desarrollo de un Programa de Cooperación Técnica en el Área Pesquera; y, el Proyecto de Memorándum de Entendimiento de Cooperación Educativa.
- Intercambio de notas sobre el Acuerdo de Bases respecto de la rehabilitación o reconstrucción de la bocatoma y obras conexas del Canal de Zarumilla, así como el Reglamento para la Administración del Canal de Zarumilla y la Utilización de sus Aguas,
- Intercambio de notas con relación a los aspectos vinculados a la navegación en los sectores de los cortes de los ríos y del río Napo,
- Intercambio de notas sobre el Acuerdo de Constitución de la Comisión Binacional Peruano - Ecuatoriana sobre Medidas de Confianza Mutua y de Seguridad;

4. Dejan expresa constancia de la importancia de los acuerdos alcanzados para los ideales de paz, estabilidad y prosperidad que animan al Continente Americano. En ese sentido, y de conformidad con el Artículo Primero del Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro de 1942, reafirman solemnemente la renuncia a la amenaza y al uso de la fuerza en las relaciones entre el Perú y el Ecuador, así como a todo acto que afecte a la paz y a la amistad entre las dos naciones.

5. Deseosos de resaltar su reconocimiento por el papel fundamental desempeñado para el logro de estos entendimientos por los gobiernos de la República Argentina, la República Federal del Brasil, la República de Chile y los Estados Unidos de América, países garantes del Protocolo de Paz, Amistad y Límites suscrito en Río de Janeiro el 29 de enero de 1942, los presidentes del Ecuador y del Perú dejan registro del aprecio de sus naciones por la dedicación y esfuerzo desplegado en el cumplimiento de lo dispuesto en el Protocolo y los exhortan a continuar cumpliendo esta función hasta la conclusión de la demarcación.

Suscriben la présente Acta los Excelentísimos Señores Presidentes de las Repúblicas del Perú y del Ecuador, Ingeniero Alberto Fujimori Fujimori y doctor Jamil Mahuad Witt, y la refrendan los señores ministros de Relaciones Exteriores del Perú, Doctor Fernando de Trazegnies Granda, y del Ecuador, Embajador José Ayala Lasso.

Suscriben en calidad de testigos de esta solemne ceremonia, los Excelentísimos señores Fernando Henrique Cardoso, Presidente de la República Federal del Brasil; Carlos S. Menem, Presidente de la República Argentina; Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Presidente de la República de Chile, y el representante personal del Presidente de los Estados Unidos de América, señor Thomas F. McLarty III.

Jamil Mahuad Witt Presidente de la República de Ecuador	Alberto Fujimori Presidente de la República del Perú
Carlos Saúl Menem Presidente de la República Argentina	Fernando Henrique Cardoso Presidente de la República Federal del Brasil
Eduardo Frei Ruiz-Tagle Presidente de la República de Chile	Thomas F. McLarty III Representante Personal del Presidente de los Estados Unidos de América
Fernando de Trazegnies Granda Ministro de Relaciones Exteriores del Perú	José Ayala Lasso Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador


COLEGIO NUESTRA Sra DE LA PAZ
BIBLIOTECA
Magdalena del Mar

PROTOCOLO PERUANO-ECUATORIANO DE PAZ, AMISTAD Y LÍMITES

Río de Janeiro-1942

Los Gobiernos del Perú y del Ecuador, deseando dar solución a la cuestión de límites que por largo tiempo los separa, y teniendo en consideración el ofrecimiento que les hicieron los Gobiernos de los Estados Unidos de América, de la República Argentina, de los Estados Unidos de Brasil y de Chile, de sus servicios amistosos para procurar una pronta y honrosa solución del problema, y movidos por el espíritu americanista que prevalece en la III Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, han resuelto celebrar un Protocolo de Paz, Amistad y Límites en presencia de los representantes de esos cuatro Gobiernos amigos.

Para este fin intervienen los siguientes Plenipotenciarios:

Por la República del Perú, el señor doctor Alfredo Solf y Muro, Ministro de Relaciones Exteriores; y

Por la República del Ecuador, el señor doctor Julio Tobar Donoso, Ministro de Relaciones Exteriores; los cuales, después de exhibidos los planos y respectivos poderes de las Partes y habiéndolos encontrado en buena y debida forma, acordaron la suscripción del siguiente Protocolo:

ARTÍCULO PRIMERO.– Los Gobiernos del Ecuador y del Perú, afirman solemnemente su decidido propósito de mantener entre los dos pueblos relaciones de paz y amistad, de comprensión y de buena voluntad, y de abstenerse, el uno respecto del otro, de cualquier acto capaz de perturbar esas relaciones.

ARTÍCULO SEGUNDO.– El Gobierno del Perú retirará, dentro del plazo de 15 días, a contar de esta fecha, sus fuerzas militares a la línea que se halla descrita en el Artículo VIII de este Protocolo.

ARTÍCULO TERCERO.– Estados Unidos de América, Argentina, Brasil y Chile cooperarán, por medio de observadores militares, a fin de ajustar a las circunstancias la desocupación y el retiro de tropas en los términos del Artículo anterior.

ARTÍCULO CUARTO.– Las fuerzas militares de los dos países, quedarán en sus nuevas posiciones hasta la demarcación definitiva de la línea fronteriza. Hasta entonces, el Ecuador tendrá solamente jurisdicción civil en las zonas que desocupará el Perú, que quedan en las mismas condiciones en que ha estado la zona desmilitarizada del Acta de Talara.

ARTÍCULO QUINTO.– La gestión de Estados Unidos, Argentina, Brasil y Chile continuará hasta la demarcación definitiva de las fronteras entre el Perú y el Ecuador, quedando este Protocolo y su ejecución bajo la garantía de los cuatro países mencionados al comenzar este artículo.

ARTÍCULO SEXTO.– El Ecuador gozará para la navegación en el Amazonas y sus afluentes septentrionales de las mismas concesiones de que gozan el Brasil y Colombia, más aquellas que fueran convenidas en un Tratado de Comercio y Navegación destinado a facilitar la navegación libre y gratuita en los referidos ríos.

ARTÍCULO SÉPTIMO.– Cualquier duda o desacuerdo que surgiere sobre la ejecución de este Protocolo será resuelto por las Partes con el concurso de los Representantes de Estados Unidos, la Argentina, Brasil y Chile, dentro del plazo más breve que sea posible.

ARTÍCULO OCTAVO.– La línea de frontera será referida a los siguientes puntos:

a) En el Occidente:

1.- Boca de Capones, en el Océano;
2.- Río Zarumilla y Quebrada Balsamal o Lajas;
3.- Río Puyango o Tumbes, hasta la Quebrada de Cazaderos;
4.- Cazaderos;
5.- Quebrada de Pilares y del Alamor hasta el Río Chira;
6.- Río Chira, aguas arriba;
7.- Ríos Macará, Calvas y Espíndola, aguas arriba, hasta los orígenes de este último en el Nudo de Sabanillas;
8.- Del nudo de Sabanillas, hasta el Río Canchis;
9.- Río Canchis, en todo su curso aguas abajo;
10.- Río Chinchipe, aguas abajo, hasta el punto en que recibe el Río San Francisco;

b) En el Oriente:

1.- De la Quebrada de San Francisco, el "divortium aquarum", entre el Río Zamora y el Río Santiago, hasta la confluencia del Río Santiago con el Yaupi;
2.- Una línea hasta la boca del Bobonaza en el Pastaza. Confluencia del Río Cunambo con el Pintoyacu en el Río Tigre;
3.- Boca del Cononaco en el Curaray, aguas abajo hasta Bellavista;
4.- Una línea hasta la boca del Yasuni en el Río Napo. Por el Napo, aguas abajo, hasta la boca del Aguarico;
5.- Por éste, aguas arriba, hasta la confluencia del Río Lagartococha o Zancudo con el Aguarico;
6.- El Río Lagartococha o Zancudo, aguas arriba, hasta sus orígenes, y de allí una recta que vaya a encontrar el Río Güepi, y por éste hasta su desembocadura en el Putumayo, y por el Putumayo arriba hasta los límites del Ecuador y Colombia.

ARTÍCULO NOVENO.– Queda entendido que la línea anteriormente descrita será aceptada por el Perú y el Ecuador para la fijación, por los técnicos, en el terreno, de la frontera entre los dos países. Las partes podrán, sin embargo, al procederse a su trazado sobre el terreno, otorgarse las concesiones recíprocas que consideren convenientes a fin de ajustar la referida línea a la realidad geográfica. Dichas rectificaciones se efectuarán con la colaboración de Representantes de los Estados Unidos de América, República Argentina, Brasil y Chile.

Los Gobiernos del Perú y el Ecuador someterán el presente Protocolo a sus respectivos Congresos, debiendo obtenerse la aprobación correspondiente en un plazo no mayor de 30 días.

En fe de lo cual los Plenipotenciarios arriba mencionados firman y sellan en dos ejemplares en Castellano, en la ciudad de Río de Janeiro, a la 1 hora del día veintinueve de enero del año mil novecientos cuarenta y dos, el presente Protocolo, bajo los auspicios de su Excelencia el Señor Presidente del Brasil y en presencia de los señores Ministros de Relaciones Exteriores de la República Argentina, Brasil y Chile y del Subsecretario de Estado de los Estados Unidos de América.

Firmado: Alfredo Solf y Muro
Oswaldo Aranha
J. Tobar Donoso
Juan B. Rossetti
E. Ruiz Guiñazú
Sumner Welles

El Congreso del Perú aprobó el Protocolo por Resolución Legislativa Nº 9574, del 26 de febrero de 1942 y lo propio hizo el Congreso Ecuatoriano en la misma fecha. El canje de ratificaciones se realizó solemnemente en Petrópolis el 31 de marzo de 1942.


HIMNO NACIONAL DEL PERÚ
CORO
Somos libres, seámoslo siempre,
y antes niegue sus luces el Sol,
que faltemos al voto solemne
que la Patria al Eterno elevó.
ESTROFAS
I
Largo tiempo el peruano oprimido
la ominosa cadena arrastró;
condenado a una cruel servidumbre
largo tiempo en silencio gimió.
Mas apenas el grito sagrado
¡Libertad! en sus costas se oyó,
la indolencia de esclavo sacude,
la humillada cerviz levantó.
II
Ya el estruendo de broncas cadenas
que escuchamos tres siglos de horror,
de los libres al grito sagrado
que oyó atónito el mundo, cesó.
Por doquier San Martín inflamado,
libertad, libertad pronunció,
y meciendo su base los Andes
la anunciaron, también, a una voz.
III
Con su influjo los pueblos despiertan,
y cual rayo corrió la opinión;
desde el istmo a las tierras del fuego,
desde el fuego a la helada región.
Todos juran romper el enlace
que natura a ambos mundos negó,
y quebrar ese cetro que España,
reclinaba orgullosa en los dos.
IV
Lima cumple ese voto solemne
y, severa, su enojo mostró,
al tirano impotente lanzando,
que intentaba alargar su opresión.
A su esfuerzo saltaron los grillos,
y los surcos que en sí reparó,
le atizaron el odio y venganza
que heredara de su Inca y Señor.
V
Compatriotas, no más verla esclava,
si humillada tres siglos gimió,
para siempre jurémosla libre
manteniendo su propio esplendor.
Nuestros brazos, hasta hoy desarmados,
estén siempre cebando el cañón,
que algún día las playas de Iberia
sentirán de su estruendo el terror.
VI
En su cima los Andes sostengan
la bandera o pendón bicolor,
que a los siglos anuncie el esfuerzo
que ser libres, por siempre, nos dio.
A su sombra vivamos tranquilos,
y al nacer por sus cumbres el Sol,
renovemos el gran juramento
que rendimos al Dios de Jacob.
QUITO
COLOMBIA
ECUADOR
OCÉANO PACÍFICO
GUAYAQUIL
MACHALA
Santa Rosa
TUMBES
LOJA
Celica
Cariamanga
Ayabaca
Sullana
Chulucanas
Paita
Talara
PIURA
HUANCABAMBA
San Ignacio
Sta. María de Nieva
IQUITOS
PERÚ
Frontera Perú - Ecuador
Límite internacional - Hito de frontera
Límite departamental
Capital de departamento
Capital de Provincia
DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA